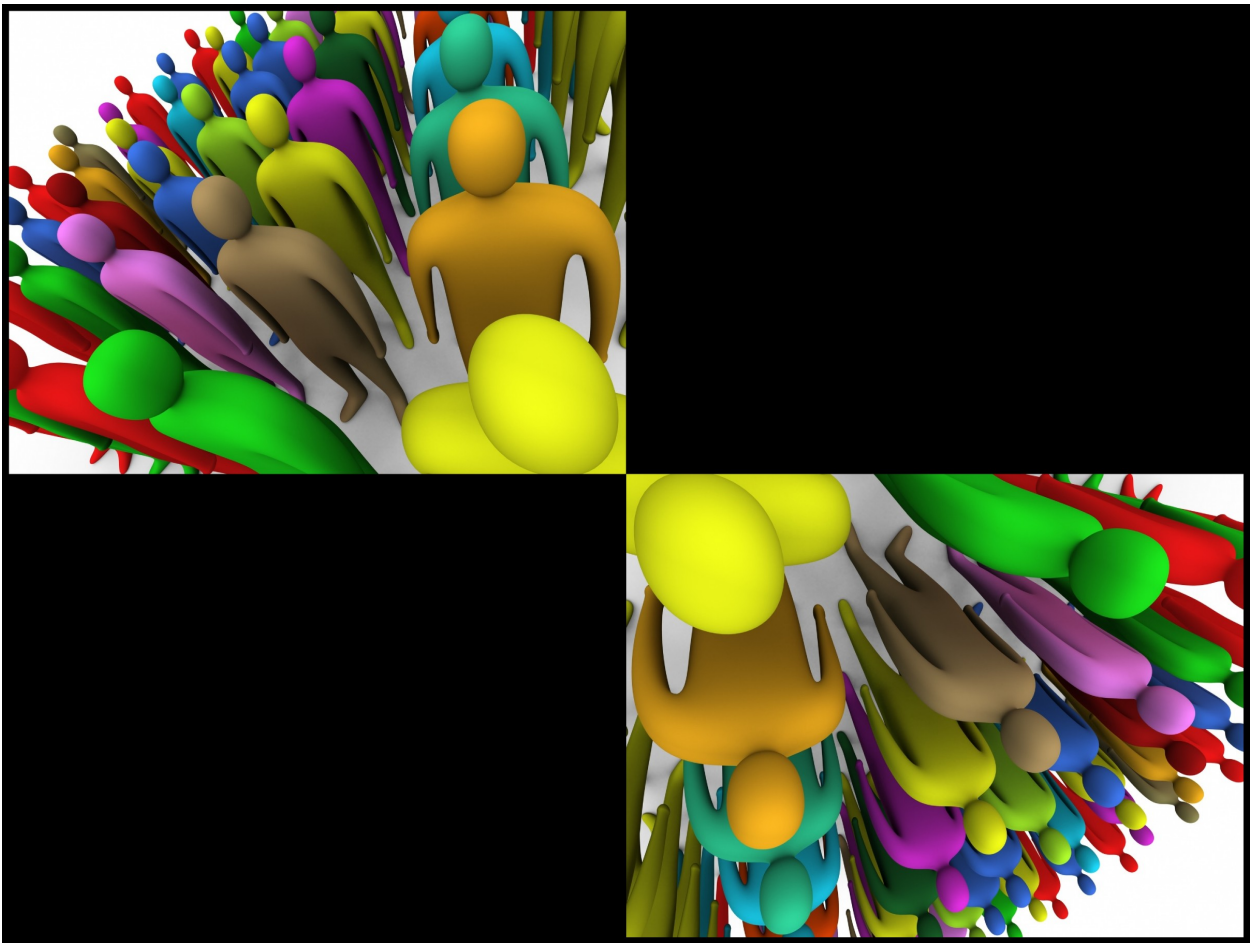


NUESTRAS RELACIONES



PERSONALES

**Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo
para la gloria de Dios. [1Corintios 10.31]**

NUESTRAS RELACIONES PERSONALES

**Un estudio bíblico del noviazgo, el
matrimonio y las otras relaciones
personales del cristiano**

Copyright © 2008 por Gregory Alan Kedrovsky
Reservados todos los derechos de esta obra.

ISBN: [pendiente]

Aunque por ley todos los derechos de copiar esta obra parcial o totalmente (por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático—incluyendo sistemas de Internet) son reservados, Gregory Alan Kedrovsky (el autor) da permiso para que se reproduzca cualquier parte del contenido de esta obra o su totalidad bajo la condición que el material no se venda sino que se distribuya o se utilice para el avance de la causa de nuestro Señor Jesucristo (la edificación del Cuerpo de Cristo).

"...de gracia recibisteis, dad de gracia."
[Mateo 10.8]

Si al reproducir el contenido de esta obra se hacen cambios, hay que quitar cualquier referencia al autor y a sus varios ministerios.

Todas las Escrituras han sido tomadas de la revisión de 1960 de la versión Reina-Valera. Todo énfasis (**letra negrita**, *cursiva*, subrayada, etc.) de los pasajes bíblicos y todos los comentarios parentéticos [como este] dentro de una cita bíblica en esta obra son los del autor.

www.iglesia-del-este.com

ÍNDICE DE LECCIONES

LECCIÓN #1	
LAS VERDADES ESENCIALES: COLOCANDO EL FUNDAMENTO	1
LECCIÓN #2	
EL NOVIAZGO.....	19
LECCIÓN #3	
LA PROMESA DE CASAMIENTO.....	57
LECCIÓN #4	
EL MATRIMONIO.....	71
LECCIÓN #5	
LA FAMILIA.....	129

NUESTRAS RELACIONES PERSONALES

La introducción

En este curso vamos a estudiar lo que la Biblia dice acerca de nuestras relaciones personales, específicamente el noviazgo, el matrimonio y la familia.

En cada sección de este estudio hay un principio clave y es el “blanco” hacia el cual estamos “tirando”. Este principio se declara al comienzo de cada enseñanza y, como vamos a ver ahora, siempre tiene que ver con la misión de vida que Dios nos ha dado. Si queremos experimentar el “éxito” y la bendición en nuestras relaciones personales (en el noviazgo, el matrimonio, la familia, etc.), tenemos que mantener la misión—la voluntad de Dios—en la mira. Si no, nos vamos a desviar del plan de Dios y así saldremos de Sus caminos para andar en la carne según nuestro propio parecer. Esto, por supuesto, resultará en el castigo de Dios y también el fracaso en nuestras relaciones personales.

Entonces, si quiere disfrutar de la bendición de Dios en sus relaciones personales, en cada sección busque la “mira” primero y luego procure “mantener la misión en la mira”.

Las lecciones en este estudio son:

1. Las verdades esenciales: Colocando el fundamento
2. El noviazgo
3. La promesa de casamiento
4. El matrimonio
5. La familia

NUESTRAS RELACIONES PERSONALES

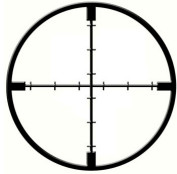
**Las verdades esenciales:
Colocando el fundamento**

“Conocer a Dios y hacerlo conocido”

LECCIÓN #1

LAS VERDADES ESENCIALES: COLOCANDO EL FUNDAMENTO

MISIÓN EN LA MIRA: “Conocer a Dios y hacerlo conocido”.



- Nuestra misión de vida, que se define claramente en la Escritura, tiene que ser el centro de nuestras relaciones.
- El cristiano necesita un fuerte compromiso con la misión de “conocer a Dios y hacerlo conocido” si quiere experimentar el “éxito” y la bendición de Dios en sus relaciones personales.

Cada edificio tiene que tener un fundamento sólido para sostener lo que sobreedificarán encima. Es igual con este estudio: Si queremos manejar bien las relaciones personales, necesitamos colocar un fuerte fundamento bíblico. Todo lo que vamos a aprender acerca del noviazgo, el matrimonio y las relaciones personales se basa en los siguientes seis principios:

1. La gloria de Dios
2. Nuestra misión de vida
3. Dios es bueno y nosotros somos malos
4. La autoridad final de la Escritura
5. La suficiencia de la Escritura
6. La aplicación de la Escritura

I. La gloria de Dios

A. El propósito de Dios en todo

1. Todo lo que existe—la creación y las criaturas—fue hecho para una sola cosa: Para la gloria de Dios.

Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén. [Rom 11.36]

2. Todos los santos son creados, formados y hechos para la gloria de Dios.

Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra, todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice. [Isa 43.6-7]

3. La Iglesia existe para glorificar a Dios.

A Él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. [Ef 3.21]

4. Dios es digno de recibir la gloria en todo y por todos porque Él lo creó todo.

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas. [Apoc 4.11]

B. ¿Cómo glorificamos a Dios? Básicamente hay dos maneras...

1. Primero, podemos glorificar a Dios obedeciéndole.

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]

- a. Glorificamos a Dios cuando nos sometemos a Su voluntad y hacemos lo que Él quiere.

- b. Cristo es un buen ejemplo de este principio. Él nos enseña que aun cuando estamos incómodos o cuando no queremos hacer lo que Dios quiere, debemos someternos a Su perfecta y buena voluntad.

Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. [Mat 26.38-39]

- c. Dios quiere que lo glorifiquemos voluntariamente obedeciéndole y sometiéndonos a Su señorío.

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. [1Cor 6.20]

Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder, para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo. [2Tes 1.11-12]

2. En segundo lugar, Dios se glorificará también en el desobediente.

Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, Y aun al impío para el día malo. [Prov 16.4]

- a. Dios hizo todas las cosas para Sí mismo—para Su gloria—y esto incluye al impío.
- b. Esto quiere decir que Dios tendrá la gloria aun en el que no quiere glorificarlo voluntariamente aquí en la tierra (o sea, el “impío”; el que quiere vivir según su propio parecer y no la voluntad de Dios). Dios será exaltado como el único bueno, santo y justo en el gran día del justo juicio cuando el impío recibe lo que merece—lo que Dios le prometió.
- c. Si el Señor no puede glorificarse por todo lo bueno que Él ha hecho en y a través de uno (porque este “uno” no quiere someterse), se glorificará como el Juez Justo.
- d. Le obligará al impío y desobediente a reconocer Su señorío—lo que el rebelde debiera haber hecho en la tierra—y así el impío glorificará a Dios.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. [Flp 2.9-11]

- e. Por tanto, el desobediente glorifica a Dios porque llega a ser un ejemplo vivo (una lección viva para todos los demás) de que la Palabra de Dios es la verdad. Cuando le sucede lo que Dios le prometió, Dios se exalta como el único Verdadero y Fiel. Él guarda Su Palabra al pie de la letra y Su Palabra es la verdad.

f. Ejemplos:

- i. Cuando Dios juzga al impío, Él (Dios) es glorificado por tan justo, santo y perfecto que es.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Sidón, y profetiza contra ella, y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, oh Sidón, y en medio de ti seré glorificado; y sabrán que yo soy Jehová, cuando haga en ella juicios, y en ella me santifique. [Ezeq 28.20-22]

- ii. El soberbio será humillado, abatido y bajado. En este justo juicio Dios será exaltado y santificado (o sea, será glorificado).

Y el hombre será humillado, y el varón será abatido, y serán bajados los ojos de los altivos. Pero Jehová de los ejércitos será exaltado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia. [Isa 5.15-16]

iii. Habrá gloria para Dios cuando Él venga para juzgar (v1) porque Sus juicios son verdaderos y justos (v2).

Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. [Apoc 19.1-2]

g. La desobediencia y la injusticia de los hombres sólo sirve para destacar la santidad y la justicia de Dios.

C. Todos los hombres glorificaremos a Dios.

1. No hay otra opción—lo glorificaremos, punto.
2. La única “opción” que existe es cómo (o cuándo) queremos glorificarlo.
 - a. ¿Queremos glorificarlo ahora voluntariamente por medio de la sumisión y la obediencia?
 - b. O, ¿queremos glorificarlo luego involuntariamente cuando somos juzgados por nuestra rebelión?

D. Este asunto de la gloria de Dios es importante en el contexto de nuestra relaciones personales (el noviazgo, el matrimonio, la familia, etc.) porque Dios se glorificará aun en estas áreas de nuestras vidas.

1. Podemos obedecer a Su Palabra, someternos a Su señorío y así glorificarlo.
2. O podemos decidir vivir conforme a nuestro propio parecer y nuestros propios deseos (en contra de los principios bíblicos), y glorificaremos a Dios sufriendo las consecuencias de nuestra rebelión y desobediencia.
3. No podemos escoger si vamos a glorificar a Dios o no. Lo glorificaremos, punto (Dios tendrá la gloria en todo). Pero, sí, podemos escoger si lo glorificamos a través de una vida obediente—sometida a Su voluntad (que es lo que Él quiere)—o por medio de una vida de desobediencia—viviendo como nos da la gana y sufriendo las justas consecuencias por tales acciones.
4. Vamos a ver muchos principios bíblicos en este estudio, entonces es muy importante que esto quede claro. Dios tendrá la gloria pero nosotros podemos escoger cómo lo glorificamos: a través de la obediencia y la sumisión, o sufriendo las consecuencias justas por vivir conforme a nuestros deseos egoístas.

E. En todo esto, recuerde algo muy importante: Dios no es ningún “Aguafiestas”.

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan? [Mat 7.11]

1. Dios es nuestro Padre perfecto y Él sabe lo que es mejor para Sus hijos.
2. Todo el consejo que sigue—todo el consejo bíblico sobre nuestras relaciones personales—es para nuestro bien. No es para “quitarnos toda diversión”. Más bien, Dios nos ha dado este consejo para que podamos disfrutar al máximo las relaciones que tenemos con los que forman parte de nuestras vidas.
3. Todo lo bueno que tenemos, viene de Dios. Él quiere cuidarnos y darnos una vida abundante. Pero, esto requiere que nos sometamos a Su perfecta voluntad.

Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. [Stg 1.17]

F. Con este principio de la gloria de Dios en mente, veamos específicamente lo que podemos hacer para glorificar a Dios en la tierra.

II. Nuestra misión de vida

A. Glorificamos a Dios en la tierra de la misma que el Señor Jesucristo lo hizo. Acabamos la obra que Él nos dio que hacer.

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.
[Juan 17.4]

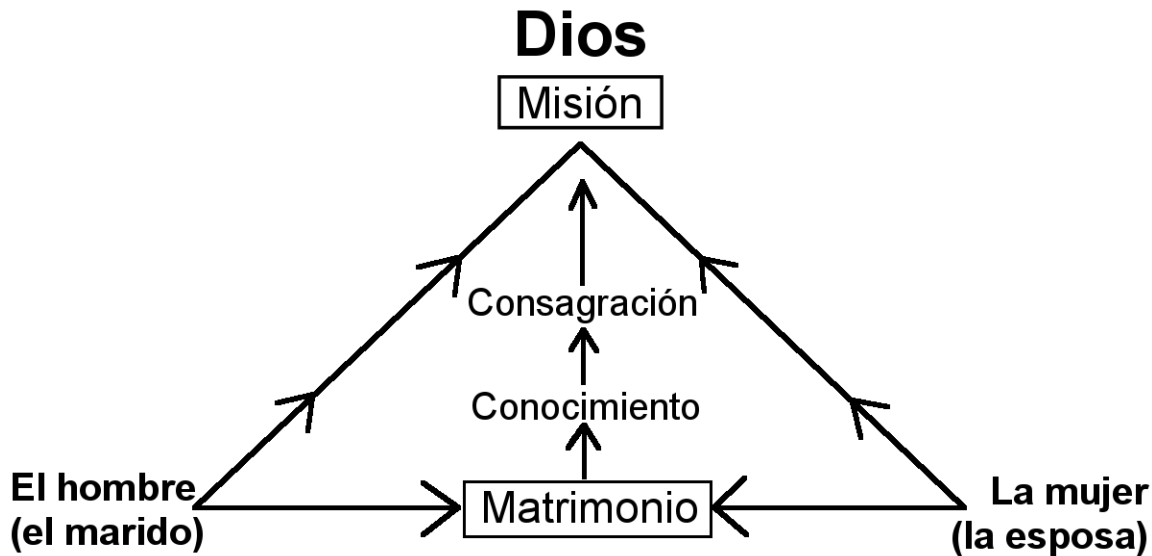
1. ¿Cuál es, entonces, la obra general que Él quiere que acabemos?
2. O sea, ¿cuál es nuestra “misión de vida”?

B. Dios nos ha dejado aquí en la tierra para edificar—hacer más grande—el Cuerpo de Cristo (la Iglesia).

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo... de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. [Ef 4.11-12, 16]

1. Podemos edificar la Iglesia evangelizando (agregando nuevos miembros al Cuerpo).
2. Podemos edificarla también discipulando (ayudando a los miembros a crecer en su fe, como un los papás ayudan a sus hijos a crecer a ser adultos maduros y responsables).

C. Para entender la importancia de la centralidad de esta misión en nuestras relaciones personales, veamos el principio ilustrado en el contexto del matrimonio:



1. Cuando un hombre y una mujer se casan, entran en una relación personal e íntima (representada por la línea horizontal arriba: “Matrimonio”).
2. La única manera de acercarse más el uno al otro es a través de la misión—la voluntad de Dios. Lo más íntimo que un hombre y una mujer puede ser es la relación matrimonial. No hay otra manera humana para acercarse más el uno al otro. Si quieren seguir creciendo en su relación personal—en su matrimonio—tienen que crecer en el conocimiento de Cristo y en la consagración a la misión de Dios.

3. Esto quiere decir que si el hombre y la mujer quieren seguir acercándose más y más el uno al otro, tienen que acercarse más y más a Dios. Primero, tienen que crecer en su conocimiento de Dios (a través de la Biblia; el discipulado) y también en su consagración a la misión de Dios (la voluntad de Dios que se revela en la Biblia; el evangelismo).
4. De esta manera, la pareja (como Pablo) “prosigue a la meta” extendiéndose un poco más cada día para crecer en Cristo y servirle en su misión de vida.

Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. [Flp 3.9-12]

D. Por esto, la manera de lograr el “éxito” en nuestras relaciones personales (el noviazgo, el matrimonio, la familia, etc.) es fijarnos siempre en la misión de conocer a Dios y hacerlo conocido.

1. Si esta misión de Dios (conocerlo y hacerlo conocido) no es la meta de nuestras relaciones personales, todo lo estamos haciendo por razones egoístas.
2. Las relaciones que se basan en lo que “yo puedo recibir” siempre fracasan; sólo es una cuestión de tiempo.

Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu. [Prov 16.18]

Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. [1Cor 10.24]

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. [Flp 2.3-8]

3. Si queremos experimentar el éxito en nuestras relaciones personales, debemos seguir el consejo del Apóstol Pedro.

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Ped 3.18]

- a. Tenemos que estar siempre creciendo en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Esto requiere la diligencia.

Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. [2Ped 1.5-8]

- b. Tenemos que ser diligentes—firmes y constantes—en la tarea de crecer en Cristo siempre porque sólo así podremos glorificar a Dios en nuestras relaciones personales (en el noviazgo, el matrimonio y la familia). Dios y Su voluntad tienen que formar el centro de todo lo que hacemos.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. [1Cor 15.58]

III. Dios es bueno y nosotros somos malos

A. Para glorificar a Dios en nuestras relaciones personales, tenemos que recordar lo que Él es.

1. Dios es santo—no hay nada pecaminoso en Él. Dios es luz y no hay ningunas tinieblas en Él.
2. Dios es bueno—no hay nada malo en El. Dios sólo quiere lo bueno (lo mejor) para Sus criaturas, especialmente para Sus hijos, los cristianos.
3. Dios es justo. Todo lo que Él es, todo lo que piensa, todo lo que propone y todo lo que hace es perfectamente correcto en todo sentido.
4. Dios es omnisciente—lo sabe todo siempre.

B. Para glorificar a Dios en nuestras relaciones personales, tenemos que también recordar lo que nosotros somos.

1. Nosotros somos inmundos.

- a. No somos como Dios. Nuestros pensamientos ni siquiera se acercan a los Suyos. Sus caminos son más altos que los nuestros como son más altos los cielos que la tierra.

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. [Isa 55.8-9]

- b. Nosotros nacimos en el pecado, muertos y separados de Dios.

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. [Ef 2.1-2]

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Rom 5.12]

- c. No somos como Él, no pensamos como Él, no deseamos como Él y no actuamos como Él. Dios es santo y nosotros somos inmundos.

2. Nosotros somos malos.

- a. Desde nuestro corazón somos malos, perversos y egoístas.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? [Jer 17.9]

Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. [Mat 15.18-19]

- b. Dios es bueno y nosotros no somos como Él—somos malos.

3. Nosotros somos injustos.

- No hay ningún justo; no hay nadie que haga el bien.

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. [Rom 3.10-12]

4. Nosotros no sabemos nada.

Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo.
[1Cor 8.2]

Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. [Gal 6.3]

- a. Somos muy limitados en nuestro conocimiento de esta vida, de esta creación, de los caminos de Dios, etc. No lo sabemos todo y nunca lo sabremos.
- b. Entonces, en nuestras relaciones personales debemos seguir a Dios y obedecer a lo que Él dice aun cuando no lo entendemos (o cuando Su consejo no nos parece).
- c. Él lo sabe todo y nosotros no vamos a tener una “panorama completa” de lo que nos está pasando hasta que estemos en la eternidad.
- d. ¡No debemos cometer el error de Naamán! 2Reyes 5.1-15

- i. Naamán era un general del ejército de Siria y padecía de la lepra.

Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso. [2Rey 5.1]

- ii. Naamán también tenía otro problema: el orgullo. Cuando el profeta Eliseo no salió para hablarle cara a cara, sino que envió a un siervo para decirle al general lo que tenía que hacer, Naamán se enfureció.

Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo. Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio. Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzaré su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra. Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado. [2Rey 5.9-12]

- iii. Sin embargo, uno de sus criados le convenció a acatar, y al zambullirse conforme a la palabra del profeta, se sanó.

Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? El entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio. Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y se puso delante de él, y dijo: He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te ruego que recibas algún presente de tu siervo. [2Rey 5.13-15]

- iv. Su error se ve en el versículo 11: “He aquí yo decía para mí...” Él estaba pensando en cómo sería la situación. Ya tenía una idea previa a su encuentro con Eliseo y cuando el consejo del profeta no concordaba con lo que él pensaba... se molestó y no quiso acatar al consejo.

- v. Luego en el versículo 15, dijo: “He aquí ahora conozco...” Después de obedecer él entró en un conocimiento más amplio de la situación y de lo que le estaba pasando.

- vi. Muchas relaciones personales fracasan porque las personas involucradas tienen la actitud de un “sábelotodo”, como Naamán: Por esto cuando reciben consejo bíblico que no concuerda con lo que quieren oír, no acatan. Más bien, se molestan y se van para seguir sus propios caminos. No obstante, si obedecen con humildad, experimentarán la gran bendición de Dios (exactamente como Naamán).

- e. Nosotros no lo sabemos todo, pero Dios sí. Confiemos en que Él sabe lo que está diciendo.

C. Recordemos esta verdad siempre: Dios es veraz (que dice siempre la verdad) y todo hombre mentiroso.

De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado. [Rom 3.4]

IV. La autoridad final de la Escritura

A. Nadie puede servir a dos señores. Siempre va a haber una sola autoridad final en nuestras vidas: Dios u otra cosa (o tal vez otra persona, que puede ser uno mismo).

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. [Mat 6.24]

1. Es obvio lo que Dios quiere porque el primero de los Diez Mandamientos declara su voluntad. Quiere ser la autoridad final en nuestras vidas.

Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. [Exod 20.2-3]

2. Además, Cristo Jesús dijo que amar a Dios era lo primordial en todo y para todos (el amor a Dios es guardar Sus mandamientos—es someterse a Él y obedecerle; 1Jn 2.4-5; 5.3).

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. [Mat 22.36-37]

El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. [1Jn 2.4-5]

Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. [1Jn 5.3]

3. Estos dos mandamientos tratan de la autoridad final en la vida del que es un creyente—un santo de Dios. Si Dios (por medio de Su Palabra) no es primero—si Él no es la autoridad final—entonces otra cosa u otra persona ha tomado Su lugar.

B. La Escritura es la autoridad final porque, en primer lugar, es “inspirada” por Dios.

1. Dios usó a los hombres (como nosotros usamos lapiceros) para inspirar Sus palabras y así escribir la Biblia.

Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrará en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiéndolo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. [2Ped 1.18-21]

2. Toda la Escritura, de Génesis a Apocalipsis, es inspirada por Dios porque Él la escribió a través de los hombres.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

C. La Escritura es la autoridad final porque, en segundo lugar, es “preservada” por Dios.

1. La Biblia que tenemos hoy en día (la de la buena línea de la Reforma; la Reina-Valera) es completamente confiable porque Dios ha preservado cada palabra de ella a través de los siglos.

2. Dios prometió preservar tanto a Su pueblo (“los pobres” del versículo 5) como Sus palabras (v6) para siempre (v7). Lo que Dios inspiró al principio, lo ha preservado a través de la historia.

Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, Ahora me levantaré, dice Jehová; Pondré en salvo al que por ello suspira. Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces. Tú, Jehová, los guardarás; De esta generación los preservarás para siempre. [Sal 12.5-7]

3. El Señor Jesucristo prometió la preservación de las palabras de Dios.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. [Mat 24.35]

D. Nuestra conclusión:

1. Cada palabra de la Escritura es limpia porque cada una es inspirada y preservada.

Toda palabra de Dios es limpia; El es escudo a los que en él esperan. [Prov 30.5]

2. En la Escritura tenemos la “certidumbre de las palabras de Dios”. O sea, la Escritura es el 100% confiable. Es nuestra autoridad final.

Para hacerte saber la certidumbre de las palabras de verdad, A fin de que vuelvas a llevar palabras de verdad a los que te enviaron? [Prov 22.21]

3. Por lo tanto, debemos someternos a la Biblia y obedecer lo que dice. Si queremos experimentar el éxito (la bendición de Dios) en nuestras relaciones personales, tenemos que reconocer la autoridad final de la Biblia y hacer lo que dice.

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. [Stg 1.22]

V. La suficiencia de la Escritura

- Para entender la necesidad de reconocer la suficiencia de la Escritura, hagámonos unas preguntas.

A. ¿Cuál es la voluntad de Dios para cada cristiano?

1. Él quiere conformarnos a la imagen de Cristo.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

2. Él quiere formar a Cristo en nosotros.

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. [Gal 4.19]

3. Él quiere que lleguemos a ser “perfectos”, como el “Varón Perfecto”, Jesucristo.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. [Ef 4.11-13]

B. ¿Cuál es el instrumento que Dios usa para perfeccionarnos—para conformarnos a la imagen de Cristo?

1. La Palabra de Dios afirma ser totalmente suficiente para resolver todos los problemas de la vida.

2. La Escritura es lo que Dios usa en nuestras vidas para cambiarnos y hacernos más y más como Jesucristo.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, **a fin de que el hombre de Dios sea perfecto**, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

3. Todas las cosas que pertenecen a la vida (lo que hacemos) y la piedad (lo que somos) ya nos han sido dadas mediante el conocimiento de Dios. Sólo hay un lugar en donde podemos encontrar el conocimiento de Dios: La Escritura.

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. [2Ped 1.3-4]

4. Entonces, la Biblia es suficiente para llevar a cabo todo lo que Dios quiere hacer en y a través de nosotros (porque si es suficiente para perfeccionarnos, ¿qué más necesitamos?).
5. El cristiano (el que tiene el Espíritu Santo de Dios morando en su espíritu; Ef 1.13-14; 1Cor 12.13; Rom 8.9) puede llegar a ser y a hacer todo lo que Dios quiere si aprende y aplica la Biblia.

C. No necesitamos más que la Escritura.

1. En Cristo lo tenemos todo.

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. [Col 2.9-10]

2. No necesitamos las filosofías y huecas sutilezas de las tradiciones de los hombres.

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. [Col 2.8]

Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos. Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos. [1Cor 3.19-20]

3. Si queremos resolver los problemas en nuestras relaciones personales, o simplemente queremos evitarlos desde el principio, debemos reconocer que la Escritura es la única fuente de consejo saludable y confiable. En ella podemos encontrar las soluciones de Dios a los problemas reales que atormentan al hombre.

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal. Tu siervo es además amonestado con ellos. [Sal 19.7-11]

VI. La aplicación de la Escritura

- A. Si queremos experimentar la bendición de Dios en nuestras relaciones personales, tenemos que ser hacedores de la Palabra, y no sólo oidores de ella. Aprender la Biblia no es suficiente; tenemos que aplicarla también.**

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. [Stg 1.22]

B. La Escritura nos perfecciona a través de un proceso de aprendizaje y aplicación.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

1. Nos enseña.

- La enseñanza de la Escritura nos entera de lo que Dios quiere.

2. Nos redarguye

- a. La Escritura (especialmente la predicación de ella; 2Ped 3.1) también nos muestra los errores en nuestras vidas.
- b. Nos despierta a la realidad de que no estamos viviendo según lo que Dios quiere (según la “enseñanza” de la Palabra de Dios).

3. Nos corrige

- a. La Biblia, después de mostrarnos el problema, también nos dice cómo corregirlo.
- b. Nos muestra lo que tenemos que dejar de hacer (lo incorrecto y dañino) y lo que debemos empezar a hacer (lo correcto y justo).

4. Nos instruye

- La Palabra de Dios nos instruye en justicia—nos enseña a cómo seguir andando bien en el camino de Dios.

5. Así que, la autoridad y la suficiencia de la Escritura lleva su buen fruto a través de la aplicación de la misma.

C. La aplicación de la Escritura es la única manera de andar en el camino de Dios y no en el camino del hombre.1. La diferencia principal entre estos dos caminos es la orientación.

- a. El camino del hombre está orientado hacia el “yo”.
 - i. El que anda en este camino quiere agradarse a sí mismo, confortarse, depender de sí mismo, satisfacerse, perdonarse, exaltarse y amarse.

Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. [Flp 2.21]

- ii. Esto describe la vida del “viejo hombre”.

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos. [Ef 4.22]

Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. [Rom 6.6]

No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos. [Col 3.9]

- b. El camino de Dios está orientado hacia agradar a Dios en todas las cosas.

Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. [2Cor 5.9]

Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios. [Col 1.10]

2. Nuestra meta es andar siempre en el camino de Dios—en cada área de nuestras vidas, incluyendo nuestras relaciones personales.

- a. Esto quiere decir que nos vamos a negar a nosotros mismos y seguir a Jesús sometiéndonos a Él y a Su Palabra.

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. [Luc 9.23-24]

- b. Esto quiere decir también que vamos a estimar a los demás (su novio, su novia, su marido, su esposa, etc.) como superiores a nosotros mismos.

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. [Flp 2.3-4]

- c. Por lo tanto, Efesios 4.22-24 es clave.

D. Efesios 4.22-23 se trata de la transformación de uno (se trata del crecimiento espiritual).

1. El andar en el camino de Dios empieza con arrepentirse de sus propios caminos pecaminosos, ya que son contrarios a la Escritura y son desagradables a Dios.

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos. [Ef 4.22]

- a. El arrepentimiento consta de dos cosas: confesar sus pecados y apartarse de ellos. Tenemos que reconocer que somos malos y que hemos hecho lo malo. Luego, tenemos que decidir dejar de hacerlo y procurar todos los días no hacerlo más.

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. [Prov 28.13]

- b. Así es cómo uno “se despoja del viejo hombre”.

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos. [Col 3.5-11]

2. El segundo paso en el andar en el camino de Dios es el de renovar su mente a través de la Escritura (la lectura diaria y el estudio frecuente de ella).

Y renovaos en el espíritu de vuestra mente. [Ef 4.23]

- a. Las instrucciones de Dios para los reyes de Israel incluyeron un mandamiento de leer la Palabra de Dios todos los días.

Y cuando se sienta sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra. [Deut 17.18-19]

- b. De día y de noche—todo el día, todos los días—debemos meditar (pensar) en la Palabra de Dios.

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. [Jos 1.8]

c. Sólo así podemos crecer y llegar a ser (y hacer) todo lo que Dios quiere.

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. [Sal 1.1-3]

d. Podemos andar en el camino de Dios sólo cuando guardamos Su Palabra en nuestros corazones.

¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti. [Sal 119.9-11]

e. En este paso debemos recordar también la necesidad de “terminar el ciclo de la comunicación” y orar siempre.

i. Un andar en la Palabra de Dios es también un andar en la oración—es la comunicación entre el hombre y Dios.

ii. Así que, oremos mucho y frecuentemente—oremos siempre.

También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar. [Luc 18.1]

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. [Flp 4.6-7]

Orad sin cesar. [1Tes 5.17]

3. El andar en el camino de Dios empieza a llevar su fruto cuando uno hace lo que el Señor dice en Su Palabra.

Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. [Ef 4.24]

a. En este paso uno está “vistiéndose del nuevo hombre” (Col 3.12-13) porque está “vistiéndose de Cristo Jesús” (Rom 13.13-14)—o sea, está conformándose a la imagen de Cristo, que es la voluntad de Dios.

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. [Col 3.12-13]

Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne. [Rom 13.13-14]

b. Sólo aplicando activamente la Palabra de Dios podremos sobrevivir las tormentas y las pruebas de esta vida.

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina. [Mat 7.24-27]

- c. Si hacemos la Palabra de Dios podemos experimentar el “éxito” de la vida cristiana y ser “bienaventurados” en lo que hacemos.

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. [Stg 1.22-25]

- d. Sólo así, entonces, podremos vivir conforme a la voluntad de Dios (en el camino de Dios) y no conforme a nuestros propios deseos (en el camino del hombre).

Para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios. [1Ped 4.2]

4. Este proceso de tres pasos es la manera más práctica que hay para someterse a la Palabra de Dios y obedecer lo que ella dice.

- a. Los tres pasos son: Arrepentirse (para despojarse del viejo hombre; dejar de hacer lo malo), renovar su mente a través de la Escritura y la oración, y vestirse del nuevo hombre (de Cristo Jesús) obedeciendo lo que la Biblia dice.
- b. Es un proceso esencial en las relaciones personales como el noviazgo y el matrimonio porque si andamos en el camino del hombre (para el “yo”), vamos a cometer errores graves que llevarán consecuencias permanentes.
- c. No obstante, si aplicamos este proceso a nuestras relaciones, experimentaremos la gran bendición de andar en el camino de Dios.

E. El principio de la realidad:

1. En todo lo que demás que vamos a estudiar en este curso, recuerde siempre que lo único que usted puede cambiar es su comportamiento. No puede cambiar su carácter, ni sus sentimientos, pero sí puede cambiar lo que hace.
2. Usted puede escoger despojarse del mal comportamiento—de los malos hábitos y las malas costumbres. Puede escoger pasar tiempo leyendo la Biblia y orando. También puede escoger revestirse del buen comportamiento—hacer las obras justas que agradan a Dios.
3. La Biblia es el “manual del usuario” para esta tarea y el Espíritu Santo es la fuente del poder para hacerlo.

F. Recuerde que Dios siempre tendrá la gloria.

1. Si usted sigue este proceso bíblico de la santificación, Dios será glorificado en usted porque estará sometiéndose a Su señorío en maneras muy prácticas.
2. Sin embargo, si usted no quiere someterse a Su voluntad y obedecerle, Dios siempre tendrá la gloria. Sólo es que será por medio de las consecuencias que Él les ha prometido a los que se rebelan contra Él y Su voluntad revelada en la Escritura.
3. Nosotros tenemos el libre albedrío y Dios nos ha permitido escoger cómo queremos glorificarle—a través de la obediencia y sumisión (para experimentar su bondad y bendición) o por medio de la desobediencia y la rebelión (para experimentar su disciplina).

CONCLUSIÓN:**MISIÓN EN LA MIRA: “Conocer a Dios y hacerlo conocido”.**

- Nuestra misión de vida, que se define claramente en la Escritura, tiene que ser el centro de nuestras relaciones.
- El cristiano necesita un fuerte compromiso con la misión de “conocer a Dios y hacerlo conocido” si quiere experimentar el “éxito” (la bendición) en sus relaciones personales.

Los estudios que siguen van a desafiarle a usted en las áreas más íntimas y personales de su vida. Decida ya si la Biblia es su autoridad final o si va a seguir su propio parecer.

- Entienda que la Palabra de Dios es suficiente para resolver todos sus problemas y darle una vida abundante—una vida de bendición y bienaventuranza en Cristo Jesús (Juan 10.10).
- Pero usted tendrá que decidir aprender la Palabra de Dios y también aplicar lo que ella dice despojándose de su viejo hombre y revistiéndose del nuevo.
- De esta manera estará viviendo para cumplir con el plan de Dios y la misión que Él le ha dado en Cristo Jesús.
- Todo esto, por supuesto, va a implicar varios cambios en su comportamiento, pero si los hacen, Dios le promete el “éxito” (Su bendición para conformarlo más y más a la imagen de Cristo) en sus relaciones personales.

En resumen: Estas verdades esenciales forman el fundamento para nuestras vidas, incluyendo nuestras relaciones personales.

1. La gloria de Dios
 - Todo lo que hay, existe para glorificar a Dios, incluyendo a nosotros y nuestras relaciones personales.
2. Nuestra misión de vida
 - Glorificamos a Dios acabando la obra que Él nos dio que hacer: La misión de “conocerlo y hacerlo conocido”. Así que, para glorificarlo en nuestras relaciones personales, la misión tiene que ser el centro de todo—tiene que ser la prioridad principal.
3. Dios es bueno y nosotros somos malos
 - Así que, entendemos que andar en Sus caminos es bueno y que andar en el camino del hombre es malo y dañino.
4. La Escritura es la autoridad final
 - Dios manda en nuestras vidas a través de lo que la Biblia dice.
5. La Escritura es suficiente
 - La Palabra de Dios es totalmente suficiente para resolver todos nuestros problemas y darnos una vida abundante en Cristo Jesús.
6. La Escritura tiene que ser aplicada
 - Si queremos experimentar la provisión de Dios y Su bendición en nuestras relaciones personales, tenemos que ser “hacedores” de la Palabra de Dios y no sólo oidores.

Las tres metas generales de los estudios bíblicos que siguen:

1. Queremos establecer los principios bíblicos que tienen que ver con nuestras relaciones personales, especialmente los principios que tienen que ver con el noviazgo y el matrimonio.

Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducirlos y agradar a Dios, así abundéis más y más. [1Tes 4.1]

2. Queremos establecer la autoridad final de la Palabra de Dios en estas áreas de nuestras vidas.

- Si Cristo es nuestro Señor, obedeceremos a Su Palabra.

3. Queremos darle al cristiano un entendimiento de cómo el matrimonio es últimamente un cuadro de la relación entre el Señor Jesucristo y Su Iglesia.

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. [2Cor 11.2]

Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. [Ef 5.31-32]

Los principios de guía: Mantengamos estos principios básicos en mente cuando estemos estudiando lo que la Biblia dice acerca de nosotros y nuestras relaciones personales.

1. Me importa lo que la Biblia *dice* (Juan 14.6 con 1.1; Apoc 19.13).
2. Si lo que yo creo no concuerda con lo que la Biblia realmente dice, yo debo reemplazar inmediatamente mi creencia por lo que Dios dice (Stg 1.22-25; Juan 14.15).
3. Es sumamente importante que yo escudriñe la Escritura para ver si estas cosas son así (Hech 17.11; 1Tes 5.21).
4. Tengo que entender que si escojo hacer lo que Dios dice, voy a estar “nadando contra la corriente” de este mundo (Juan 15.8; Ef 2.1-3; 1Ped 4.1-5).
5. Tengo que entender que mi corazón es engañosos más que todas las cosas y perverso (Jer 17.9 con Prov 28.26).
6. Tengo que entender que si me dejo llevar por las emociones, voy a hacer lo que me hace sentirme bien, no necesariamente lo que le agrada a Dios (Gal 5.17; Rom 1.32; 2Tes 2.12; Heb 11.25).
7. Tengo que tener amigos que me animarán con la Palabra de Dios y que me ayudarán a ser responsable en la aplicación de la misma (Prov 27.6, 17; 1Tes 5.11).
8. Lo que piensa Dios tiene que importarme más que lo que podría pensar cualquier otra persona en este mundo (Hech 5.29; Mat 10.28; Juan 12.43).

NUESTRAS RELACIONES PERSONALES

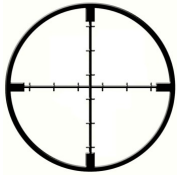
El Noviazgo

“El noviazgo es la búsqueda por una ayuda idónea en la misión.”

LECCIÓN #2

EL NOVIAZGO

MISIÓN EN LA MIRA: El noviazgo es la búsqueda por una ayuda idónea en la misión.



- Recuerde que, según Juan 17.4, glorificamos a Dios acabando la obra que Él nos dio que hacer—cumpliendo con nuestra misión de vida.
- Nuestra misión es la de “conocer a Dios y hacerlo conocido”.
- El noviazgo, entonces, debe ser la búsqueda para la pareja “idónea” en esta misión.

I. Una definición: ¿Qué es el noviazgo?

A. El noviazgo en la Biblia

1. No se menciona el noviazgo en la Biblia. El noviazgo no aparece ni una sola vez desde Génesis hasta Apocalipsis.
 - a. No hay ningún “precepto” (mandato) en la Biblia que dice que uno tiene que salir (o sea, que uno tiene que participar en un noviazgo).
 - b. Pero tampoco existe ninguna “prohibición” en contra del noviazgo—el noviazgo no se prohíbe en la Biblia
2. No obstante, a pesar de que el noviazgo no se menciona en la Biblia, esto no implica que sea “anti-bíblico”.
 - a. Es obvio que no hay ningún “precepto” (mandato) en la Biblia que diga que se tiene que salir y participar en un noviazgo. Pero tampoco hay una prohibición—o sea, el noviazgo no se prohíbe en la Biblia.
 - b. Hay muchas cosas en nuestras vidas y en nuestra cultura (o sociedad) que no se mencionan en la Biblia, cosas que tampoco son prohibidas.
 - c. Lo que tenemos que hacer con asuntos como este del noviazgo es buscar la voluntad general de Dios, aplicar los principios bíblicos y seguir los patrones (ejemplos) que tenemos en la Escritura.
 - d. Dios no nos ha hablado en secreto; Él no quiere esconder ni Su voluntad, ni el plan que tiene para nosotros. Podemos saberlo si queremos. Todo lo que necesitamos está en la Biblia.

Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro. **No hablé en secreto**, en un lugar oscuro de la tierra; no dije a la descendencia de Jacob: En vano me buscáis. Yo soy Jehová que hablo justicia, que anuncio rectitud. [Isa 45.18-19]

B. El noviazgo en nuestra cultura

1. Definamos algunos términos:
 - a. Salir: Frecuentar, por motivos amorosos o amistosos, el trato de otra persona, fuera de sus domicilios.

- b. El noviazgo: Condición o estado de novio o novia.
 - c. Novio:
 - i. Es la persona recién casada.
 - ii. Es la persona que está próxima a casarse.
 - iii. Es la persona que mantiene relaciones amorosas en expectativa de futuro matrimonio.
2. Salir como novios obviamente forma parte de nuestra cultura. Así es como la mayoría de las personas encuentra una pareja con la cual casarse.
 3. Sin embargo, los cristianos tienen que tener mucho cuidado cuando salen porque hay muchos aspectos del noviazgo de hoy en día que no son bíblicos.
 - a. Debemos manejar este asunto con mucho cuidado.

Oíd la palabra que Jehová ha hablado sobre vosotros, oh casa de Israel. Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. [Jer 10.1-3]
 - b. ¿Qué hacemos? ¿Qué es lo que Dios quiere que hagamos?

C. El noviazgo en la vida real

1. En la Biblia los matrimonios eran “arreglados”. Los padres escogían a alguien para casarse con su hijo o con su hija y arreglaban el matrimonio con los padres de la pareja (el ejemplo más claro de esta costumbre es el matrimonio Isaac en Génesis 24; Abraham arregló el matrimonio para su hijo, Isaac).
 - a. Muchos hoy en día quieren tomar este patrón en la Escritura como un “precepto”—como si fuera un mandamiento de Dios—cuando realmente es sólo un patrón que vemos en la cultura antigua de la historia bíblica.
 - b. En el Occidente nuestra cultura, nuestras sociedades y nuestras costumbres son muy diferentes de las que había en el Medio-Oriente hace dos mil años o más. Tenemos que tener mucho cuidado, entonces, al aplicar las costumbres y las tradiciones de una cultura que no es la nuestra.
 - c. El simple hecho de que algo está en la Biblia no quiere decir que debemos aplicarlo al pie de la letra (como, por ejemplo, el consejo de los tres “amigos” de Job o la “sabiduría” del autor de Eclesiastés). Hay que tomarlo en su debido contexto.
 - d. Entonces, los matrimonios arreglados no forman parte de nuestra cultura pero el noviazgo sí. ¿Qué es lo que Dios quiere que hagamos, entonces?
2. Preguntas & Respuestas
 - a. Pregunta: ¿Tiene Dios un propósito para con el matrimonio? Si Dios tiene un propósito para con el matrimonio, tiene que haber también un plan para con el noviazgo (porque así es cómo los dos de una pareja se conocen para luego decidir si quieren casarse).
 - i. Respuesta: Sí. Dios tiene un propósito en el matrimonio. Es obvio que desde el principio (desde el mundo perfecto del huerto de Edén) Él ha tenido un propósito en el matrimonio.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del

mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. [Gen 1.26-28]

Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. [Gen 2.20-22]

- ii. Conclusión: Puesto que hay un propósito divino en el matrimonio, tiene que haber también algún propósito de Dios en el noviazgo.
- b. Pregunta: Si el noviazgo no está en la Biblia, ¿por qué hacerlo (por qué salir)? ¿No sería mejor seguir un patrón ya establecido en la Biblia?
- i. Muchos ya están haciendo esto, pero han tenido que inventar toda una “sub-cultura” nueva para acomodar su sistema de juntar parejas para casarse (porque en la cultura de nuestras sociedades hoy en día—en el Occidente—el noviazgo es el mecanismo que se utiliza para encontrar a una pareja con la cual casarse).
- [a] Un buen ejemplo de los que han hecho esto (de inventar toda una sub-cultura) son los Quákeres y los Amish. Ellos viven como agricultores en comunidades cerradas, separadas del mundo. Rechazan todo tipo de “conveniencia moderna” (como motores, electricidad, etc.).
- [b] Ellos han desarrollado toda una sub-cultura propia para vivir según lo que ellos creen que son patrones bíblicos. ¿Será esto la voluntad de Dios? ¿Qué dice la Biblia?
- ii. Dios quiere que estemos en el mundo. No debemos separarnos tanto que salimos del mundo—de la sociedad en que vivimos.
- No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. [Juan 17.15-18]
- [a] Si hiciéramos esto, no podríamos alcanzar a los inconversos en nuestra cultura con el evangelio de Jesucristo.
- [b] No podemos re-crear (crear de nuevo) nuestra cultura para acomodarla a nuestro parecer, y no debemos intentarlo (porque es imposible). Somos llamados a predicar el evangelio a toda criatura y en cada nación, y esto implica que vamos a tener que hacerlo dentro de una cultura que ya está establecida y desarrollada.
- iii. Respuesta: No podemos—y no debemos—volver a “cómo era antes”. No podemos volver al sistema de matrimonios arreglados de la cultura antigua de la historia bíblica.
- iv. Conclusión: La Biblia.
- [a] La Biblia trasciende el tiempo y la cultura. O sea, aunque Dios inspiró la Biblia dentro de un contexto histórico y cultural, sus principios son eternos. La Biblia es la verdad y por lo tanto es todo lo que necesitamos.
- [b] No tenemos que cambiar la cultura para volver al sistema de matrimonios arreglados. Necesitamos conocer la verdad (lo que la Biblia dice) y aplicarla en nuestra propia cultura. Así es el cristianismo.

D. [Resumen] Una definición: ¿Qué es el noviazgo?

1. Entonces, si el noviazgo forma una parte de nuestra cultura (y así es), debemos saber lo que Dios dice acerca de cómo manejarlo.
2. Aunque el noviazgo no se menciona específicamente en la Escritura, Dios nos ha dado muchos principios eternos que podemos aplicar a estas relaciones amorosas y amistosas.
3. Empecemos, entonces, con el fin en mente: ¿Qué es lo que uno quiere lograr en un noviazgo? ¿Cuál será el propósito bíblico de salir?

II. El propósito: ¿Cuál es el propósito del noviazgo?

- Podemos ver varios propósitos bíblicos del noviazgo analizando el primer matrimonio.

A. Primero, el noviazgo le ayuda a uno a determinar lo que está buscando en una pareja.

1. Por supuesto, debería ya tener una idea básica y general de lo que está buscando debido a los “requisitos bíblicos” (por ejemplo, que sea cristiano con un buen andar con el Señor). Vamos a ver este asunto de “requisitos” más a fondo luego.
2. Dios dejó que Adán pasara por todo el proceso de buscar una ayuda idónea entre todas las demás criaturas para que supiera lo que realmente necesitaba.

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. [Gen 2.18-20]

3. En este sentido, el noviazgo puede servir para “examinarlo todo” y ver si la otra persona es realmente lo que se dice ser en el Señor. Por ejemplo, puede ser que un muchacho dice que es un buen cristiano, pero lo que realmente quiere con su novia es una relación “demasiado amorosa”. Después de un tiempo saliendo como novios, esto se descubrirá y así el noviazgo sirve para examinarlo todo y retener sólo lo bueno.

Examinadlo todo; retened lo bueno. [1Tes 5.21]

B. En segundo lugar (y tal vez principalmente), el noviazgo sirve para ayudarle a uno a encontrar su pareja de vida (o sea, para encontrar a la persona con la cual se casará).

1. El matrimonio es la unión de un hombre y una mujer de por vida.

Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. [Gen 2.21-24]

2. Esta unión es un cuadro de la relación que Cristo tiene con la Iglesia.

Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. [Ef 5.30-32]

3. ¡Recuerde un principio importante!
 - a. El noviazgo sirve para ayudarle a encontrar a su pareja—la persona con la cual usted quiere casarse.
 - b. Entonces, si no está listo, dispuesto y preparado para casarse, no debe salir con un novio (o con una novia) porque lo está haciendo por razones egoístas y carnales.

- c. Si sale con un novio (o con una novia) por motivos equivocados, sufrirá las consecuencias según la ley de la cosecha.
 - i. O sea, según los principios bíblicos, el noviazgo sirve para ayudarle a encontrar a la persona con la cual usted se casará.
 - ii. Si usted sólo está “saliendo” porque le gusta esa persona, pero no tiene ninguna intención de casarse, está saliendo para satisfacer su carne. Es un motivo egoísta y por lo tanto carnal. No tiene apoyo bíblico para hacerlo, y Gálatas 6.7-8 dice que cosechará las consecuencias de su mala decisión.

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. [Gal 6.7-8]

4. ¡Recuerde la importancia de un buen equilibrio!

- a. Si no está casado, no debe procurar casarse.

¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte. [1Cor 7.27]

- b. Sin embargo, aunque quedarse soltero(a) es lo mejor, no todos tienen “el don” y por lo tanto deben casarse. El noviazgo es la búsqueda por su esposo (su esposa).

Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero **si no tienen don de continencia, cásense**, pues mejor es casarse que estarse quemando. [1Cor 7.7-9]

- c. Aquí está el equilibrio: Aunque el noviazgo sirve para ayudarle a buscar a la persona con la cual se va a casar, no debe “buscarla”. Más bien, debe buscar a Dios y las cosas de Dios, dejando que Él lo guíe en este asunto. Su relación con Dios y su andar con Cristo siempre deben tener prioridad, aun cuando quiere casarse y por lo tanto sale con alguien para ver si es la persona con la cual quiere pasar el resto de su vida.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. [Col 3.1-3]

C. En tercer lugar, el noviazgo sirve para desarrollar amistades que le desafiarán a usted en su andar con el Señor.

1. En este contexto es bueno recordarse que su novio (novia) no es su propiedad—todavía no es su esposo (esposa) y tal vez nunca lo será. Por lo tanto, la relación de novios debería ser una de amistad.
 - a. Su novio (novia) no llega a ser “el suyo (la suya)” hasta que se casen. Entonces, mantenga la relación dentro de los límites y libertades de una amistad.
 - b. Usted debería poder salir con alguien sin que esa persona llegue a ser “la suya”.
2. Entienda que todo lo que sigue cabe dentro del contexto de los dos propósitos arriba.
 - a. Mientras que está saliendo con alguien para ver si es la persona con la cual quiere casarse, preste atención a este aspecto de la relación.
 - b. ¿Le desafía en su andar? ¿Le reta a crecer más en Cristo y servirle más y mejor en la misión de evangelizar y hacer discípulos?
3. El noviazgo debe servir para ayudarle a crecer en su fe.

Hierro con hierro se aguza; Y así el hombre aguza el rostro de su amigo. [Prov 27.17]

4. El noviazgo debe servir para estimularlo a las buenas obras en la fe.

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras.
[Heb 10.24]

5. El noviazgo debe ser un andar conforme al Espíritu y no a la carne.

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. [Rom 8.1]

6. Debemos andar en la luz de la Palabra de Dios y no en las tinieblas del pecado.

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. [1Jn 1.5-7]

7. El noviazgo debe ser una relación que lo desafía a andar más y más en la verdad de la Palabra de Dios y a crecer cada día en la santidad.

Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre. [2Jn 1.4]

Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. [Juan 17.17]

8. Salga con alguien que va a desafiarle a crecer en su fe (en la gracia de Dios, en el conocimiento de Cristo y en la obra del Señor). Si el noviazgo no sirve para esto, no es de Dios porque la relación no está de acuerdo con Su Palabra.

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? [Amós 3.3]

- Ver también: Efesios 2.1-3; 4.1, 17; Colosenses 1.10; 4.5; 1Pedro 4.3-5

9. Recuerde que siempre es mejor casarse con su mejor amigo(a). Va a tener que pasar el resto de su vida con esa persona y aun compartir una cama con ella. Si no es su amigo(a) durante el noviazgo, difícilmente lo será en el matrimonio.

D. En cuarto lugar, el noviazgo sirve para hacer la obra del ministerio con otros colaboradores en Cristo.

1. El noviazgo debe ser dos cristianos “combatiendo juntamente en el evangelio”.

Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo. [Rom 16.1-2]

Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. [Flp 4.3]

2. El propósito del matrimonio es el de cumplir con la misión de Dios (“conocer a Dios y hacerlo conocido”).

- Dos personas se casan porque pueden servirle a Dios en la misión mejor casadas que aparte. O sea, juntos son más efectivos en el ministerio que solos. Entonces, se casan para la gloria de Dios—para glorificarlo cumpliendo con la misión.
- Puesto que el noviazgo es para encontrar a su pareja, debe ser un tiempo de colaboración en el ministerio. Porque si no están colaborando en el ministerio durante el noviazgo, tampoco lo hará en el matrimonio.

3. El noviazgo, entonces, no se trata de besos, abrazos y manoseos. Se trata de buscar a la persona que será su “ayuda idónea” en el ministerio. Otra vez, si esa persona (su novio o su novia) no le ayuda en el ministerio durante el noviazgo, ¿por qué cree que lo hará después de casarse?

E. Una observación importante (un consejo muy práctico):

1. Tenga cuidado con quien sale porque la gente suele casarse con su novio(a).
2. O sea, si su novio no es el tipo de persona con la cual usted querría casarse, debería pensar dos veces en salir con ella (porque la gente suele casarse con la persona con la cual sale).

III. Los principios: ¿Cuáles son los principios bíblicos que deben gobernar un noviazgo?**A. Puesto que no hay un capítulo o un pasaje que se trata directamente del noviazgo, tenemos que buscar un pasaje que tiene que ver con “la búsqueda por una esposa” (porque, bíblicamente, de esto se trata el noviazgo). Génesis 24 es este pasaje y por lo tanto será el texto clave para el resto de este estudio.**

1. Antes de empezar un breve análisis del contenido, observe que el capítulo 24 es el capítulo más largo (extenso) de todo el Libro de Génesis.
2. Cuando procuramos hacer las cosas según el plan y la voluntad de Dios, es un proceso que a veces nos parece muy largo. ¡Pero vale toda la pena al final!
3. Entonces, mientras que está aplicando estos principios bíblicos a su propio noviazgo, puede ser que le parezca que es un proceso eterno (¡quiere casarse ya!). Espere en Dios. Él quiere suplir sus necesidades y lo hará si usted esperará en Él.

B. En Génesis 24 vemos la historia de Abraham enviando a su criado a buscar una esposa para su hijo, Isaac. Podemos ver muchos principios bíblicos en esta historia a través de los tipos y cuadros.

1. Abraham es un cuadro de Dios, el Padre.
 - a. (v1) Abraham era ya viejo y bien avanzado en años.
 - b. Él es un cuadro del “Anciano de días”—Dios, el Padre (Jehová).

Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. [Dan 7.9]
2. El criado de Abraham es un cuadro del Espíritu Santo de Dios.
 - a. (Gen 15.2 con 24.1-2) El siervo es probablemente Eliezer porque gobernaba en todo lo que Abraham tenía, como Eliezer que era el mayordomo de toda su casa.
 - b. No se menciona su nombre porque él es un cuadro del Espíritu Santo que “no hablará por su propia cuenta” sino que glorifica al Señor Jesucristo.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. [Juan 16.13-14]
3. Isaac, el hijo de Abraham, es un cuadro del Hijo de Dios.
 - a. Isaac es, por supuesto, un cuadro doctrinal del Hijo de Dios—el Señor Jesucristo.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. [Juan 3.16]
 - b. (v3) También, Isaac es un cuadro personal del hijo de Dios—el cristiano (el que ha nacido de nuevo).

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. [Juan 1.12]

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. [1Jn 3.1]

4. El agua es un cuadro de la Palabra de Dios.
 - a. (v11) El criado—el siervo de Abraham—encuentra a Rebeca, la futura esposa de Isaac, junto a un pozo de agua.
 - b. El agua es un cuadro de la Palabra de Dios.

¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. [Sal 119.9]

Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra. [Ef 5.26]
5. El pozo es un cuadro de la iglesia local.
 - a. (v11) El lugar en donde el criado halló agua era el pozo—era el lugar donde la gente se reunía para sacar agua para beber y lavar.
 - b. Nosotros nos congregamos en la iglesia local para recibir el agua de la Palabra de Dios (para beber y lavarnos) a través de la enseñanza y la predicación.

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. [Heb 10.24-25]

C. PRINCIPIO #1: Su novio(a) tiene que formar parte de la familia de Dios—tiene que ser un(a) cristiano(a).

1. (v1-4) Abraham fue muy claro en que su criado debía tomar una mujer para su hijo, Isaac, de entre los de su familia (de su parentela).
 - a. Dijo también: “...no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos...” Los cananeos eran los impíos que moraban en la tierra alrededor de Abraham.
 - b. Abraham quería una mujer para Isaac que era de “mi tierra” y de “mi parentela”—o sea, de su familia.
2. Si alguien se va a casar, puede casarse con quien quiera, “con tal que sea en el Señor”. No puede ser más claro: Dios le prohíbe al cristiano casarse con un inconverso

La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor. [1Cor 7.39]

 - a. Así que, vemos un principio bíblico muy aplicable al noviazgo: No salga con ningún converso (ni con ninguna inconversa).
 - b. Sabemos que el propósito principal del noviazgo es el de buscar su pareja de vida—a la persona con la cual se va a casar. Entonces, no salga con ningún inconverso (con ninguna inconversa) porque puede ser que se casen luego.
3. Dios manda a los cristianos a no unirse en “yugo desigual” con los incrédulos.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? [2Cor 6.14]

 - a. Este versículo no se trata de cualquier relación con un inconverso porque tenemos que tratar con ellos todos los días (en restaurantes, en la calle, en todo lugar). Más bien, este versículo se trata de una relación estrecha—de “unirse” con el inconverso
 - b. El yugo es un instrumento de madera que se usa para unir los bueyes o los asnos para jalar un arado.

- c. El buey en la Biblia es un cuadro del siervo de Dios (el que está trabajando en el campo del Señor para arar la tierra, sembrar semilla y recoger la cosecha).

Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. [1Cor 9.9-10]

- d. Dios dice que el impío—el incrédulo—es como un asno.

El hombre vano se hará entendido, Cuando un pollino de asno montés nazca hombre. [Job 11.12]

- e. Dios prohíbe arar con buey y asno juntamente. Además, es sentido común porque el buey y el asno tienen “mentes diferentes” y por esto no trabajan bien juntos.

No ararás con buey y con asno juntamente. [Deut 22.10]

- f. El noviazgo de un cristiano y una impía (o de una cristiana y un impío) no funciona porque no tienen la misma mente y no podrán trabajar bien juntos. Su relación no funcionará conforme a la voluntad de Dios (no puede).

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. [Rom 8.5-8]

4. Dos personas no pueden andar juntos si no están de acuerdo. Un cristiano no puede tener comunión y compañerismo con un impío. Entonces, no debe salir con uno (mucho menos casarse con uno).

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? [Amós 3.3]

- a. Las malas conversaciones del impío corromperán las buenas costumbres del cristiano.

No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. [1Cor 15.33]

- b. El cristiano no debe “unirse en yugo desigual” con el inconverso; debe más bien reprenderle tanto con su boca a través de la predicación del evangelio, como con su testimonio de vivir santa y piadosamente.

Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas. [Ef 5.11]

- c. Ande con sabios para que sea sabio, porque si anda con los necios de este mundo, será quebrantado (es la ley de la cosecha: Gal 6.7-8).

El que anda con sabios, sabio será; Mas el que se junta con necios será quebrantado. [Prov 13.20]

No os engaños; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. [Gal 6.7-8]

5. El plan de Dios es que llevemos el yugo de Cristo Jesús con otros de nuestra familia espiritual—con otros cristianos.

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. [Mat 11.28-30]

- a. Salir con un inconverso (una inconversa) es una muy mala decisión. Va en contra de varios principios que son muy claros en la Biblia.

- b. Casarse con un inconverso (una inconversa) es un pecado.
- i. Para un cristiano, casarse con un inconverso es un pecado porque viola el mandamiento en 1Corintios 7.39.

La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor. [1Cor 7.39]

- ii. “Estar casado(a)” con un inconverso(o) no es un pecado. Hay muchos cristianos que se convirtieron cuando ya estaban casados con inconversos. En estos casos el pasaje que se les aplica es 1Corintios 7.12-14 (ver también 1Pedro 3.1-4).

Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos.[1Cor 7.12-14]

Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa. Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. [1Ped 3.1-4]

6. Evite la trampa del “noviazgo misionero”.

- a. Esto sucede cuando un cristiano quiere salir con una persona inconversa, y tiene la idea de evangelizarla.
- i. Cristianos que caen en esta trampa suelen decir cosas como: “Si yo salgo con él, puedo llevarlo a la iglesia y compartir el evangelio con él para que sea salvo”.
- ii. El problema es que la Biblia dice que lo que sucederá es lo opuesto.

El que anda con sabios, sabio será; Mas el que se junta con necios será quebrantado. [Prov 13.20]

No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. [1Cor 15.33]

- b. El enfoque del cristiano debe ser uno de reprender las obras de los inconversos, no salir con ellos (los inconversos).

Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas. [Ef 5.11]

- i. Si nos dedicamos a predicar la verdad del Evangelio de Cristo Jesús, los inconversos no van a querer salir con nosotros (por lo menos los que no quieren arrepentirse)..

El escarnecedor no ama al que le reprende, Ni se junta con los sabios. [Prov 15.12]

- ii. Es cuando el cristiano deja de procurar cumplir con la misión (evangelizar y discipular) que empieza a andar en la carne y salir con los inconversos.

- c. Si el cristiano está viviendo como debe vivir, el mundo le va a aborrecer—o sea, las inconversas no van a querer salir con el cristiano que está viviendo como debe (ni los inconversos con las cristianas).

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han

perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. [Juan 15.18-20]

- i. El problema empieza con el cristiano amando las cosas (y a las personas) del mundo en vez de amar a Dios.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. [1Jn 2.15-17]

- ii. Cuando esto sucede, implica problema serios.

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. [Stg 4.4]

- iii. Viva una vida que refleja a Cristo, y no tendrá problemas con noviazgos con inconversos. Ellos no van a querer salir con usted.

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios. [Juan 3.19-21]

D. PRINCIPIO #2: Su novio(a) tiene que estar dispuesto(a) a seguir la voluntad de Dios, porque si no, sería mejor que usted se quede soltera(o).

1. (v5-8) Abraham quiere una mujer para su hijo de su parentela y de su propia tierra, pero si la mujer que el criado encuentra no quiere “venir en pos de ti”, Isaac se queda soltero. Abraham es muy claro en su decisión: es mejor que Isaac se quede soltero que vuelva a la tierra de donde Dios lo sacó.
2. Si usted no puede encontrar a ningún cristiano(a) que quiere “venir en pos del Espíritu Santo” (que quiere andar en los caminos de Dios), ¡no vaya al mundo buscando a una pareja! No se separe de la familia de Dios. No se aleje de la comunión con el Padre.
3. Si usted va a salir y participar en un noviazgo, primero que nada tiene que decidir seguirle a Dios en todo y sobre todo, aun si esto implica que tiene que quedarse solo(a) porque no puede encontrar a nadie adecuado e “idóneo”.
4. La clave para aplicar este principio es el contentamiento.
 - a. Siga al Señor, como una oveja sigue al pastor, y nada le faltará (aun si le falta una pareja, Dios siempre lo/la cuidara).

Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. [Sal 23.1-4]
 - b. Su ganancia es la piedad acompañada de contentamiento.

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento. [1Tim 6.6]
 - c. Es mejor quedarse soltero(a) y servirle al Señor que unirse en un yugo desigual con una persona del mundo que no ama a Dios y que no quiere servirle en nada.

E. PRINCIPIO #3: El carácter es más importante que la belleza.

1. Gen 24.9-27) Observe lo que Dios destaca de Rebeca:

a. (v16) Ella es hermosa.

- i. No hay nada malo en casarse con una persona que usted considera guapa.
- ii. Mucho de la relación matrimonial es como un regalo de Dios y podemos disfrutarlo. Así que, ¡disfrute! Cásese con alguien que le parece guapo y atractivo.
- iii. Pero, recuerde que el carácter es más importante que la belleza. O sea, no tiene que casarse con alguien feo; sólo esté seguro que la persona, además de ser atractiva a su parecer, tiene también un buen carácter. Rebeca sirve de ejemplo. Vea el carácter que ella tiene...

b. (v16) Ella es pura.

- i. La pureza es importante; vale mucho porque es uno de los mejores regalos que usted puede dar a su pareja cuando se casan.
Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. [2Tim 2.22]
- ii. El sexo fuera de matrimonio es pecado (y esto incluye también los “manoseos”).
- iii. Parte del carácter que un cristiano(a) debería buscar en una pareja es la pureza y la santidad.

c. (v19) Ella es trabajadora.

- i. Los camellos beben mucha agua y ella no sólo la sacó una vez, pero siguió sacándosela agua hasta que acabaron de beber.
- ii. Ella empezó una tarea no muy agradable—un tarea dura y cansada—pero no dejó de trabajar hasta que hubo terminado el trabajo, y lo terminó bien.
- iii. Busque a alguien que quiere trabajar diligentemente y así terminar bien lo que empieza. No quiere casarse con un vago perezoso y ocioso que hace a medias todo lo que empieza.

d. (v19, 20) Ella guarda su palabra.

- i. Ella dijo que sacaría agua para los camellos hasta que acabaran de beber, y lo hizo.
- ii. Ella guardó su palabra y aun (v20) “corrió” para hacerlo. ¡Qué buen carácter!

2. Otras observaciones importantes de este pasaje:

a. (v12) Primero que nada, note que el criado está intercediendo por Isaac y orando por la mujer que Dios tiene para él.

- i. Esto es un cuadro del ministerio del Espíritu Santo que intercede por nosotros según la voluntad de Dios.

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. [Rom 8.26]

- ii. Así que, usted puede estar tranquilo y en perfecta paz si está buscando una pareja, porque sabe que el Espíritu Santo está intercediendo por usted conforme a la voluntad del Señor.

Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. [1Ped 5.7]

- b. (v10-11) El criado tenía un plan para encontrar a una esposa para Isaac, y el cristiano debería tener un plan también (si es que quiere casarse dentro de la voluntad de Dios).
 - i. El criado va a un lugar donde él sabe que podrá encontrarse con las mujeres de la ciudad: el pozo de agua. Y lo hizo a la hora de la tarde cuando las doncellas salían por agua (en la tarde, cuando no había tanto sol y no hacía tanto calor).
 - ii. El cristiano debe ubicarse en un lugar donde puede encontrarse con las cristianas que quieren “salir por agua” (el principio se aplica de igual manera a la cristiana).
 - [a] El agua es un cuadro de la Palabra de Dios y el pozo de donde sale el agua es un cuadro de la iglesia local.
 - [b] No vaya a cualquier iglesia para buscar una pareja. Más bien, asista a una iglesia en donde se enseña y se predica la Palabra de Dios, y también donde hay personas ministrando la Biblia (donde hay muchos sacando y dando agua).
 - [c] Hay muchos pozos en este mundo, pero no todos tiene agua, y de los que tienen agua hay muy pocos que tienen personas para sacarla y dársela a los demás. Busque un pozo que tiene agua (una iglesia en donde hay una abundancia de la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios) y también donde hay gente que sale para sacar el agua y dársela a otros (un cuadro de muchos trabajando en el ministerio).
- c. (v14) Tenga paciencia para esperar a la persona que Dios tiene para usted—la persona que “califica” según los requisitos bíblicos. Si es la primera que Dios pone en su vida, qué dicha. Pero si tiene que esperar, vale toda la pena. Espere con contentamiento y confíe en Dios.

F. PRINCIPIO #4: Su novio(a) debe tener una buena relación con sus padres y con su familia.

1. (Gen 24.28-48) Rebeca tenía una buena relación con los de su familia. Confiaba en ellos.
 - a. (v28) La primera cosa que ella hace cuando se entera de las intenciones del criado de Abraham es correr a la casa para contárselo a su madre.
 - b. (v29) Su hermano sale después para hablar con el criado. El estaba cuidando a su hermana.
2. En el noviazgo, es muy importante tener (y mantener) una buena relación abierta y transparente con los padres. Deberían hablar con ellos de su fe en Cristo, de la Biblia, de lo que quiere hacer en la vida y de sus intenciones con su hija(o).
3. Esto no quiere decir que los padres de su novia(o) tienen que ser cristianos o aun personas de carácter. Lo importante es su actitud (la de usted) y la comunicación con ellos.

G. PRINCIPIO #5: Tiene que tener el consentimiento (la aprobación) de todos los padres—tanto los de la novia como los del novio.

1. (Gen 24.49-60) El criado de Abraham no iba a hacer nada sin que los padres de Rebeca consintieran en que se haga.
 - a. (v49) Él sabía que necesitaba la aprobación de los padres de la doncella y no haría nada sin que ellos consintieran.
 - b. (v50-51) Cuando consintieron, entonces la decisión quedó con Rebeca (pero no antes).
 - c. (v57-58) Ya con el consentimiento de sus padres (de los de su familia), Rebeca escogió salir con el criado y casarse con Isaac.

2. En cuanto a un matrimonio, siempre hay excepciones. Pero al verdad es que es sumamente importante tener la aprobación de los padres.
 - a. En cuanto a salir como novios, no hay excepción. Tiene que tener el consentimiento y la aprobación o no deben salir.
 - b. En cuanto al matrimonio, puede ser que haya situaciones cuando no es posible tener el consentimiento y la aprobación de los padres. En una situación así, la pareja tiene que tomar una decisión y deberían hacerlo a la luz de la Palabra de Dios, pensando en las posibles consecuencias en el futuro (como, por ejemplo, la enemistad de los padres).
3. Recuerde esto: Si una persona (su novio o su novia) no se somete a sus padres para tener su consentimiento y aprobación (y así someterse a la decisión de ellos), no se someterá a usted en el matrimonio. No es un asunto de lo que uno quiere o no quiere (“quiero salir con esta persona”). Es una cuestión de sumisión a la autoridad y si no quiere someterse a la autoridad de sus padres, no se someterá en el matrimonio.

H. PRINCIPIO #6: La voluntad de Dios es más importante que el amor.

1. El verdadero amor bíblico es el resultado de haber seguido la voluntad de Dios. El amor viene de último; no es primero.
2. (Gen 24.61-67) Dios no menciona el amor hasta el último versículo de este capítulo. O sea, tomó 66 versículos para explicar el asunto de un criado sometándose a la voluntad de su amo para buscar a una esposa para su hijo, y después de todo, se menciona el amor. El amor viene de último, después de haberse sometido a la voluntad de Dios.
3. El amor no es una emoción ni un sentimiento; es una elección que produce acciones.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. [Juan 3.16]

Si me amáis, guardad mis mandamientos. [Juan 14.15]
4. El amor es la sumisión a la voluntad de Dios. Si no hay sumisión, no hay amor.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. [1Cor 13.4-7]
5. (Gen 24.63) Observe en donde Rebeca se encuentra con su futuro esposo: En el campo.
 - Busque a su pareja en el campo de la mies del Señor—en el ministerio.

Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies. [Mat 9.36-38]
6. (Gen 24.63) Allí en el campo, Isaac está meditando.
 - Busque a alguien que medita en la Palabra de Dios, alguien que lee la Biblia y piensa profundamente en lo que dice.

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. [Jos 1.8]

Cantar de los cantares, el cual es de Salomón. ¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino. A más del olor de tus suaves ungüentos, Tu nombre es como ungüento derramado; Por eso las doncellas te aman. [Sal 1.1-3]

Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza. No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio. Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. [1Tim 4.13-15]

7. En estos dos últimos puntos, vemos otro buen principio para los que quieren casarse:
 - a. Si usted no está andando con el Señor en la Biblia (leyéndola todos los días, orando y procurando obedecer a la Escritura en sumisión a la voluntad de Dios) y si no está ejerciendo el ministerio (evangelizando para hacer discípulos y discipulando para hacer evangelistas; o, por lo menos, preparándose para esta obra), no califica para casarse.
 - b. Arregle su relación con el Señor primero y después, cuando ya está en el campo meditando, “alza sus ojos y mira” (v63) porque Dios le proveerá lo que necesita.

IV. La práctica: ¿Cuándo está uno listo para un noviazgo?

A. Usted está listo para el noviazgo cuando está dispuesto a seguir a Cristo Jesús a donde sea, aun si esto implica que tendrá que quedarse soltero(a)—y tal vez solitario—por el resto de su vida.

1. Si usted hace la voluntad de Dios—si sigue al Señor Jesucristo—tendrá una vida abundante (experimentará la bendición y la bienaventuranza de Dios).

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. [Juan 10.10]

2. El cristiano tiene que entender que está bien si tiene que quedarse solo(a).
 - a. “No procures casarte”: En términos bíblicos, el noviazgo es “procurar casarse” y aunque suena como una paradoja, para estar listo para el noviazgo, tiene que estar contento sin un novio(una novia).

En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel. Tengo, pues, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia; que hará bien el hombre en quedarse como está. ¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte. [1Cor 7.25-27]

- b. No crea la filosofía de este mundo que dice que tiene que tener un novio o una novia, o que tiene que casarse para estar feliz. Dios dice en 1Corintios 7 que lo mejor es quedarse soltero(a) y servirle a Él sin distracciones.

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. [Col 2.8-10]

Quisiera, pues, que estuviéseris sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. [1Cor 7.32-34]

- c. Así que, está bien si tiene que quedarse solo(a).

3. El “test” (un examen) para los novios:
- a. Aquí está un examen pequeño para ver si usted está siguiendo a Cristo Jesús como su Señor, porque si no, no está listo para un noviazgo.
 - i. Según cómo contesta estas preguntas, usted sabrá si está listo para salir con un novio (o con una novia) o no.
 - ii. Padres, estas son preguntas que ustedes podrían usar para evaluar la condición de sus hijos. ¿Se someten sus hijos a ustedes—a su voluntad, a lo que quieren? Luego, ¿se someten al Señor y a Su voluntad?
 - b. Aquí están las preguntas del “test” para el que quiere meterse en un noviazgo...
 - i. (Luc 17.5-10) ¿Obedece al Señor ahora?
Si me amáis, guardad mis mandamientos. [Juan 14.15]
 - ii. ¿Ama a sus hermanos en Cristo (a los que el Señor ama)?
En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. [Juan 13.35]
 - iii. ¿Ama la Palabra de Dios (tanto que la lee todos los días)?
¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, Porque siempre están conmigo. Más que todos mis enseñadores he entendido, Porque tus testimonios son mi meditación. Más que los viejos he entendido, Porque he guardado tus mandamientos; De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra. No me aparté de tus juicios, Porque tú me enseñaste. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca. De tus mandamientos he adquirido inteligencia; [Sal 119.97-104]
 - iv. ¿Ama a los inconversos (tanto que quiere alcanzarles con el evangelio y “hacer discípulos” de ellos)?
No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. [Juan 15.16]
 - c. Si no está haciendo esto, no debe andar con un novio (una novia). Debe arreglar lo primordial primero: Su andar con el Señor en sumisión y obediencia a Su Palabra.

B. Usted está listo para el noviazgo cuando está dispuesto a negarse a sí mismo y los deseos de su carne.

1. Seguir a Cristo implica negarse a sí mismo (morir a lo que usted quiere y a su propia comodidad).
Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. [Mat 16.24]
Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. [Luc 9.23]
2. Si usted vive según la carne—según los deseos de su carne—no puede agradar a Dios. Tiene que negarse a sí mismo, pensar en las cosas del Espíritu (la Palabra de Dios) y ocuparse del Espíritu.
Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. [Rom 8.5-8]

Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza... Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. [1Tim 4.13-16]

3. Por ejemplo, la Biblia dice: Bueno es al hombre no tocar mujer. Más bien, el hombre debería tratar a las mujeres mayores que él como si fueran su madre y a las que están menores que él como si fueran sus hermanas. De esta manera puede mantener la pureza y la santidad durante el noviazgo.

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer. [1Cor 7.1]

No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza. [1Tim 5.1-2]

- a. No obstante, requiere que se niegue a sí mismo y los deseos de su carne.
- b. Si los novios no pueden contenerse, que se casen. O sea, que dejen de salir y que se casen. Y si no están dispuestos a casarse, no deben estar saliendo.

Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. [1Cor 7.7-9]

4. Aquí está otro “test” para los novios: ¿Qué es lo que usted le niega a su carne ahora?

- a. ¿Comida? ¿Placer? ¿Sueño? ¿Entretenimiento?
- b. ¿Se niega a sí mismo? ¿Es disciplinado?
- c. ¿Sabe cuándo y cómo detenerse cuando se ha entregado con exceso a lo que sea?

5. Conforme a cómo usted contestó estas preguntas, puede saber si está listo para un noviazgo o no.

- a. ¿Está usted dispuesto y capaz de negarse algo—lo que sea—ahora? ¿Comida, placer, sueño?
- b. Porque si no está dispuesto o si no está capaz de negarse y así controlarse ahora en estas cosas de la “vida normal”, jamás lo hará en el noviazgo. Un abrazo lo llevará a un beso; el beso lo llevará a los manoseos; y los manoseos lo llevará al sexo ilícito.
- c. Usted no puede controlar su carne, entonces si no está ejerciendo el dominio propio para negarse cosas de la “vida normal” ahora, jamás se negará en “lo muy divertido” de un noviazgo (besos, manoseos, sexo).

C. Usted está listo para el noviazgo cuando está dispuesto a esperar a Dios—a esperar que Él le provea su pareja en Su tiempo.

1. Tenemos que estar dispuestos a mirar a Jehová y esperar hasta que Él tenga misericordia y supla nuestras necesidades.

He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, Y como los ojos de la sierva a la mano de su señora, Así nuestros ojos miran a Jehová nuestro Dios, Hasta que tenga misericordia de nosotros. [Sal 123.2]

2. Tenemos que esperar en Dios si queremos de Su provisión.

Los ojos de todos esperan en ti, Y tú les das su comida a su tiempo. [Sal 145.15]

3. Otro “test” para los novios:

- a. ¿Confía usted en Dios para algo—para lo que sea (ni siquiera “para todo”, sino sólo para “algo”)—en su vida?
- b. ¿Cree usted que Dios ha hecho algo en su vida—lo que sea?
- c. ¿Puede señalar un tiempo o alguna circunstancia cuando usted esperó a Dios?
- d. ¿Ha esperado cuando le costó algo o cuando le dolió mucho?
- e. ¿Paga sus cuentas con efectivo o con una tarjeta de crédito?
- f. ¿Entiende por qué estas preguntas tienen que ver con el noviazgo? Si no ha hecho nada de esto (sí, para usted es “lo quiero ya”), fracasará con creces en un noviazgo.

D. Usted está listo para el noviazgo cuando ha estudiado los pasajes de la Escritura que se tratan de la santidad personal y la pureza, y cuando está dispuesto a obedecer a estos pasajes y no transigir en cuanto a la Palabra de Dios.

1. ¿Qué es la pureza según la Biblia? ¿Qué es la santidad? ¿Cómo la logra uno? ¿Cómo la mantiene?
2. Dios quiere que Sus hijos “usen bien la palabra de verdad”; que la aprendan para aplicarla en cada área de sus vidas siempre.

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. [2Tim 2.15]
3. Si usted quiere ser “útil al Señor” en la misión—dispuesto para toda buena obra en la Gran Comisión que el Señor ha dado a Su Iglesia—tiene que limpiarse de la impureza y del pecado. Tiene que separarse de todo lo que no sirve en la obra del Señor.

Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra. [2Tim 2.20-21]
4. La voluntad de Dios es la santificación de cada uno de Sus hijos y que cada uno ande en santidad y honor, no en la inmundicia de la fornicación.

Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor. [1Tes 4.3-4]
5. La única manera de limpiarse es con la Palabra de Dios (aprenderla y aplicarla).

¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. [Sal 119.9]
6. Si queremos llegar a ser todo lo que Dios quiere que seamos, tenemos que desarrollar la santidad a través de la perfección—tenemos que aprender la Palabra y dejar que ella nos corrija.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]
7. El cristiano debe ocuparse en las buenas obras que llevan buen fruto, no en las obras cuestionables y viles de la carne.

Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto. [Tito 3.14]

8. Cada uno que tiene a Cristo como Señor y Salvador puede decir con Pablo que es un instrumento de Él para llevar Su Nombre al mundo. Existimos para la gloria de Dios; existimos para llevar Su Nombre a los que nunca han oído y anunciarles la salvación en Él.

El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel. [Hech 9.15]

9. Tome otro “test” pequeño para ver cómo está usted con todo esto.
- ¿Memoriza usted la Escritura? ¿Por qué? Según Salmo 119.9-11, ¿por qué debería memorizar la Escritura (o por lo menos leerla y estudiarla tanto que queda “gradada” en su mente)?

¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti. [Sal 119.9-11]
 - ¿Habla con sus padres (o con otros líderes en su vida) de lo que dice la Biblia acerca de la pureza?
 - ¿Tiene el hábito de no someterse a las reglas que sus padres han establecido en la casa?
 - ¿Qué tal con las otras autoridades en su vida? ¿Se somete a ellas? ¿En la escuela, el colegio, la universidad? ¿En la calle o en el trabajo?
 - ¿Se considera un misionero? ¿Cree que debería considerarse un misionero?

E. Con todo esto ya hemos averiguado si usted está listo o no para un noviazgo.

- Ahora démosle vuelta a la moneda para ver lo que la Biblia dice que uno creyente debe buscar en su novio(a)—o sea, en su pareja que luego podría llegar a ser su esposo(a).

V. La pareja: ¿Qué debe uno buscar en una pareja?

A. Es natural que uno va a buscar a alguien que le parece atractivo físicamente.

- Esto está bien, pero recuerde que mucho más importante que esto es el carácter.
- Sobre todo el cristiano debe estar buscando ciertas cualidades de carácter en la persona con la cual se casará (entonces, debe buscar estas cualidades en su novio o novia también).

B. Usted debe buscar a alguien que es cristiano, que cree lo mismo que usted y que también está creciendo espiritualmente.

- Ya hemos visto esto, que es rotundamente prohibido en la Escritura casarse con un incrédulo. Su novio o su novia debe ser un cristiano.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? [2Cor 6.14]

La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor. [1Cor 7.39]

- Y para no entrar en un yugo desigual, esa persona con la cual quiere salir debería creer lo mismo que usted. O sea, debe “sentir lo mismo”—debe estar viviendo para el Señor, para Su gloria, para Su placer, para cumplir con Su misión.

Però el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, [Rom 15.5]

Completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. [Flp 2.2]

Pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. [Flp 2.20]

3. Su “pareja potencial” debe procurar todos los días crecer en la gracia y en el conocimiento del Señor. Debe leer la Biblia, orar y tratar de aplicar lo que sabe en su vida cotidiana.

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Ped 3.18]

Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. [2Ped 1.5-8]

Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios. [Col 1.10]

4. Si no hace esto, la persona nunca será una “ayuda idónea” para usted. Más bien, será un dolor de cabeza y quizá una razón para descalificarlo a usted de la carrera.

Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. [1Cor 9.27]

Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente. [2Tim 2.3-5]

Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. [2Tim 4.6-8]

C. Debe buscar a alguien que tiene un buen testimonio y que es fiel al Señor.

1. Dios nos ha llamado a todos los cristianos (a todos los que estamos en Cristo) y nos llamó “según el propósito Suyo” (el propósito de Dios) no el nuestro. Pero, ¿cuántos cristianos cree que la vida en Cristo se trata de ellos? Su lema es: “Más para mí”. Entonces, busque a alguien que realmente entiende que existe para la gloria de Dios y que vive según su llamamiento en Cristo—un llamamiento para cumplir con el propósito de Dios.

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos. [2Tim 1.9]

2. Los que estamos con el Señor de señores somos llamados y elegidos. ¿Somos fieles? Busque a alguien (un novio, una novia) fiel al Señor.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles. [Apoc 17.14]

3. Busque a alguien que se sacrifica todo los días para servirle al Señor en la misión de ir, buscar y salvar a los pecadores perdidos en el mundo.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. [Rom 12.1]

4. Lo opuesto: Si usted sale con alguien infiel (un “prevaricador” que no quiere someterse al Señor), se está exponiendo al dolor (y un fuerte dolor).

Como diente roto y pie descoyuntado Es la confianza en el prevaricador en tiempo de angustia. [Prov 25.19]

D. Busque a alguien que no le defraudará—a alguien que llena los requisitos que acabamos de ver para el que quiere salir.

1. Entienda que la decepción (el engaño) y los besos van mano en mano.

Fieles son las heridas del que ama; Pero importunos los besos del que aborrece.
[Prov 27.6]

Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle. Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Maestro! Y le besó. Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron. [Mat 26.48-50]

2. Si usted empieza una relación con base en lo físico (en satisfacer la carne, lo que usted desea), está listo para el engaño.
3. Busque a alguien que anda con el Señor; alguien que le retará a usted en su relación con Dios y en la misión de alcanzar al mundo con el evangelio.

E. Busque a alguien que es “aprobado” por sus padres, sus líderes espirituales y sus amigos (o por lo menos busque a alguien que no es “desaprobado”).

1. Esto es, sin duda alguna, la voluntad de Dios.

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. [Exod 20.12]

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. [Ef 6.1]

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. [Col 3.20]

2. Cual sea la autoridad en su vida, su “pareja potencial” debería estar dispuesta a someterse a ella.

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. [Rom 13.1-2]

F. Aquí están varias otras cosas que debería buscar en una pareja. ¡Escoja con sabiduría porque va a compartir hasta una cama con esta persona por el resto de su vida!

Mejor es vivir en un rincón del terrado Que con mujer rencillosa en casa espaciosa. [Prov 21.9]

Mejor es morar en tierra desierta Que con la mujer rencillosa e iracunda. [Prov 21.19]

Mejor es estar en un rincón del terrado, Que con mujer rencillosa en casa espaciosa. [Prov 25.24]

Gotera continua en tiempo de lluvia Y la mujer rencillosa, son semejantes; [Prov 27.15]

1. (Gen 24.1) ¿Puede usted cumplir la misión con esa persona?

- a. Nuestra misión de vida es:

- i. Hacer discípulos a todas las naciones (hacemos discípulos evangelizando).

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. [Mat 28.19-20]

- ii. Predicar el evangelio a toda criatura.

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. [Mar 16.15]

iii. Predicar el arrepentimiento y el perdón de pecados en el Nombre de Jesucristo en todas las naciones.

Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. [Luc 24.46-47]

iv. Testificar a los inconversos.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. [Hech 1.8]

v. Predicar el evangelio a los que no tienen la salvación.

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! [Rom 10.13-15]

vi. Perfeccionarse para estar preparado para la obra de ministerio y hacer esta obra del ministerio para la edificación del Cuerpo de Cristo (y sólo hay dos maneras de hacer el Cuerpo más grande: evangelismo y discipulado).

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. [Ef 4.11-13]

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

- b. ¿Puede hacer esto (cumplir con la misión) mejor con esa persona (su “pareja”)? Si la respuesta es “sí”, entonces salga con ella para ver si Dios aprueba la relación. Si la respuesta es “no”, ni siquiera debe considerar un noviazgo con ella.

2. (Gen 24.2) ¿Es el Espíritu Santo de Dios guiándolo a usted a esa persona?

- a. En el pasaje, el criado de Abraham (probablemente Eliezer), es un cuadro del Espíritu.

- b. ¿Ve usted el fruto del Espíritu en la vida de su “novio(a) potencial”?

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. [Gal 5.22-23]

- c. Si esa persona no anda conforme al Espíritu (si no tiene un “estilo de vida” que es piadoso y bíblico), si no piensa en las cosas del Espíritu (y por lo que sale de su boca, usted sabrá lo que está pensando) y si no se ocupa del Espíritu (si no pasa tiempo haciendo lo que el Espíritu quiere que haga) no puede agradar a Dios y usted tampoco si sale con ella.

Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. [Rom 8.4-8]

d. Es muy importante aquí entender que este asunto de la guía del Espíritu no se trata de los sentimientos—de lo que usted “siente”. Se trata de la voluntad de Dios.

i. Analice lo que esa persona (una “pareja potencial”) hace, piensa y dice, para ver si el “fruto” es bueno o no.

ii. Usted sabrá qué tipo de árbol es por el fruto que da.

Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis. [Mat 7.16-20]

3. (Gen 24.3-4) ¿Es esa persona salva (cristiana)?

a. Recuerde que no es una opción sino un mandamiento: ¡No se una en yugo desigual con un incrédulo!

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? [2Cor 6.14]

b. ¿Qué tan importante es este asunto? ¡Muy importante! Era tan importante que Abraham hizo un juramento con el siervo.

4. (Gen 24.4-8) ¿Quiere esa persona (o no) cumplir con la misión de Dios?

a. Abraham dijo que habría sido mejor que su hijo quedara solo que desobedecer a Dios en la misión (en el llamamiento divino que en la vida de cada creyente).

b. ¿Qué es lo que esa persona quiere? ¿A qué quiere dedicarse? Si no tiene ningún deseo por la Biblia (aprenderla, aplicarla, amarla) y si no tiene ningún deseo de cumplir con la misión de conocer a Dios y hacerlo conocido en este mundo (el discipulado y el evangelismo), ¡olvidelo!

c. Recuerde que después de casarse, una pareja se acerca más y más en una relación íntima sólo cuando se acercan más y más a Dios en conocimiento (la Biblia) y consagración (la misión).

d. Si usted no comparte esto con su pareja, su matrimonio jamás va a funcionar. Entonces ni siquiera debe pensar en salir con alguien que no está en el mismo yugo que usted.

e. Recuerde cuál es el propósito bíblico del noviazgo: Es para encontrar a la persona con la cual quiere casarse.

f. Recuerde cuál es el propósito de Dios en el matrimonio: Es para glorificar a Dios llegando a ser más como Cristo (conocerlo) y cumpliendo con la misión que Él nos ha dado (hacerlo conocido en este mundo).

g. Si la persona no va a ser una “ayuda idónea” para usted en esto, ¡ni piense en salir con ella!

h. (Ef 5.21-33) Además, a través de su matrimonio Dios quiere mostrarle al mundo un cuadro de la relación entre Cristo y la Iglesia. El marido es el cuadro de Cristo y su esposa es el cuadro de la Iglesia. Si uno de la pareja no quiere servir a Dios, el cuadro no funciona. Así que, si la persona con la cual usted quiere salir no quiere crecer en conocimiento (conocer a Cristo; discipulado) y consagración (hacerlo conocido; evangelismo), no debe salir con ella. Salga con otra persona, alguien que podría reflejar el cuadro de Cristo y la Iglesia que vemos en Efesios 5.

5. (Gen 24.11-15) ¿Está usted buscando a una pareja conforme a la voluntad de Dios?
- En esto hay dos cosas principales que siempre debe considerar:
 - a. El agua: El siervo buscó a una ayuda idónea para Isaac donde había mucha agua.
 - i. El agua es un cuadro de la Palabra de Dios que nos lava, nos purifica y nos santifica.
 Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra. [Ef 5.26]
 - ii. Hágase estas preguntas acerca de la persona con la cual quiere salir: ¿Lee esa persona la Palabra de Dios todos los días? ¿La estudia? ¿La memoriza? ¿Habla de ella? ¿Tiene un tiempo a solas diario con Dios en la Biblia?
 - iii. Si no... ¿por qué está usted pensando en salir con ella? No lo haga.
 - iv. Quédese usted cerca del agua (en la Palabra de Dios todos los días) y espere hasta que Dios le traiga a su “ayuda idónea”. No salga del “lugar de agua” en busca de una pareja porque encontrará a una que no quiere acercarse a la Palabra de Dios.
 - b. El pozo: El siervo buscó a una ayuda idónea para Isaac junto a un pozo de agua.
 - i. El pozo es donde la gente llega para sacar agua para beber y lavarse. Es un cuadro de la iglesia local en donde nosotros nos congregamos para recibir el agua de la Palabra de Dios.
 - ii. Si la persona con la cual usted quiere salir no asiste a ninguna iglesia local fielmente, no salga con ella. Si no tiene interés en el “pozo de agua” (donde puede “beber” del agua de vida y “lavarse” de los pecados y de la maldad), usted ni siquiera debe pensar en salir con ella.
 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. [Heb 10.24-25]
6. (Gen 24.16) ¿Es la persona pura?
- a. Rebeca era una “doncella”—una virgen. No había vendido su pureza por el placer ilícito.
 - b. Hay dos reglas (principios) que usted puede seguir aquí:
 - i. Primero, manténgase a sí mismo puro y limpio.
 Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. [2Tim 2.22]
 - ii. Cásese con alguien que traerá al matrimonio lo mínimo de problemas de este tipo.
 - c. Usted debe procurar y buscar la pureza (o si debido a la vida antes de Cristo—o la suya o la de la otra persona—esto ya no es posible, por lo menos que haya pureza con base en el arrepentimiento genuino).
 - d. ¿Cómo puede uno mantenerse puro durante el noviazgo?
 - i. Esto es importante porque si está saliendo con alguien, siempre corre el riesgo de transigir en cuanto a sus convicciones. Entonces, aquí están algunos consejos prácticos que usted puede seguir para mantener la pureza durante el noviazgo.

- ii. Usted tiene que tomar decisiones constantemente para poner su cuerpo (su carne) en servidumbre.

Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. [1Cor 9.27]

- [a] Tiene que hacer morir las obras de la carne (ojo: ¡usted lo hace!).

Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. [Rom 8.13]

- [b] Ponga la mira en las cosas de Dios.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. [Col 3.1-4]

- [c] Y no haga cosas malas y carnales (simplemente decida no hacerlas). Usted y sólo usted está en control de su comportamiento—lo que hace con su cuerpo y los miembros de él.

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos. [Col 3.5-11]

- iii. Entienda que el pecado siempre le va a salir caro. Aun la semilla más pequeña crecerá a ser una planta grande.

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. [Gal 6.7-8]

Como yo he visto, los que aran iniquidad Y siembran injuria, la siegan. [Job 4.8]

- iv. ¡Nunca trate de justificar la consumación antes de la boda! El sexo fuera del matrimonio (el sexo antes del intercambio de votos en la ceremonia de la boda) es fornicación, es pecado, y Dios lo aborrece.

Tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar. [Ecl 3.5]

- [a] Hay un tiempo de abrazar: El matrimonio.

- [b] Hay un tiempo de abstenerse de abrazar: El noviazgo.

- v. Piense en su mamá y en su hermana.

No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza. [1Tim 5.1-2]

- [a] Si su novia tiene más años que usted, piense en ella como si fuera su mamá.

- [b] Si ella es más joven que usted, piense en ella como si fuera su hermana.

- [c] ¿Besaría a su mamá o a su hermana como besa a su novia? ¿Abrazaría a su mamá o a su hermana de la misma manera que abraza a su novia? ¿Tocaría a su mamá o a su hermano como toca a su novia? Jamás. Entonces, ¿quién tiene la razón—usted o la Biblia? ¿Cuál de los dos debe corregirse—usted o la Biblia?
- [d] Los mismos principios se pueden aplicar a las mujeres; sólo piense en su novio como si fuera su papá o su hermano.
- vi. Es bueno no tocar a una mujer.

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer. [1Cor 7.1]

- [a] La Biblia dice que es bueno que el hombre no toque a la mujer. Entonces, ¿por qué toca a su novia como si fuera su esposa? (Lo mismo se puede decir de las mujeres.)
- [b] El problema con la gran mayoría de los noviazgos hoy en día es que los novios (el novio y su novia) están experimentando juntos algo que Dios ha reservado únicamente para el matrimonio.
- [c] El noviazgo debería ser principalmente una experiencia espiritual, no física. Durante el matrimonio la relación (ya con base en la espiritualidad—la misión de conocer a Dios y hacerlo conocido) llega a ser física también.
- [d] Piense en un ejemplo de un hombre ya casado:
- [1] ¿Puede él besar a su esposa como le da la gana? Por supuesto. ¿Por qué? Porque los dos están casados y besarse forma parte de su relación íntima.
- [2] ¿Puede él besar a cualquier otra mujer de la misma manera que besa a su esposa? Por supuesto que no. ¿Por qué no? ¿Por qué él no y usted (soltero) sí? ¿Ve el problema?
- [3] ¿Puede él abrazar a su esposa como le da la gana? Por supuesto. ¿Por qué? Porque los dos están casados y los abrazos (aun los “abrazos calientes”) forman parte de la relación íntima del matrimonio.
- [4] ¿Puede él abrazar a cualquier otra mujer de la misma manera que abraza a su esposa? No, jamás. ¿Por qué no? ¿Cuál es la diferencia? Y, ¿por qué es, entonces, que usted (soltero) abraza a cualquier mujer como este hombre abraza a su esposa? ¡Está abrazando a una mujer que no es su esposa!
- [e] Lo íntimo del matrimonio, según el diseño de Dios, no se trata únicamente del sexo. Se trata de todo lo íntimo que un hombre y una mujer comparten—sólo ellos—en su relación matrimonial.
- [1] Si no es apropiado que un hombre casado besa y abraza a otra mujer como besa y abraza a su esposa, tampoco es apropiado que un soltero lo haga porque la mujer que besa y abraza no es su esposa (y no sabe si nunca lo será).
- [2] ¿Por qué es (aun entre “cristianos”) que cuando una pareja de novios rompe la relación, que no quieren verse “ni en foto”? ¿Por qué a veces se van de la iglesia porque no quiere ver a su “pareja” ahí? ¿Por qué se sienten “traicionados” si su pareja lo deja para salir con otra persona?

[3] Es porque compartían algo íntimo (besos, abrazos, tiempo a solas, etc.) que Dios reservó únicamente para el matrimonio. O sea, sobrepasaron la línea y cuando se separan sienten la división casi como si fuera un divorcio (les duele casi como si fuera un divorcio).

[4] Este tipo de relación íntima entre personas que no se han casado es pecado. No es el plan de Dios. Es cruzar la línea y entrar en la intimidad que Dios tiene reservada únicamente para los que se comprometen en el matrimonio.

[f] Es por esto que la Biblia dice que el joven debe huir de las pasiones juveniles. ¿Cuáles son las pasiones que se le suben a uno en la juventud (pasiones que no tenía cuando era niño)? Ya quiere los besos, los abrazos, los manoseos y el sexo. Pero hoy en día, en vez de huir de este tipo de cosas en el noviazgo, los novios corren para tratar de saciar estas pasiones. Siga la justicia y no lo íntimo que Dios ha reservado únicamente para el matrimonio.

Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. [2Tim 2.22]

[g] El cristiano debe evitar todo lo que podría dar la impresión de que quizá esté metido en el mal. Ni siquiera se debe poder nombrar entre los cristianos la inmundicia. Así que, no haga nada que causaría que alguien tenga dudas en cuanto a su pureza.

Absteneos de toda especie de mal. [1Tes 5.22]

Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. [Ef 5.3-4]

[h] Es bueno que el hombre no toque mujer. ¿Qué quiere decir esto en términos prácticos?

[1] Que no la abrace; que no la bese; que no la toque.

[2] No es “la suya” hasta que se case, entonces no la toque como si fuera “la suya” (porque no la es).

[3] ¡No la toque! Y lo mismo se puede decirle a la mujer que sale con un novio: ¡No lo toque! No es bueno. La Biblia ya se lo dijo.

[i] Sin la santidad, nadie verá al Señor.

Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. [Heb 12.14]

[1] Si usted es un cristiano, sin la santidad nadie verá al Señor en usted y usted nunca verá al Señor en su propia vida.

[2] Además, sin la santidad (el deseo profundo de separarse del pecado y apartarse a Dios con pureza y consagración a la misión), usted debe examinarse para ver si está en la fe.

- El verdadero cristiano se aparta (hace el esfuerzo para apartarse) de la iniquidad.

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. [2Tim 2.19]

- Si alguien que se llama “cristiano” sigue “practicando” el pecado (haciendo planes para pecar y pecando “con gusto” y con ganas de hacerlo otra vez), debe examinarse para ver si es realmente un cristiano.

El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. [1Jn 3.8-9]

- El que dice que conoce al Señor pero que no quiere hacer Su voluntad, que más bien quiere seguir siendo un hacedor de maldad, no es salvo.

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. [Mat 7.21-23]

- Así que, novio (novia), si no quiere apartarse del pecado para andar en el “camino angosto” de la santidad, debería examinarse para ver si ha creído en vano (si ha creído sin lograr la salvación). El que ha creído en vano es el que sólo cree, sin arrepentimiento. Y sin arrepentirse, no hay salvación. Hay que apartarse del pecado y creer en Cristo para ser salvo.

Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, **si no creísteis en vano.** [1Cor 15.2]

Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados? [2Cor 13.5]

[3] Sin la santidad, entonces, nadie verá al Señor. Es un asunto bastante serio.

vii. Pase tiempo con su novia(o) en grupos.

[a] Nunca salga sólo usted y su novio(a) y jamás pasé tiempo a solas (o sea, sólo ustedes dos en un carro, en una casa, en un apartamento, etc.).

[b] Lo mejor (y lo más bíblico) es salir con un grupo de otros cristianos para ejercer el ministerio.

[1] ¿Por qué es que los novios siempre se apartan de la iglesia cuando empiezan a salir? Se suele preguntar: “¿Dónde está Fulano?” Y la respuesta triste es: “Bueno, ya tiene novia, entonces usted sabe cómo es...”

[2] ¿Por qué siempre tienen que ir a comer o a ver una película? ¿Qué tiene que ver esto con la misión de Dios (la de conocerlo y hacerlo conocido)? ¿Qué tiene que ver, entonces, con Dios? Más bien es carnal y egocéntrico, especialmente si sólo hacen esto..

[3] Si durante un noviazgo, los novios sólo hacen cosas fuera del ministerio (restaurantes, películas, parque de diversiones), ¿cómo es que creen que en su matrimonio será diferente? Si la misión no es importante durante el noviazgo, no será importante durante el matrimonio.

[4] Los novios deben estar firmes y constantes en la obra del Señor, tanto juntos como separados. Por ejemplo, si no tienen otra cosa que hacer, ¿por qué no ir a un centro comercial para repartir tratados o invitaciones a la iglesia? O, ¿por qué no van a un lugar donde los dos pueden enseñar la Biblia juntos (una cárcel de niños, un asilo de ancianos). Pueden ir a los estudios bíblicos juntos, asistir a la iglesia juntos y llevar cursos del discipulado juntos. De esta manera, cuando se casen seguirán cumpliendo con la misión de Dios porque toda su relación ha girado alrededor de la misma desde el noviazgo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. [1Cor 15.58]

7. (Gen 24.17) ¿Está usted ejerciendo la paciencia?

- a. El criado corrió hacia Rebeca. Isaac estaba lejos de toda esta situación—fue el siervo que corrió hacia ella.
- b. El siervo es un cuadro del Espíritu Santo. Deje que Él corra mientras que usted espere con paciencia. Dios sabe si usted necesita casarse o no, y sabe también cuando necesita casarse. Téngalo por seguro que Él está “corriendo” para encontrar a una ayuda idónea para usted, alguien que le ayudará en la misión de vida que Él le ha dado.
- c. Esté contento.

No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. [Flp 4.11]

d. Ore.

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. [Flp 4.6-7]

Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias [Col 4.2]

e. Espere al Señor y confíe en Él.

Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. [Prov 3.5-6]

8. (Gen 24.18-20) ¿Ejerce el ministerio esa persona con responsabilidad y ganas?

- a. (v18) Rebeca “se dio prisa” para sacar agua para el criado y darle de beber.
- b. (v19) Rebeca hizo más de lo que se esperaba de ella: Sacó agua también para los camellos. ¡Y un camello puede beber mucha agua! A pesar de qué tan arduo fue el trabajo, ella lo hizo, lo hizo todo y lo hizo todo bien. Acabó bien lo que empezó.
- c. (v20) Rebeca cumplió su tarea con ganas. Se dio prisa y corrió al pozo para sacar el agua.
- d. Así que, vemos varios aspectos del carácter de Rebeca que usted debe también buscar en una pareja. Estaba dispuesta a servir. Era generosa (daba, y daba mucho). Era responsable en su trabajo y lo hizo todo con ganas una muy buena actitud.

9. (Gen 24.22-26) ¿Cómo está la relación entre esa persona y su padre (o sus padres)?

- a. Rebeca está todavía bajo la autoridad de sus padres, y se somete a ellos (su actitud no es una de rebelión, sino de sumisión).
- b. Si su novio(a) no quiere someterse a la autoridad de sus padres, ¿por qué cree usted que se someterá en el matrimonio para vivir según el plan de Dios?

10. (Gen 24.28-33) ¿Puede esa persona decirle a usted lo que Dios está haciendo en su vida ahora, en este momento?
- ¿Hay fruto o evidencia en su vida de lo que dice que Dios está haciendo? O, ¿es puro hablar, nada más?
 - ¿Cuáles son sus metas en su relación con Dios? ¿Qué quiere lograr su “novio(a) potencial” ahora y en el futuro en el ministerio? ¿Dónde está Dios en su vida y en los planes que tiene para su vida? ¿Tiene Él prioridad sobre todo o no?
11. (Gen 24.44-46) ¿Sabe esa persona cómo ministrar la Palabra de Dios a otros?
- Otra vez volvemos al asunto del agua, porque es muy importante. Rebeca le dio al criado de Abraham agua para beber, y luego dio a los camellos.
 - Ella estaba lista y dispuesta a darle de beber porque estaba junto al pozo y estaba allá para sacar agua. O sea, ella ya estaba en el lugar del ministerio y estaba ejerciendo el ministerio.
 - Así que, un buen principio que se puede seguir es este: Casarse con alguien que ya está en la iglesia (el pozo) sacando agua para otros (ejerciendo el ministerio de la Palabra de Dios; enseñando la Biblia a otros). Esto se aplica especialmente al hombre porque él tiene que ser el líder en la relación—en el matrimonio. Si es un neófito en la Palabra y en el ministerio, su mujer quedará como cabeza de la familia y esto no sólo es una vergüenza para el hombre, es también una afrenta al evangelio y un insulto al Señor Jesucristo porque el matrimonio debería ser un cuadro de la relación entre Él—la cabeza—y la Iglesia—Su novia. Él es el líder de la Iglesia, no al revés. Así que, el hombre debería ser el líder espiritual en su matrimonio y en su familia, no al revés.
12. (Gen 24.55-59) ¿Es esa persona dispuesta a separarse de sus padres—de su familia?
- (Gen 2.24) Cuando alguien se casa, deja a su padre y a su madre para unirse con su nueva pareja.
 Y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? [Mat 19.5]
 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. [Mar 10.7-8]
 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. [Ef 5.31]
 - Un cristiano o una cristiana debería ser capaz de solucionar los problemas por sí solo (con la Palabra de Dios, la oración y el consejo de los sabios en su iglesia).
 - Si su novio(a) no está dispuesto ahora a solucionar así los problemas que los dos tienen en el noviazgo, tenga mucho cuidado porque tampoco lo hará en el matrimonio.
13. (Gen 24.65-67) ¿Por qué está buscando a alguien con el cual casarse?
- El criado (un cuadro del Espíritu Santo) estaba buscando a una esposa para Isaac porque el matrimonio formaba parte del plan que Dios tenía para él (para Isaac).
 - La bendición y las promesas que Dios dio a Abraham tenía que ver con su descendencia física.
 Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. [Gen 12.1-3]

- ii. Estas mismas bendiciones y promesas pasaron a Isaac, el hijo de Abraham. Para llevar a cabo el plan de Dios, entonces, Isaac necesitó una esposa.
Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él. [Gen 17.19]
- iii. O sea, para cumplir con la misión de Dios, Isaac necesitó una ayuda idónea
- b. Esté seguro que su búsqueda tiene que ver con lo que Dios quiere en su vida.
 - i. Busque primeramente el reino de Dios, y Él cuidará todo lo demás.
Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. [Mat 6.33]
 - ii. Si Jehová no tiene preeminencia en su búsqueda, en vano está buscando. No va a funcionar.
Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. [Sal 127.1]

VI. Los problemas: ¿Qué puede suceder durante un noviazgo?

A. ¿Cuáles son unos problemas que se pueden experimentar durante el noviazgo?

1. Uno de los principales problemas es no entender la razón por la cual uno sale con un novio (o con una novia).
 - a. Todo lo que hacemos, debemos hacerlo para la gloria de Dios.
Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. [1Cor 10.31]
Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. [Col 3.17]
 - b. Glorificamos a Dios acabando la obra que Él nos dio que hacer.
Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]
 - c. Esta obra es la de “edificar” el Cuerpo de Cristo.
Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Ef 4.11-12]
 - i. La edificación toma lugar en su propia vida a través del discipulado (el proceso de crecimiento espiritual durante el cual usted se está conformando a la imagen de Cristo).
 - ii. La edificación toma lugar también cuando usted está cumpliendo con la misión de evangelizar (que es hacer un discípulo y ayudarlo a crecer en Cristo).
 - d. Es por esto que un noviazgo, y luego el matrimonio, tiene que basarse en la misión.
 - i. El noviazgo existe para encontrar a su pareja—a la persona con la cual se casará.
 - ii. Para que la misión sea el “pegamento” que une a los dos en un matrimonio, tiene que ser el “pegamento” que los une en el noviazgo.
 - e. La razón por la cual uno sale con un novio (o con una novia) es porque quiere glorificar a Dios casándose con alguien que le ayudará a cumplir con su misión de vida. El noviazgo, entonces, existe para la gloria de Dios (no para la satisfacción de los deseos de la carne). Glorifique a Dios, entonces, y salga con alguien que quiere conocer a Dios y hacerlo conocido.

2. Otro problema común en los noviazgos es la falta de equilibrio en la relación entre los novios.
 - a. La falta de equilibrio es como la “pesa falsa” (una balanza desequilibrada); es una abominación delante de Dios.

El peso falso es abominación a Jehová; Mas la pesa cabal le agrada. [Prov 11.1]
Abominación son a Jehová las pesas falsas, Y la balanza falsa no es buena. [Prov 20.23]
 - b. Recuerde: El noviazgo debería ser principalmente una experiencia espiritual, no física. Durante el matrimonio la relación (ya con base en la espiritualidad—la misión de conocer a Dios y hacerlo conocido) llega a ser física también.
 - c. Los novios tiene que procurar el balance—el equilibrio—en lo que están haciendo.
 - i. ¿Cuánto tiempo pasan juntos en el ministerio o en el estudio de la Palabra (o sea, en la misión)?
 - ii. ¿Cuánto tiempo pasan juntos en cosas “divertidas” o de entretenimiento?
3. Un tercer problema muy evidente en muchos noviazgos es la falta de una autoridad final a la cual los novios se someten.
 - a. Muchos hacen lo que les da la gana. O sea, los novios forman la autoridad final para su noviazgo. A menudo, entonces, sus emociones lleguen a ser la autoridad final porque las siguen en todo momento (hacen lo que “le siente” bien).
 - b. La Palabra de Dios en la autoridad final para el cristiano. Si alguien no quiere seguir la Escritura como la autoridad final, no debería llamarse “cristiano” (porque no está siguiendo a “Cristo”).

Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.15-17]

B. ¿Cómo se puede evitar los problemas durante el noviazgo?

1. La clave es procurar desarrollar su noviazgo con base en el compañerismo de la Palabra de Dios y en el ministerio de la misma.
 - a. La Palabra de Dios va a ser una buena “guía” para lo bueno que deberían hacer.

Examinadlo todo; retened lo bueno. [1Tes 5.21]
 - b. La Palabra de Dios va a ser un buen “freno” para lo malo que podría suceder.

Absteneos de toda especie de mal. [1Tes 5.22]
2. Nunca tome decisiones con base en sus emociones.
 - a. Sus emociones cambian de un momento al otro y salen de un corazón engañoso y perverso.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? [Jer 17.9]
 - b. Otra vez, debe someterse completamente (aun sus emociones) a la Palabra de Dios. Que la Biblia sea su autoridad final en todo—en toda decisión.

3. Entienda que su relación con Dios es mucho más importante que cualquier otra relación con cualquier otra persona.

a. Recuerde los primeros dos de los Diez Mandamientos: Dios quiere el primer lugar en su vida y no lo compartirá con nadie más.

No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza... No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso... [Exod 20.3-6]

b. Recuerde el primero de los dos Grandes Mandamientos: Dios quiere lo amemos con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma, y con todas nuestras fuerzas, y con toda nuestra mente.

Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. [Luc 10.27]

c. Sea celoso de su relación con Dios. Es la relación más importante de toda su vida.

C. La clave de todo: La Palabra de Dios tiene que ser el centro del noviazgo.

- Si la Biblia no es el centro de su noviazgo, usted está listo para meterse en problemas.

1. ¿Por qué tiene que ser la Biblia el centro del noviazgo?

a. Porque la Biblia es lo que va a traer el aspecto espiritual a la relación que los novios están desarrollando. Recuerde que el noviazgo debe ser “espiritual” y no “físico”.

Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. [Rom 8.4-5]

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios. [1Cor 1.9-10]

b. Porque la Biblia es lo que va a darle la capacidad de poner a su carne en servidumbre.

Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. [Rom 8.6-8]

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. [Ef 4.22-24]

¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti. [Sal 119.9-11]

c. Porque la Biblia es nuestra “vara de medir” para juzgar todas las cosas con justo juicio (y así comprobar lo que es la voluntad de Dios).

No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. [Juan 7.24]

Jehová con sabiduría fundó la tierra; Afirmó los cielos con inteligencia. Con su ciencia los abismos fueron divididos, destilan rocío los cielos. Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; Guarda la ley y el consejo, Y serán vida a tu alma, Y gracia a tu cuello. Entonces andarás por tu camino con confianza, Y tu pie no tropezará. [Prov 3.19-23]

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. [Rom 12.2]

2. ¿Cómo puede ser la Biblia el centro del noviazgo?
 - a. Primero, tiene que entender que si la Biblia (Dios y Su Palabra) no es el centro de su relación, algo lo es.
 - i. O sea, si la Palabra de Dios no es el centro de su noviazgo, usted es el centro. Está saliendo para satisfacer sus deseos y cumplir con su “misión” (la que usted quiere). No tiene nada que ver con la voluntad de Dios y Su misión (de conocerlo y hacerlo conocido en el mundo).
 - ii. Tenga mucho cuidado porque si Dios no es el centro de su noviazgo, su noviazgo se trata de la idolatría (porque usted ha puesto un ídolo—usted y sus deseos—en el lugar que Dios debe y quiere ocupar).
 - b. Segundo, tenga una buena actitud de corazón hacia la Palabra de Dios.
 - i. No debe ser “un bostezo” que “no puedan” ir al cine o aun restaurante. (Y nadie le ha dicho que no pueden. Por supuesto que pueden.)
 - ii. Pero, la actitud correcta es la de un deseo genuino de servirle a Dios aun dentro del contexto de un noviazgo. No es que “no puedan” ir al cine. Más bien es que quieren ir y testificar juntos (o ir al enseñar la Biblia juntos, etc.).
 - c. Tercero, procure desarrollar el hábito de orar juntos, leer la Biblia juntos, hablar del ministerio juntos y desarrollar planes para ministerio juntos.
 - i. Durante el noviazgo ustedes van a establecer patrones y hábitos que les seguirán en el matrimonio.
 - ii. Procure que sean buenos hábitos que les servirán luego cuando estén cumpliendo con la misión de Dios como marido y esposa.

D. ¡Haga preguntas!

1. Pruebe a su novio(a) con preguntas difíciles.

Oyendo la reina de Sabá la fama que Salomón había alcanzado por el nombre de Jehová, vino a probarle con preguntas difíciles. [1Rey 10.1]

Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum. Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende? [Juan 6.59-61]

Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.[Juan 6.66-68]

 - Siempre es mejor empezar con las preguntas difíciles en el noviazgo, que tener que lidiar con ellas durante un matrimonio.
2. Aquí están unos ejemplos de preguntas prácticas que puede hacerle a su novio(a).
 - a. Hombres (para su novia): ¿Se someterá a mi liderazgo? ¿Me apoyará en mis decisiones? ¿Me seguirá (donde sea, cuando sea) voluntariamente? ¿Suplirá mis necesidades voluntariamente (incluyendo la necesidad del sexo), con amor y de buena gana? O, ¿será otra frígida mandona bocona que quiere reinar en la casa como si fuera la única persona espiritual que se ha quedado en la tierra?
 - b. Mujeres (para su novio): ¿Me amará bíblicamente (según pasajes como Efesios 5.21-33)? ¿Será mi líder espiritual y el que provee para mí y para nuestra familia? O, ¿será otro vago payaso que no quiere ni trabajar ni desarrollarse como el líder espiritual que debería ser?

CONCLUSIÓN:

El noviazgo no se menciona en la Biblia, pero esto no implica que sea “anti-bíblico”.

- Sólo tenemos que definir bien lo que es el noviazgo: Principalmente es cómo buscamos a una pareja (a la persona con la cual nos casamos) en nuestra cultura y sociedad.
- Aunque no se menciona específicamente en la Biblia, hay muchos principios bíblicos que podemos aplicar al noviazgo.

MISIÓN EN LA MIRA: La clave de todo es “mantener la misión en la mira”.

- El noviazgo es la búsqueda por una ayuda idónea en la misión.
- Glorificamos a Dios acabando la obra que Él nos dio que hacer—cumpliendo con nuestra misión de vida.

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.
[Juan 17.4]

- Nuestra misión es la de “conocer a Dios y hacerlo conocido”; es conocer a Dios por medio del discipulado y hacerlo conocido en este mundo por medio del evangelismo.
- Por lo tanto, el noviazgo debe ser la búsqueda para su “ayuda idónea” en esta misión.

NUESTRAS RELACIONES PERSONALES

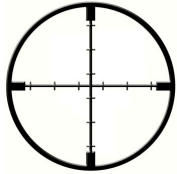
La Promesa de Casamiento

“La transición que realizan los dos del equipo misionero...”

LECCIÓN #3

LA PROMESA DE CASAMIENTO

MISIÓN EN LA MIRA: El tiempo de promesa es la transición que realizan los dos del “equipo misionero” porque están dejando a padre y madre para unirse en matrimonio.



- Este tiempo de estar “comprometidos” sirve para dejar de ser individuos cumpliendo con la misión y empezar a hacer la misma obra como un equipo.
- Es un tiempo de prueba y también de planes.
- Es un tiempo para “probarlo todo y retenerlo bueno”.

I. Una definición: ¿Qué es la promesa de casamiento?

A. Durante el tiempo de la promesa de casamiento la pareja tiene el “compromiso” de un matrimonio pero no han “consumado” la relación porque todavía están esperando la “ceremonia” (en la cual intercambian sus votos—su compromiso—oficialmente).

1. Para más detalles sobre estos tres “componentes de un matrimonio” (el compromiso, la consumación y la ceremonia), vea la siguiente lección.
2. Por ahora, basta decir que un matrimonio consta de tres cosas y sin estas tres cosas, no hay un matrimonio:

a. El compromiso: En la Biblia siempre hay un elemento de compromiso en cada matrimonio. El hombre y la mujer dejan a sus padres para unirse el uno al otro (“hasta que la muerte los separe”).

Por tanto, **dejará** el hombre a su padre y a su madre, y **se unirá a su mujer**, y serán una sola carne. [Gen 1.24]

b. La ceremonia: Debido a Romanos 13.1-5, el cristiano debe someterse a las leyes del país en donde vive.

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas... Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. [Rom 13.1-5]

i. Casi toda sociedad en el Occidente tiene la costumbre (o una ley) acerca de una “ceremonia” para casarse. Puede ser delante de un juez, un notario, un sacerdote o un pastor, pero casi siempre se requiere algún tipo de “ceremonia” para casarse oficial y legalmente. Según Romanos 13.1-5, hay que “casarse legalmente” para “casarse bíblicamente”.

ii. Además, es a menudo durante la ceremonia (la boda, etc.) que el hombre y la mujer hacen sus votos para formalizar su compromiso el uno con el otro.

c. La consumación: Este es el acto físico de llegar a ser “una sola carne” (es la relación conyugal—el sexo). Sin los primeros dos elementos de compromiso y ceremonia, el acto de consumación se llama fornicación y es pecado.

Por tanto, **dejará** el hombre a su padre y a su madre, y **se unirá a su mujer**, y **serán una sola carne**. [Gen 1.24]

3. Durante el tiempo de la promesa de casamiento, entonces, sólo existe uno de los tres elementos: el compromiso.
 - a. Pero, es un compromiso mucho más fuerte que el de los novios.
 - b. Los dos de la pareja ya han decidido dejar a sus padres para unirse el uno al otro por el resto de sus vidas. Sólo es una cuestión de tiempo y su matrimonio “se consumará” (después de la ceremonia—la boda).

B. (Ef 5.21-33) El tiempo de la promesa de casamiento es un cuadro de nuestra salvación hoy, antes de “las bodas del Cordero”.

1. Recuerde que el matrimonio es un cuadro de la relación entre Cristo y Su Iglesia.
2. Hoy día la Iglesia es todavía la “novia” de Cristo porque no hemos pasado por las Bodas. Es por esto que Pablo habla de “presentaros como una virgen pura a Cristo”. Todavía no nos hemos presentado a Él en las Bodas.

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. [2Cor 11.2]

3. Entre Cristo y Su novia, la Iglesia, hay un compromiso pero la relación todavía no se ha consumado. Este compromiso es tan fuerte que es casi como estar casados—Cristo nunca nos desampará porque tenemos la seguridad eterna (Su “compromiso” con nosotros es eterno).
4. El compromiso durante este periodo (antes de la boda y la consumación) es tan fuerte que Dios reconoce al hombre como el “marido” de la mujer. Por ejemplo, antes de conocer a María (antes de la “consumación” de su matrimonio), José es llamado su “marido”.

José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. [Mat 1.19]

5. ¡Entonces, no tome la decisión de la promesa de casamiento con ligereza! Es bastante seria.

C. La relación personal entre el hombre y su mujer tiene un paralelo en la relación entre Cristo y la Iglesia.

1. Cada ser humano consta de tres partes (espíritu, alma y cuerpo) y cada una de estas partes corresponde a una etapa de la relación personal entre Cristo y el cristiano.

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, **espíritu, alma y cuerpo**, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. [1Tes 5.23]

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir **el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos** [el cuerpo], y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. [Heb 4.12]

2. El espíritu corresponde a la etapa del noviazgo.

- a. Dios nos buscó a nosotros y procuró empezar una relación personal con cada uno. Se trata, por supuesto, de una relación “espiritual” porque antes de nuestra salvación estábamos muertos espiritualmente en el pecado.

...No hay quien busque a Dios. [Rom 3.11; por esto Dios tuvo que buscarnos a nosotros]

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. [Juan 6.44]

Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. [Juan 12.32]

- b. Cuando respondimos en arrepentimiento y fe a esta obra de Dios, Él nos dio vida juntamente con Cristo—vida espiritual, porque vino para morar en nuestro espíritu.

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. [Ef 1.13-14]

Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. [1Cor 6.17]

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. [1Cor 6.19-20]

- c. Como vimos con mucha claridad en la lección anterior, el noviazgo debe basarse en lo espiritual, no en lo físico. No se trata de unirse físicamente para cumplir con el plan de Dios, sino de buscar a su ayuda idónea en el plan de Dios. Entonces, es una etapa “espiritual” y no física.

3. El alma corresponde a la etapa de la promesa de casamiento.

- a. Antes de entrar en la promesa de casamiento, Dios “nos propone el matrimonio” y nosotros tenemos contestarle que sí o que no.

- i. Dios quiere entrar en un “pacto” (como el pacto / la promesa del matrimonio) con todos los hombres.

[Dios] quiere que **todos** los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. [1Tim 2.4]

- ii. No todos quieren aceptar lo que les ofrece porque viene con condiciones. Dios quiere que se aparten de sus ídolos (su fornicación espiritual) para preservarse puros para Él y únicamente para Él por siempre. Esto se llama “arrepentimiento y fe” en la Escritura—dejar de pecar y entregarse completamente a Dios.

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al **arrepentimiento**. [2Ped 3.9]

- b. Cuando alguien le dice a Dios que “sí”, que quiere “casarse con Él” (o sea, se arrepiente de sus pecados y pone su fe en Cristo), la Biblia dice que entra en la promesa de casamiento. Ya forma parte de la Novia de Cristo, la Iglesia.

Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. [Ef 5.31-32]

Porque os celo con celo de Dios; pues **os he desposado** con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. [2Cor 11.2]

- c. La etapa de la promesa de casamiento, entonces, es como nuestra salvación hoy en día. Hay compromiso (Dios nos acepta en Su Amado Hijo y nos prometido la vida eterna), pero todavía esperamos la boda y la “consumación” de la relación—todavía no hemos visto a nuestro “Marido”, Jesucristo, cara a cara.

- d. Para la pareja comprometida este es el tiempo para crecer juntos y seguir haciendo planes para el futuro que compartirán juntos.

- i. En nuestra relación con Cristo esto quiere decir que vamos a acercarnos a Él más y más para conocerlo, y vamos a “invitar” a cuantos podamos a la “boda” (o sea, vamos a predicar el evangelio).

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella **crezcáis** para salvación. [1Ped 2.2]

Sino que siguiendo la verdad en amor, **crezcamos** en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo. [Ef 4.15]

Antes bien, **creced en la gracia y el conocimiento** de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Ped 3.18]

- ii. En términos prácticos, cuando un hombre y una mujer se comprometen y entran en la etapa de la promesa de casamiento, tienen que acercarse más en una relación personal para que dejen de pensar como individuos y empiecen a pensar como una pareja. Todavía no se trata de una relación física, pero ya es el tiempo para crecer juntos y seguir cumpliendo con la misión juntos (como empezaron a hacer durante el noviazgo). Es el tiempo también para hacer los planes para la boda, la luna de miel y su vida después cuando ya serán “una sola carne”.

4. El cuerpo corresponde a la etapa del matrimonio.

- a. Las Bodas del Cordero toman lugar después del arrebatamiento de la Iglesia y justo antes de la segunda venida del Señor a esta tierra.

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. [Apoc 19.7-9]

- b. El próximo evento en el calendario profético del Señor es el arrebatamiento de la Iglesia.

- i. (1Tes 4.13-18; 1Cor 15.51-58) Cristo vendrá a nuestra atmósfera y resucitará a todos los cristianos que han muerto y nos arrebatará a nosotros que todavía estemos vivos.

- ii. Nos dará a todos nuestros nuevos cuerpos glorificados y nos llevará consigo al tercer cielo—a la presencia de Dios—para juzgarnos por nuestras obras en el Tribunal de Cristo.

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. [Flp 3.20-21]

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. [1Jn 3.2]

- iii. Así que, este será el momento cuando nuestra relación con Cristo se vuelva “física”—cuando estemos en Su presencia con un cuerpo nuevo.

- c. La esposa del Cordero—la Iglesia—“se prepara” para las bodas en el Tribunal de Cristo. Cada cristiano recibirá la herencia que Dios tiene para él (la cantidad depende de su fidelidad a la misión durante esta vida en la tierra).

Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. [Rom 14.10]

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2Cor 5.10]

La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. [1Cor 3.13-15]

- d. Así que, en las bodas, lo que hemos esperado se realizará. Todo lo que hacemos hoy, debemos hacerlo para el Señor, pensando en aquel día cuando Él vendrá por nosotros. Vendrá y nos llevará al Tribunal de Cristo para prepararnos para la boda después. Y allá, en las bodas del Cordero, toda nuestra esperanza se realizará.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando **la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo**, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie. [Tito 2.11-15]

- e. (Apoc 19.9-21; Apoc 20.1-6) Después de las bodas del Cordero, la Iglesia volverá a la tierra con su Esposo en la segunda venida y tendrá una “luna de miel” con Él que durará mil años (el Milenio).
- f. (2Cor 4.16-5.21) Exactamente como la pareja espera la boda y la luna de miel después (para disfrutar la consumación de su relación personal), el cristiano debe vivir cada minuto de cada día para el Tribunal de Cristo, porque ahí se preparará para las bodas y saldrá para estar con su Señor en la boda y en la “luna de miel” con una herencia completa (por haber sido fiel a su Señor en la tierra) o con la vergüenza de haber fornicado con los ídolos de este mundo.

D. Así que, la promesa de casamiento es un cuadro de nuestra relación con Cristo después de nuestra conversión y antes del arrebatamiento.

1. Es un tiempo para hacer los planes para la boda y la luna de miel. Es un tiempo de mucha expectación porque uno tiene la mira puesta en el momento de la consumación y lo prepara todo para aquel momento—vive para aquel momento.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. [Col 3.1-4]

2. Recuerde que la pareja todavía no está casada durante este etapa y por lo tanto deben mantener la pureza. Todavía no están casados, entonces su relación aún no es física. Los dos tienen que tener mucho cuidado para no “cruzar la línea” y pecar por haberse tocado antes de la “ceremonia” de la boda.
3. Este es un tiempo de prueba (para ver si realmente deben casarse) y de planes—para prepararlo todo para unirse como una sola carne y cumplir la misión juntos.

II. El propósito: ¿Cuál es el propósito del tiempo de la promesa de casamiento?

A. Este tiempo sirve para que la pareja pueda empezar a unirse mental y emocionalmente.

Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, **sintiendo lo mismo**, teniendo el mismo amor, unánimes, **sintiendo una misma cosa**. [Flp 2.1-2]

B. Este tiempo sirve para hacer la transición de vivir con los padres (o vivir solo) a vivir juntos como una pareja.

1. Aunque no están viviendo juntos durante este proceso, ya deben hacer los planes para el día cuando estarán juntos físicamente (bajo el mismo techo compartiendo la misma cama) “hasta que la muerte los separe”.

2. El cambio puede ser bastante difícil, entonces el tiempo de la promesa de casamiento sirve para, por lo menos, preparar a la pareja mental y emocionalmente para lo que viene.

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. [Gen 2.24]

C. Este tiempo sirve para hablar acerca de las diferentes relaciones personales que cada uno de la pareja tiene.

1. Los dos ya tienen sus propias familias y sus propios amigos, entonces es importante hablar acerca de los cambios que tomarán lugar en esas relaciones personales debido a la nueva relación entre ellos.
2. Estas relaciones con familiares y amigos cambiarán—deberán cambiar y, de hecho, cambiarán. Todos hemos oído historias tristes acerca de los “viejos amigos” o los suegros que causan problemas con una pareja nueva.
3. Por esto, deben hablar de estas relaciones antes para que no haya tantas sorpresas.

D. Este tiempo sirve para que la pareja pueda aprender a trabajar “en equipo” y ya no como individuos.

1. El “yo” y “lo mío” tienen que llegar a ser “nosotros” y “lo nuestro”.
2. Deben hacer todos los planes juntos: Los planes para la boda, la luna de miel, la casa (o apartamento) que van a compartir, las finanzas y cualquier otro detalle que surge en el camino.
 - a. Aquí vale la pena mencionar un asunto específico: el dinero. Si un hombre y una mujer se unen en matrimonio y llegan a ser “una sola carne”, no es bíblico hablar de “mi dinero” y “el dinero de mi pareja”.
 - b. Si forman una sola carne y trabajan en equipo para la gloria del Señor en la misma misión de vida que Él les ha dado (la de conocerlo y hacerlo conocido), deben hablar de “nuestro dinero”, porque así es.
 - c. Por ejemplo, si hay sólo una cuenta bancaria para “nuestro dinero”, la pareja tiene que tomar decisiones juntos, en equipo, y esto es lo que Dios quiere (que vivan como una sola carne, una sola persona).
3. Además, puesto que este “equipo” viene con el diseño divino para reproducirse, los dos deben hablar de los niños. ¿Cuántos quieren? ¿Cuándo los quieren? ¿Cómo van a educarlos y disciplinarlos? ¿Qué tiene en mente para su crianza y su educación?
4. Este es un buen tiempo para hablar francamente acerca del sexo. (OJO: Es “hablar” del sexo, ¡nada más! Mantengan la pureza.)

El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia. [1Cor 7.3-5]

- a. Muchas mujeres se sorprenden después de casarse porque no sabían que un hombre podría querer el sexo tanto. Muchos hombres se sorprenden después de casarse porque no sabían que una mujer podría vivir tranquilamente sin sexo por el resto de su vida.
- b. Muchas mujeres entonces dicen que los hombres son como perros y sólo quieren sexo, sexo y más sexo (no entienden que para el hombre, el sexo puede ser como aire—una *gran* necesidad). Muchos hombres dicen que una boda para una mujer es como prender una refrigeradora (antes era medio caliente, ¡pero ya se enfrió!).

- c. Así que, eviten las sorpresas y hablen de todo. ¿Cuántas veces a la semana van a querer estar juntos en la relación conyugal? ¿Habrá “libertad de expresión” en su cama matrimonial (por ejemplo, el sexo oral) o deberá mantenerse la relación más “conservadora”?
- d. Sean sabios y eviten las sorpresas; hablen de todo. No tienen que entrar en detalles que podrían ser piedras de tropiezo. Pero, por lo menos pueden hablar para ver si hay desacuerdos. Porque es mejor saber si hay problemas antes de la boda y no después. Si los desacuerdos se descubren antes, pueden buscar una solución o pueden separarse y no casarse. Después de las bodas, será demasiado tarde y así tendrán que vivir con los desacuerdos hasta que la muerte los separe.

E. El tiempo de promesa es la transición que realiza los dos del “equipo misionero” porque están dejando a padre y madre para unirse en matrimonio.

1. Este tiempo de estar “comprometidos” sirve para que dejen de pensar como individuos y empiecen a pensar como un equipo. Ya estarán cumpliendo con la misión de Dios juntos, como una sola carne.
2. Por lo tanto, el tiempo de la promesa de casamiento sirve para probar la pareja y ver si deben casarse o no (si pueden superar sus problemas, desacuerdos y diferencias o no).
3. También es un tiempo para hacer los planes necesarios para vivir juntos.

III. Los principios: ¿Cuáles son los principios bíblicos que deben gobernar el tiempo de la promesa de casamiento?

A. En Oseas 2.19-20 vemos algunos principios bíblicos que deberían ser como “requisitos” para la pareja antes de casarse.

Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová. [Os 2.19-20]

1. Si estos principios no se ven en la relación de los novios, no se verán luego durante un matrimonio.
2. No se engañe. Durante el noviazgo tanto el hombre como la mujer se portan lo mejor que puedan porque quieren agradarse el uno al otro. Así que, las cosas no irán mejor después de casarse. Más bien, los dos se volverán a un comportamiento más “normal” y esto implica que los problemas (de carácter, de comportamiento, etc.) se destacarán mucho más después de la boda.
3. Por ejemplo, si su novio no es fiel durante el noviazgo, no crea que lo será en el matrimonio. Hombre, si su novia es una bocona frígida y mandona que no quiere someterse a su liderazgo durante el noviazgo, no crea que lo hará durante el matrimonio. Todos se comportan lo más bien durante el noviazgo. ¡Está viendo lo mejor de su pareja durante el noviazgo! Después de la boda, todo se vuelve a la normalidad (y a menudo “va de mal en peor”).
4. Entonces, puesto que el tiempo de la promesa de casamiento es para probar la relación, busque las siguientes cosas antes de seguir el último paso de casarse. Si lo que sigue no existe antes de la boda, no existirá después. Tome sus decisiones con mucha sabiduría.

B. “Para siempre”

1. (Ef 5.21-32) El matrimonio es un cuadro de la relación entre Cristo y la Iglesia. Desde el momento de entrar en la “promesa de casamiento” (desde el momento de nuestra salvación), ya somos seguros en el Señor para siempre. Gozamos de la seguridad eterna.

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, **no le echo fuera**. [Juan 6.37]

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y **no perecerán jamás**, ni **nadie las arrebatará** de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. [Juan 10.27-29]

2. El principio, entonces, para el matrimonio es claro: Es para siempre, hasta que la muerte los separe. En el Nuevo Testamento, durante la época de la Iglesia, Dios no nos ha dado ningún derecho de divorciarnos. No se permite porque Cristo nunca jamás “nos divorciará” a nosotros, los cristianos. Entonces, el divorcio destruye el cuadro que Dios diseñó en el matrimonio.
3. Durante el tiempo de la promesa de casamiento, los dos que se van a casar deben pensar seriamente en lo que están haciendo. Si su matrimonio “no funciona”, no pueden divorciarse bíblicamente. Divorciarse será un pecado, y por lo tanto ni siquiera es una opción. Si tienen dudas serias, sería mejor no casar ahora; que esperen hasta que estén seguros.

C. “En justicia”

1. Para que un matrimonio funcione, los dos—el marido y su esposa—tienen que andar en justicia. Tienen que comportarse de una manera agradable a Dios y digno del evangelio.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, **santo, agradable a Dios**, que es vuestro culto racional. [Rom 12.1]

Solamente que **os comportéis como es digno del evangelio de Cristo**, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio. [Flp 1.27]

2. Esto implica integridad, honestidad, pureza (tanto en pensamiento, como en palabra y comportamiento) y un carácter como el de Cristo.

Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que **Cristo sea formado en vosotros**. [Gal 4.19]

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos **conformes a la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. [Gal 5.22-23]

Vosotros también, **poniendo toda diligencia por esto mismo**, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. [2Pet 1.5-7]

Llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. [Flp 1.11]

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. [Flp 4.8-9]

D. “En juicio”

1. Este juicio no se trata de “juzgar a su hermano o hermana en Cristo”. Es el juicio del buen discernimiento—discernimiento que viene con el conocimiento de la Palabra de Dios y el entendimiento que le da el Espíritu de Dios.
2. Este es el “justo juicio” que uno tiene cuando anda con Dios en la Escritura.

No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. [Juan 7.24]

Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. [Heb 5.13-14]

Los hombres malos no entienden el juicio; Mas los que buscan a Jehová entienden todas las cosas. [Prov 28.5]

3. Si en una pareja no existe un buen “juicio” (por la Palabra de Dios), su matrimonio se va a destruir por las malas decisiones que toman.

E. “En benignidad”

1. La benignidad (la calidad de benigno—de ser afable y benévolo) es la semilla de confianza. Es un deseo profundo de agradarle a otro para su bien.
2. Cuando un pecador se da cuenta de que Dios está airado contra el impío todos los días (Sal 7.11), y que él es uno de estos “impíos”, empieza a temer a Dios y temer al juicio. Pero, si no fuera por la benignidad de Dios—que Él es bueno, misericordioso y lleno de gracia—no habría razón por la cual correr a Él para la salvación. Pero es Su benignidad que nos guía al arrepentimiento. O sea, debido a Su benignidad, queremos arrepentirnos y confiar en Él. Le hemos ofendido, pero Él es benigno y por esto confiable. Le da al pecador ganas de arrepentirse de lo que ofende a Dios.

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? [Rom 2.4]

3. Necesitamos la benignidad en nuestras relaciones personales para que haya confianza de un reconciliación cuando tengamos problemas.

F. “En misericordia”

1. La misericordia es la virtud que inclina el ánimo de uno a perdonar a otro una ofensa.
2. En el contexto de nuestra relación con Dios, por Su misericordia nosotros en Cristo no recibiremos lo que merecemos (el infierno, la ira de Dios). Él, en Cristo, nos perdonó todas nuestras ofensas porque Él es lleno de misericordia.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos por pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos). [Ef 2.4-5]

3. En un matrimonio, los dos (hombre y mujer) tienen que tener misericordia porque va a haber ofensas y, a pesar de quien tiene la razón o no, es el perdón que va a lograr la reconciliación. Sin misericordia, no habrá ningún deseo de perdonar una ofensa. Hay que tener misericordia para que la relación funcione.

G. “En fidelidad”

1. Lo que Cristo quiere en Su relación con nosotros es la fidelidad—que no haya nadie ni nada más en nuestras vidas más importante que Él. La fidelidad es la esencia de los primeros dos de los Diez Mandamientos.

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. [2Cor 11.2-3]

No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso... [Exod 20.3-5]

Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente... [Luc 10.27]

2. La fidelidad en la relación matrimonial implica que no hay ni habrá ningún otro, que su pareja recibe y recibirá de su tiempo, su amor, su cariño y su lealtad siempre.

Bebe el agua de tu misma cisterna, Y los raudales de tu propio pozo. ¿Se derramarán tus fuentes por las calles, Y tus corrientes de aguas por las plazas? Sean para ti solo, Y no para los extraños contigo. Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud, Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreáte siempre. [Prov 5.15-19]

H. “Conocerás”

1. ¡Lo íntimo por fin! Después de todo lo demás que Dios promete a Su pueblo en Oseas 2.19-20, al fin y al cabo llega a la meta: Ya “conocerás a Jehová”.
2. En el contexto del matrimonio de un hombre y una mujer, este es el momento de la boda, la luna de miel, cuando ya “se conocen”. Es el momento de la consumación, el acto más íntimo entre dos seres humanos.
 - a. Pero, fíjese bien todo lo que que se estableció primero, antes de “conocerse”.
 - b. Hay un fuerte compromiso “para siempre”. Durante el tiempo de la promesa de casamiento ha habido justicia, juicio, benignidad, misericordia y fidelidad.
 - c. Estas son las responsabilidades—los principios bíblicos—que deben gobernar el tiempo de la promesa de casamiento. Esto es lo que se debe establecer y desarrollar *mucho antes* de casarse.

CONCLUSIÓN:

MISIÓN EN LA MIRA: Recuerde que la clave para el éxito en nuestras relaciones personales es la de “mantener la misión en la mira”.

- Nuestro propósito en esta creación en el de glorificar a Dios; existimos para la gloria de Él.

Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén. [Rom 11.36]
- Glorificamos a Dios acabando la obra que Él nos dio que hacer.

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]
- Esta obra es la de edificar (hacer más grande) el Cuerpo de Cristo.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Ef 4.11-12]
- Edificamos el Cuerpo de Cristo—la Iglesia—primero por medio de “conocer a Dios”. O sea, nosotros crecemos (nos edificamos) en Cristo a través de una relación personal con Él. Además, edificamos el Cuerpo de Cristo añadiéndole miembros—o sea, haciendo a Dios conocido en este mundo (evangelizando, predicando la cruz de Cristo).
- Estamos aquí para conocer a Dios y hacerlo conocido—es nuestra misión de vida.

El noviazgo y la promesa de casamiento

- El noviazgo, según los principios bíblicos, es la búsqueda por una ayuda idónea en esta misión.
- El tiempo de la promesa de casamiento es la transición que realizan los dos del “equipo misionero” porque están dejando a padre y madre para unirse en matrimonio.
 - Es un tiempo de estar “comprometidos” y sirve para dejar de ser individuos cumpliendo con la misión y empezar a hacer la misma obra como un equipo.
 - Es un tiempo de prueba y también de planes. Es un tiempo para “probarlo todo y retenerlo bueno”.

Si a alguien no le interesa vivir para la misión de Dios, no debe esperar que sus relaciones personales (especialmente el noviazgo y el matrimonio) funcionen.

- El diseño divino desde el principio ha sido “la misión”: Dios le dio a Adán una mujer porque ella era la “ayuda idónea” que él necesitaba para cumplir con la misión que el Señor le dio (Gen 1.28).
- La misión tiene que ser el mero centro de la relación, o la relación no va a funcionar conforme al diseño de Dios y Su voluntad.

Esto tiene una aplicación muy, muy práctica para esto del noviazgo y el matrimonio.

- El hombre debe ser un líder tanto en lo físico (para proveer para su esposa o su familia) como en lo espiritual (para ser un ejemplo digno de imitar en su andar con Dios en la Biblia y en el ministerio, cumpliendo con la misión de Dios).
- La mujer debe ser su ayuda idónea tanto en lo físico (sometiéndose a las decisiones que su marido toma para el bienestar de ella y su familia) como en lo espiritual (siguiéndolo a su marido donde sea que el Señor lo lleve).
- Si el hombre no es digno de la sumisión de la mujer (si no es un líder ni en lo físico ni en lo espiritual), la mujer no debe casarse con él. Y si la mujer no quiere someterse al liderazgo del hombre, el hombre no debe casarse con ella. Casarse con alguien que no quiere vivir para la misión y según la voluntad de Dios es una gran equivocación que llevará consecuencias serias por el resto de su vida (y aun tal vez hasta el Tribunal de Cristo).

No os engaños; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. [Gal 6.7-8]

En resumen, hemos visto que el matrimonio es un cuadro de la relación entre Jesucristo y la Iglesia, Su novia. Dios quiere mostrar Su gran amor al mundo a través de Su relación con nosotros en Cristo.

A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; **para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia** a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor, en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él. [Ef 3.8-12]

- Esto es lo que Dios quiere en el matrimonio; quiere un pequeño cuadro de la relación que Él tiene con la Iglesia. El matrimonio es un pequeño cuadro de la relación más grande y más maravillosa que hay en todo el mundo—la que tenemos con Cristo Jesús.

- Entonces, entrar en el matrimonio no es una decisión fácil. Uno debe considerar lo que le va a costar y también lo que va a implicar.
- Si uno no está listo a vivir de una manera digna de este cuadro (vivir conforme al plan de Dios), no está listo para casarse. Y si no está listo para casarse, no debe ni siquiera salir con un novio (una novia), porque el propósito bíblico del noviazgo es el de encontrar una ayuda idónea, una pareja que le ayudará a cumplir con la misión de vida que Dios le ha dado.
- Desarrolle un fuerte andar con Dios primero (esté cumpliendo con la misión de conocer a Dios y hacerlo conocido), y luego busque a una pareja.

NUESTRAS RELACIONES PERSONALES

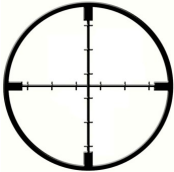
El Matrimonio

**“La unión de un hombre y una mujer para glorificar a Dios
cumpliendo con la misión.”**

LECCIÓN #4

EL MATRIMONIO

MISIÓN EN LA MIRA: El matrimonio es la unión de un hombre y una mujer en el Señor Jesucristo para que puedan juntos glorificar a Dios cumpliendo con la misión de Dios.



- (Juan 17.4) Glorificamos a Dios cumpliendo con la misión que Él nos ha dado.
- (Ef 4.11-12) Nuestra misión es la de edificar el Cuerpo de Cristo por medio del discipulado (“conocer a Dios”) y el evangelismo (“hacer a Dios conocido”).
- Así que, el matrimonio existe para reproducir “hijos de Dios”.

I. Una definición: ¿Qué es el matrimonio según la Biblia?

A. El matrimonio consta de tres cosas

1. Bajo el Nuevo Testamento el matrimonio consta de tres cosas—tres “elementos”.

- a. Cuando los tres elementos existen entre dos personas, dichas personas están casadas. Si falta uno o más de los tres elementos, no están casadas—o sea, no hay un matrimonio.
- b. Los tres elementos de un matrimonio bajo el Nuevo Testamento y según la doctrina para la Iglesia, son estos: El compromiso, una ceremonia y la consumación.
- c. Es importante observar que en el Nuevo Testamento Dios no reconoce el matrimonio de dos inconversos porque ellos están muertos espiritualmente y por tanto separados de Dios. Así que, Dios no tiene nada que ver con su “matrimonio”.

i. Es Dios Quien junta a las dos personas en el santo estado de matrimonio.

Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, **lo que Dios juntó**, no lo separe el hombre. [Mat 19.6]

Por tanto, **lo que Dios juntó**, no lo separe el hombre. [Mar 10.9]

ii. Entonces, “lo que Dios juntó” no tiene nada que ver con los inconversos. Dios no los junta porque ellos están muertos espiritualmente, separados de Dios y en enemistad con Él.

iii. Dios no tiene ninguna concordia con Belial—con los que no forman parte de Su familia (Juan 8.44 con Juan 1.12-13 y 3.3-6)

¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. [2Cor 6.15-16]

iv. Por supuesto, desde una perspectiva totalmente secular, es mejor para una sociedad que las parejas se casen. Esto mantiene la moralidad a un nivel más alto que en una sociedad de libre unión. Así que, en este sentido, podemos decir que los inconversos deben casarse y ser fieles el uno al otro “hasta que la muerte los separe”. Es simplemente lo correcto y lo bueno que deben hacer. No obstante, desde una perspectiva bíblica, Dios no reconoce su matrimonio.

- v. Entonces, de aquí en adelante cuando se trata de un matrimonio, tenemos que entender que por lo menos hay un creyente (un cristiano) que forma parte de la pareja. Porque Dios, sí, reconoce el matrimonio de dos creyentes o el de un creyente y un inconverso.

Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. [1Cor 7.12-14]

2. El primer elemento de un matrimonio: El compromiso

- a. En cada matrimonio en la Biblia siempre hay un elemento de compromiso entre los dos que se están casando.
- i. Se comprometen a unirse y no separarse “hasta que la muerte los separe”.
 - ii. Es un compromiso amplio que abarca cada área de la vida, para suplir necesidades, honrar, cuidar, amar, etc.
 - iii. Es un compromiso serio porque es un “pacto” que se hacen el uno con el otro—se comprometen a cumplir con sus deberes (tanto los deberes de suplir las necesidades de su pareja como los deberes de cumplir la misión de Dios juntos).
- b. El aspecto del compromiso es tan importante en la relación de dos personas que José es llamado “marido” de María aun *antes* de casarse con ella (mostrando que Dios considera el compromiso de la pareja durante el tiempo de la promesa de casamiento tan importante como el del matrimonio en sí).
- José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. [Mat 1.19]
- c. El Esposo de la Iglesia es Cristo Jesús, aunque en este momento la boda no ha tomado lugar (“las bodas del Cordero” tomarán lugar después del arrebatamiento y el Tribunal de Cristo, justo antes de la segunda venida; Apoc 19.7). No obstante, ya con el “compromiso” (antes de la “ceremonia” y la “consumación”), Cristo es llamado el “Esposo” (no sólo el Novio) de la Iglesia.
- Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. [2Cor 11.2]
- d. Rut se llama “su mujer” (la mujer de Booz) antes de la consumación de su matrimonio (antes que él “se llegó” a ella).
- Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo. [Rut 4.13]
- e. Así que, siempre hay un elemento de compromiso en cada matrimonio en la Biblia, y es el elemento más importante porque los dos de la pareja están entrando en un “pacto” el uno con el otro. Se compromete a cumplir con ciertos deberes tanto en su relación personal como en su relación con Dios.
- i. Si no hay un compromiso en la relación entre el hombre y la mujer, su “consumación” es simplemente la fornicación, y es pecado.
 - ii. Hemos de entender que el sexo en sí no constituye un matrimonio. El sexo sin compromiso—sin entrar en el “pacto” del matrimonio—es sexo ilícito, fornicación (o adulterio) y por lo tanto pecado.

3. El segundo elemento de un matrimonio: Una “ceremonia”

- a. Es importante que entendamos dos aspectos de este elemento de la “ceremonia” en el contexto de un matrimonio.

- b. En primer lugar, es a menudo durante la ceremonia (la boda) cuando los dos de la pareja se intercambian sus votos.
- i. El momento de hacer los votos el uno con el otro, ya entran en el “pacto” del matrimonio.
 - ii. Antes de intercambiar los votos, los novios pueden tener un “compromiso” el uno con el otro (como, por ejemplo, durante el tiempo de la promesa de casamiento), pero no se han intercambiado los votos. No han entrado en el “pacto” del matrimonio delante de Dios.
 - iii. Así que, una ceremonia es muy importante para “formalizar” el compromiso que los dos tienen por medio del intercambio de votos. Se comprometen el uno con el otro a suplirse las necesidades que tienen y también a cumplir con la voluntad de Dios, Su plan y también Su misión (porque así es el diseño divino en el matrimonio: es para cumplir con la misión de Dios y así glorificarlo en todo).
 - iv. De esta manera, en la ceremonia cuando hacen sus votos, la pareja entra en el pacto del matrimonio por el resto de sus vidas.
- c. En segundo lugar, muchos países requieren algún tipo de “ceremonia” para reconocer oficialmente el estado civil de matrimonio. Así que, tenemos que seguir Romanos 13.1-5:
- Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas... Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. [Rom 13.1-5]
- i. Cuando las leyes del estado dicen que una pareja tiene que casarse delante de un juez, notario, sacerdote o pastor para que su estado civil sea reconocido, el cristiano está obligado a someterse y obedecer la ley. Si no lo hace, está en pecado.
 - ii. No vemos este elemento en todos los matrimonios en la Biblia (Adán y Eva no tuvieron una boda, ni tampoco Isaac y Rebeca en Génesis 24). Muchas veces hay una “consumación” (el hombre “se llaga” a la mujer) y la Biblia dice que están casados (dando a entender que también existe un compromiso). No hay ninguna ceremonia porque no era una obligación bajo las leyes de aquel entonces.
- d. En la cultura del Occidente, sin una ceremonia (para intercambiar votos y cumplir con las leyes del estado), sólo hay un noviazgo—si sólo existe el compromiso—o es un caso de fornicación (si existe el elemento de la consumación). Una “ceremonia” es sumamente importante en esta cuestión de un matrimonio.

4. El tercer elemento de un matrimonio: La consumación

- a. El matrimonio es principalmente (pero no solamente) una persona uniéndose a otra persona tanto en un “pacto” (su compromiso) como en lo físico (la consumación).
- b. Este elemento de la “consumación” en un matrimonio es el acto de “carne juntándose con carne” (es la relación conyugal; el sexo) y forma parte de lo que la Biblia llama un matrimonio.
- c. Desde el principio ha sido así, que el hombre se unirá a su mujer y los dos serán “una sola carne”—un cuerpo se junta con el otro y se hacen “una sola carne”.

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. [Gen 2.24]

Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. [Ef 5.31]

- d. En Génesis 24 Isaac “tomó a Rebeca” y ella llegó a ser su mujer. O sea, después del acto físico, después de que carne se juntó con carne, Dios reconoció que estaban casados.
- Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre. [Gen 24.67]
- e. En varios pasajes de la Biblia, “llegarse” a una mujer implicaba desposarse con ella (o sea, casarse con ella; Jos 23.12).
- Entonces Judá dijo a Onán: **Llégate** a la mujer de tu hermano, y **despósate** con ella, y levanta descendencia a tu hermano. [Gen 38.8]
- Y se quitará el vestido de su cautiverio, y se quedará en tu casa; y llorará a su padre y a su madre un mes entero; y después podrás **llegarte** a ella, y tú **serás su marido**, y ella será tu mujer. [Deut 21.13]
- Cuando hermanos habitaren juntos, y muriere alguno de ellos, y no tuviere hijo, la mujer del muerto no se casará fuera con hombre extraño; su cuñado **se llegará** a ella, y **la tomará por su mujer**, y hará con ella parentesco. [Deut 25.25]
- f. En Mateo 19 vemos que “no casarse” se relaciona con ser “eunuco” (un eunuco es uno que se abstiene del sexo voluntariamente o alguien que ha sido mutilado y no puede tener relaciones). Lo importante para observar aquí es que el “no casarse” es quedarse como un “eunuco”—o sea, sin sexo. Esto nos muestra que siempre existe el elemento de la consumación—la relación conyugal—en un matrimonio (sin este elemento, no tiene un matrimonio).
- Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, **no conviene casarse**. Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado. Pues hay **eunucos** que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba. [Mat 19.10-12]
- g. En Génesis 29.23-32 Jacob “se casa” con Lea (se llama su “marido” en el versículo 32) después de llegarse a ella—después de “consumar” el matrimonio en el versículo 23. Entonces, aunque podríamos suponer que tenía un poco de compromiso con Lea después del engaño de Labán, no había mucho. Jacob no quería casarse con Lea, pero cuando el matrimonio “se consumió”, él era llamado su “marido”.
- h. El elemento del sexo—carne juntándose con carne—es esencial (y muy importante) en el matrimonio.
- i. Si sólo existe el elemento del “compromiso” sin la “consumación”, lo que hay es un noviazgo, no un matrimonio.
 - ii. Si sólo existe el elemento de la “consumación” sin el “compromiso”, lo que se está practicando es la fornicación; es pecado, no un matrimonio.
5. En resumen, entonces, un matrimonio consta bíblicamente de tres cosas y deben suceder en el siguiente orden.
- a. Primero, hay un compromiso.
 - i. Por supuesto el compromiso “se formaliza” con el intercambio de votos en la ceremonia, pero tiene que haber un fuerte compromiso entre los de la pareja antes de pensar en casarse porque tendrán que suplirse las necesidades que tiene, y también cumplir con la misión de Dios juntos.
 - ii. Si no están comprometidos a hacer esto, no deben casarse.

- b. Segundo, hay una ceremonia.
 - i. La ceremonia sirve para formalizar el compromiso por medio de un intercambio de votos (la pareja, entonces, entra en el “pacto” del matrimonio).
 - ii. Además, sirve para cumplir con los requisitos del estado para que su nuevo “estado civil” sea reconocido oficialmente.
- c. Tercero y último es la consumación.
 - i. Sin la relación conyugal (sexo, carne juntándose con carne) no hay un matrimonio.
 - ii. Este tercer elemento siempre debe tomar lugar después del compromiso y después de la ceremonia (¡nunca jamás antes!).

B. El matrimonio y dos malentendidos comunes

1. Una de las equivocaciones más comunes es que la boda (la ceremonia) en sí es lo que constituye un matrimonio.
 - a. La boda es la ceremonia en el cual los votos se intercambian para comenzar una nueva relación en el “pacto” del matrimonio.
 - b. Pero, la ceremonia en sí no constituye un matrimonio porque puede ser que no haya ni compromiso, ni consumación.
 - c. Por ejemplo, en muchos países hoy en día se ofrece un servicio de matrimonio para ayudar a la gente a conseguir una residencia en otro país. “Se casan”, pero sólo en papel delante del gobierno. No hay compromiso, ni tampoco una consumación. Es un simple juego legal que no tiene nada que ver con el el pacto del matrimonio.
 - d. Un papel del gobierno que dice que uno está casado no implica que realmente esté casado.
 - i. Este asunto será importante luego porque, por el otro lado, un papel del gobierno no implica que uno sea divorciado.
 - ii. O sea, ir al juez y pedir un divorcio puede ser la “formalización” del divorcio que realmente sucedió años antes. Pero, veremos más sobre esto luego.
2. Otro concepto erróneo es que el sexo constituye un matrimonio.
 - a. El sexo fuera del matrimonio se llaman “fornicación” y es sexo ilícito—es un pecado. No es un matrimonio.
 - b. Muchos corren a 1Corintios 6.16 para defender su posición que la fornicación constituye un matrimonio porque es “carne juntándose con carne” (y en el contexto, el versículo cita Génesis 2.24, el primer matrimonio en la Biblia).

¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. [1Cor 6.16]

 - i. El contexto de este pasaje es la fornicación, no el matrimonio. Entonces la doctrina que se enseña en este pasaje se trata de la fornicación, no del matrimonio.

Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. [1Cor 6.13]
 - ii. El que se junta con una ramera (que es el contexto del pasaje), llega a ser “un cuerpo con ella”, pero después de unirse con ella en fornicación, los cuerpos se separan y no siguen siendo “un cuerpo”. Carne se juntó con carne, y luego se separó.
 - iii. Esto se llama fornicación y pecado; no es un matrimonio porque no existe ningún compromiso.

- c. Un ejemplo claro de esta verdad es la relación entre David y Betsabé.
- i. Betsabé era la “mujer de Urías heteo”.
 Envío David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es **Betsabé** hija de Eliam, **mujer de Urías** heteo. [2Sam 11.3]
 - ii. David tuvo relaciones con ella (adulterio, el sexo ilícito, la “consumación”).
 Y envió David mensajeros, y la tomó; y vino a él, y **él durmió con ella**. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa. [2Sam 11.4]
 - iii. No obstante, hasta la muerte de Urías, él (Urías) era “su marido”—el marido de Betsabé. Ella no llegó a ser la esposa de David simplemente porque fornicaron (o, más bien, adulteraron). David y Betsabé pecaron, no se casaron.
 Oyendo **la mujer de Urías** que su marido Urías era muerto, hizo duelo por **su marido**. [2Sam 11.26]
 - iv. Betsabé llegó a ser la mujer—la esposa—de David hasta después de la muerte de Urías, cuando David “la trajo a casa” (una clara implicación de un compromiso con ella).
 Y pasado el luto, envió David y **la trajo a su casa; y fue ella su mujer**, y le dio a luz un hijo. Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová. [2Sam 11.27]
- d. Bajo la ley de Moisés, la fornicación *le obligaba* a uno a tomar a la mujer con la cual fornicó como su esposa. O sea, si alguien tuvo relaciones ilícitas, no llegó a ser “casado” automáticamente. Más bien quedó obligado a casarse con su compañera.
 Si alguno engañare a una doncella que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer. [Exod 22.16]
- e. La mujer samaritana había tenido cinco maridos, y el hombre con el cual estaba fornicando en aquel entonces de su encuentro con Jesús, no era su marido. O sea, su fornicación no constituyó un matrimonio. Era pecado, nada más.
 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad. [Juan 4.17-18]
- f. La “consumación” (el sexo) por sí sola no constituye un matrimonio.

C. El matrimonio y el divorcio

1. Puesto que estamos estudiando el matrimonio y lo que la Biblia dice acerca de casarse, es importante que también entendamos el divorcio.
 - a. Muchos entran en el matrimonio con la idea de que si no funciona, siempre pueden divorciarse y todo estará bien.
 - b. Otros dicen que si alguien pasa por un divorcio, nunca más podrá casarse porque sería cometer adulterio porque Dios no reconoce el divorcio.
 - c. A pesar de que el divorcio es un tema que despierta muchas diferentes emociones en la gente, veamos lo que la Biblia dice acerca del asunto. Después de observar lo que la Biblia dice claramente, podremos llegar a algunas conclusiones en cuanto a este asunto en nuestros días (en la época de la Iglesia).
2. Los motivos y derechos del divorcio bajo la Ley de Moisés.
 - a. Deuteronomio 24.1-4 es el pasaje de plena mención del divorcio bajo el Antiguo Testamento (específicamente, bajo la Ley de Moisés).
 1 Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa.

2 Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre.

3 Pero si la aborreciere este último, y le escribiere carta de divorcio, y se la entregare en su mano, y la despidiere de su casa; o si hubiere muerto el postrer hombre que la tomó por mujer,

4 no podrá su primer marido, que la despidió, volverla a tomar para que sea su mujer, después que fue envilecida; porque es abominación delante de Jehová, y no has de pervertir la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad. [Deut 24.1-4]

- i. (v1) Un israelita podía divorciarse de su esposa “por haber hallado en ella alguna cosa indecente”. En términos prácticos esto quiere decir que bajo la Ley de Moisés uno podía divorciarse por cualquier razón y cuando quería.
 - ii. (v2) Observe que la Biblia dice que el divorcio *termina* el matrimonio, dejando a la pareja libre para casarse otra vez se quiere. Obviamente este pasaje forma parte del Antiguo Testamento, pero el hecho es que Dios reconoce el divorcio y dice que si sucede, termina el matrimonio y los dos que estaban casados ya pueden casarse otra vez.
 - iii. (v3-4) La única prohibición para el divorciado era que no podía casarse otra vez con su esposa original, la que divorció, si ya se había casado con otra.
- b. Otros pasajes que se tratan del divorcio bajo la Ley dicen lo mismo.

- i. Un israelita podía divorciarse de una mujer cautiva si ella simplemente no le agradaba. Observe que en este pasaje también, el divorcio *termina* el matrimonio.

Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos, y Jehová tu Dios los entregare en tu mano, y tomares de ellos cautivos, y vieres entre los cautivos a alguna mujer hermosa, y la codiciares, y la tomares para ti por mujer, la meterás en tu casa; y ella rapará su cabeza, y cortará sus uñas, y se quitará el vestido de su cautiverio, y se quedará en tu casa; y llorará a su padre y a su madre un mes entero; y después podrás llegarle a ella, y tú serás su marido, y ella será tu mujer. Y **si no te agradare, la dejarás en libertad**; no la venderás por dinero, ni la tratarás como esclava, por cuanto la humillaste. [Deut 21.10-14]

- ii. Un siervo que se casó con una mujer mientras que estaba sirviendo a su amo, al salir libre tuvo que divorciarse de ella o quedarse como esclavo. Otra vez, observe que el divorcio *termina* el matrimonio.

Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; mas al séptimo saldrá libre, de balde. Si entró solo, solo saldrá; si tenía mujer, saldrá él y su mujer con él. **Si su amo le hubiere dado mujer**, y ella le diere hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y **él saldrá solo**. [Exod 21.2-4]

- iii. Un señor que compró una sierva y se casó con ella, podía divorciarse de ella si no le agradaba (ella podía ser “rescatada”—los que la vendieron al señor podían comprarla de nuevo y sacarla de la casa de él). Vemos una vez más que el divorcio *termina* el matrimonio.

Y cuando alguno vendiere su hija por sierva, no saldrá ella como suelen salir los siervos. **Si no agradare a su señor, por lo cual no la tomó por esposa, se le permitirá que se rescate**, y no la podrá vender a pueblo extraño cuando la desechare. Mas si la hubiere desposado con su hijo, hará con ella según la costumbre de las hijas. Si tomare para él otra mujer, no disminuirá su alimento, ni su vestido, ni el deber conyugal. Y si ninguna de estas tres cosas hiciere, ella saldrá de gracia, sin dinero. [Exod 21.7-11]

- iv. Los fariseos entendían bien este asunto del matrimonio y el divorcio bajo la Ley de Moisés. Sabían que un israelita podía divorciarse “por cualquier cosa” (debido a lo que dice Deuteronomio 24.1-4).

Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? [Mat 19.3]

c. El divorcio en el Antiguo Testamento es un cuadro de algo espiritual (ver Romanos 1.20 para ver este principio de “ver lo espiritual por medio de lo físico”).

i. Había una provisión para el divorcio en el Antiguo Testamento porque Dios entró en un pacto condicional con Su pueblo, Israel (o sea, desde el principio existía la posibilidad de romper el pacto que Él hizo con los judíos).

Ahora, pues, **si** diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. [Exod 19.5-6]

ii. Jehová “se casó” con Israel en el Monte Sinaí (Exod 19 y 24; se comprometió con ella como un hombre se compromete con su esposa). Entró en pacto con ella, pero era un pacto condicional, y así llegó a ser el Marido de Israel.

Porque **tu marido es tu Hacedor; Jehová** de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. [Isa 54.5]

Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque **yo soy vuestro esposo**; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion. [Jer 3.14]

iii. Debido a la fornicación (el adulterio) espiritual de Israel, de ir tras los ídolos y los falsos dioses, Jehová se divorció de ella, Su esposa.

Así dijo Jehová: ¿Qué es de **la carta de repudio** de vuestra madre, con la cual yo **la repudí**? ¿O quiénes son mis acreedores, a quienes yo os he vendido? He aquí que por vuestras maldades sois vendidos, y por vuestras rebeliones **fue repudiada** vuestra madre. [Isa 50.1]

Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, **yo la había despedido y dado carta de repudio**; pero no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó. [Jer 3.8]

No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque **ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos**, dice Jehová. [Jer 31.32; “fui” un Marido para ellos, pero ya no]

iv. Dios Padre divorció a Israel porque halló en ella “alguna cosa indecente” (para usar los términos de Deuteronomio 24.1-4). Israel cometió adulterio contra Jehová yendo en pos de los dioses ajenos—la idolatría.

Pero confiaste en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre, y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron; suya eras. Y tomaste de tus vestidos, y te hiciste diversos lugares altos, y fornicaste sobre ellos; cosa semejante nunca había sucedido, ni sucederá más. Tomaste asimismo tus hermosas alhajas de oro y de plata que yo te había dado, y te hiciste imágenes de hombre y fornicaste con ellas... Además de esto, tomaste tus hijos y tus hijas que habías dado a luz para mí, y los sacrificaste a ellas para que fuesen consumidos. ¿Eran poca cosa tus fornicaciones, para que degollases también a mis hijos y los ofrecieras a aquellas imágenes como ofrenda que el fuego consumía? [Ezeq 16.15-21]

v. Durante el Antiguo Testamento Dios permitió el divorcio (Deut 24.1-4) porque Él mismo entró en una relación condicional con Israel. O sea, cuando “se casaron” en Éxodo 19, existía la posibilidad de un divorcio. Por lo tanto permitió a los israelitas divorciarse. Luego Él mismo se divorció de Israel porque ella era infiel.

vi. Así que, en nuestros días (durante nuestra dispensación), Dios Padre está divorciado. El divorcio terminó el matrimonio. Él y Su esposa, Israel, se reconciliarán hasta después de la Tribulación.

3. El divorcio durante el tiempo de los cuatro Evangelios—la primera venida de Cristo.

a. Antes de hablar de lo que se dice del divorcio en los cuatro Evangelios, es importante que entendamos que la mayoría de Mateo, Marcos, Lucas y Juan se trata de doctrina para los judíos bajo el Antiguo Testamento (todavía bajo la Ley de Moisés).

b. Cristo dijo claramente que el Nuevo Testamento no empezaría hasta que se derramara Su sangre en la cruz.

Porque esto es **mi sangre del nuevo pacto**, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. [Mat 26.28]

c. El Nuevo Testamento, entonces, empezó con la muerte del Testador (Dios, Cristo Jesús).

Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive. [Heb 9.15-17]

i. Dios (Cristo Jesús, Dios en la carne) murió en la cruz al final de la historia que se registró en los cuatro Evangelios.

ii. Por lo tanto, tenemos que entender que hasta la cruz todo lo que está escrito se trata todavía del Antiguo Testamento, que es el pacto que Dios hizo con los judíos y no con la Iglesia; se trata de la Ley de Moisés y no de la gracia otorgada a los cristianos.

d. Cristo nació bajo la Ley—bajo el Antiguo Testamento.

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley. [Gal 4.4]

i. Jesús guardó toda la Ley de Moisés durante toda Su vida (cada uno de los 613 preceptos que forman la Ley).

ii. Otra vez vemos, entonces, que todo lo que leemos de la vida de Jesús en los cuatro Evangelios, hasta Su muerte en la cruz, forma parte del Antiguo Testamento (es doctrina para Israel bajo la Ley de Moisés, no para la Iglesia durante la época de la gracia).

e. Dios no reveló la doctrina para la Iglesia, el Cuerpo de Cristo entre los gentiles, hasta el Apóstol Pablo (y él se convirtió en Hechos 9, entonces nadie sabía nada de la “doctrina cristiana” para el Cuerpo de Cristo hasta, por lo menos, Hechos 9 o 10).

Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que **por revelación me fue declarado el misterio**, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea **mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres**, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. [Ef 3.1-7]

Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. [Gal 1.11-12]

- f. Todo esto es importante cuando empezamos a analizar los pasajes en los Evangelios que tienen que ver con este asunto del divorcio porque nos ayuda a establecer bien el contexto y no aplicar algo a nosotros que no deberíamos.

Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera. [Mat 19.9]

Y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio. [Mar 10.11-12]

- i. Estos son pasajes del Antiguo Testamento (bajo la Ley de Moisés) porque Cristo no había muerto todavía. No tienen nada que ver con la Iglesia porque Dios todavía no había revelado la doctrina para la Iglesia (lo haría hasta Pablo, hasta después de Hechos 9).
- ii. En Mateo 19.9, cuando Jesús dice “Yo os digo”, está hablando a los fariseos, que eran los eruditos de la nación de Israel en aquel entonces. Lo que está pasando en este pasaje es que Cristo les está aumentando a estos judíos su responsabilidad bajo la Ley de Moisés porque ellos, en los versículos anteriores, vinieron para tentarle a Él con la misma Ley.
- iii. Vemos lo mismo en Marcos 10.11-12, que es doctrina del Antiguo Testamento para los judíos. Cristo Jesús les aumenta a los judíos la carga de la Ley de Moisés porque los líderes le estaban tentando con la misma Ley.
- iv. Este principio de “aumentarles” la responsabilidad es exactamente lo que Cristo hizo en Mateo capítulo 5 cuando les dijo a los judíos, “Oísteis que fue dicho... Pero yo os digo...” Les estaba aumentando la responsabilidad más allá de lo que la Ley de Moisés les obligaba a hacer.
- g. Por esto, lo que leemos del matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias en los Evangelios es doctrina para los judíos y tiene un contexto muy específico porque Cristo les estaba aumentando su responsabilidad debido a que les estaba ofreciendo el reino en aquel entonces, con Él siendo el Rey. Ninguno de estos pasajes se trata de doctrina para la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, durante la época de la gracia (o sea, nuestros días). No tienen que ver con los cristianos porque es doctrina para los judíos.

4. Los motivos y derechos del divorcio bajo el Nuevo Testamento.

- a. (Heb 9.15-17) Puesto que el Nuevo Testamento empezó con la muerte (la crucifixión) del Testador, Jesucristo, debemos sacar nuestra doctrina—la del Nuevo Testamento—de los libros que se escribieron después de la primera venida de Cristo. Esto quiere decir que vamos a fijarnos principalmente en los escritos de Pablo, el Apóstol a los gentiles y a la Iglesia.

Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles), y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. [Gal 2.7-9]

- b. No hay derecho de divorciarse en el Nuevo Testamento.
- i. Vamos a ver luego en 1Corintios 7 que existe el derecho de casarse otra vez, después de un divorcio, pero no hay ningún derecho de divorciarse hoy en día.

ii. Las casadas no tienen ningún derecho de divorciarse de sus maridos.

Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. [Ef 5.24]

Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor:
Que la mujer no se separe del marido. [1Cor 7.10]

[a] Las mujeres casadas deben estar sujetas a sus maridos *en todo*. Si ellas hacen lo que este versículo dice, nunca se divorciarán de sus maridos porque no tendrán ninguna contención con ellos. Estarán siempre sujetas a ellos en todo.

[b] En 1Corintios 7.10 vemos el mandamiento (ojo: ¡mandamiento!) de Dios para las casadas: “No se separe del marido”.

iii. Los maridos no tienen ningún derecho de divorciarse de sus esposas.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. [Ef 5.25]

Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor:
Que... el marido no abandone a su mujer.[1Cor 7.10-11]

[a] Los hombres deben amar a sus esposas *como Cristo* ama a la Iglesia. Puesto que el Señor nunca jamás divorciará a la Iglesia (tenemos la seguridad eterna de nuestra salvación), ningún hombre tiene derecho de divorciarse de su esposa. Si él la ama como Cristo ama la Iglesia, ella tendrá la completa seguridad de que nunca será divorciada y desamparada.

[b] En 1Corintios 7.11 vemos el mandamiento (ojo: ¡mandamiento!) de Dios para los maridos: “...que el marido no abandone a su mujer”.

c. No hay derecho de divorciarse bajo el Nuevo Testamento. Vemos la principal razón por esto en el cuadro que Dios quiere dar al mundo a través del matrimonio hoy en día.

D. El matrimonio y el cuadro de Cristo: Efesios 5.21-33

1. El matrimonio en el Nuevo Testamento es un cuadro de la relación entre Cristo y la Iglesia, Su novia (y futura esposa).

Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido... Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. [Rom 7.2-4]

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. [2Cor 11.2]

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. [Apoc 19.7-9]

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. [Apoc 22.17]

2. La esposa es un cuadro de la Iglesia en su relación con el Señor Jesucristo.

Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. [Ef 5.24]

3. El marido es un cuadro de Cristo en Su relación con la Iglesia.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. [Ef 5.25]

4. Puesto que los cristianos (los miembros de la Iglesia) tenemos la seguridad eterna de nuestra salvación, sabemos que Cristo nunca jamás nos dejará—nunca se separará de nosotros (o sea, no nos divorciará nunca).
- Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. [Ef 5.31-32]
- a. Debido a que Él no lo hará, no nos ha dado a nosotros el derecho de hacerlo en nuestros matrimonios porque cada uno es un cuadro (una “predicación en vivo”) de la relación que Cristo tiene con la Iglesia.
 - b. Entonces, a pesar de la fornicación, el adulterio o lo que sea, Cristo nunca divorciará a Su esposa (nosotros, la Iglesia). Tenemos la seguridad eterna y Él espera que nuestros matrimonios sean cuadros de esto.
5. Es por esto que el divorcio es pecado durante nuestra dispensación—la época de la Iglesia.
- a. El divorcio destruye el cuadro de Cristo y la Iglesia.
 - b. El divorcio infringe los mandamientos del Nuevo Testamento para los cristianos casados (como vimos, por ejemplo, en Efesios 5 y 1Corintios 7).
 - c. Dios aborrece el pecado (nuestra rebelión y desobediencia), entonces aborrece el divorcio.
 - d. El plan y la voluntad de Dios para cada pareja casada es que vivan juntos en amor, armonía y perpetua reconciliación (porque habrá problemas) todos los días de su vida, hasta que la muerte los separe. Si se separan antes de la muerte, pecan.
6. Sin embargo, como siempre, el cuadro de lo verdadero tiende a “descomponerse” debido al factor humano (no somos perfectos, caemos en el pecado y destruimos el cuadro que Dios quiere mostrarle al mundo a través de nosotros).
- a. El matrimonio de una pareja cristiano debería ser un tipo y cuadro de la relación que hay entre Cristo y la Iglesia. Pero, puesto que es una relación personal entre dos seres humanos que todavía están viviendo en cuerpos pecaminosos, estos matrimonios a veces fallan.
 - b. El fracaso en cualquier matrimonio viene cuando ya no es un cuadro de la relación entre Cristo y la Iglesia.
 - i. Puede ser una falla en el área del compromiso (por ejemplo, el hombre ya no quiere vivir más con su mujer) o quizá en el área de la consumación (por ejemplo, la mujer ya no quiere tener relaciones con su marido).
 - ii. Lo que sea que es, el cuadro de Cristo en un matrimonio “se descompone” cuando la pareja no vive conforme a lo que la Palabra de Dios dice (la mujer amando a su marido como la Iglesia debe amar a Cristo, y el marido amando a su mujer como Cristo ama a la Iglesia).
 - c. Cuando esto sucede y hay un fracaso en el matrimonio, ¿a dónde podemos ir en el Nuevo Testamento para encontrar las instrucciones de Dios para tales casos? Un buen lugar en donde empezar es el capítulo que contiene la plena mención del matrimonio durante la época de la Iglesia: 1Corintios 7.

E. El matrimonio y el pasaje de plena mención: 1Corintios 7

1. Mientras que estemos estudiando este capítulo, recuerde que no hay ningún “derecho” de divorciarse bajo el Nuevo Testamento. No obstante, hay muchas “razones” por las cuales las parejas se divorcian. Primera de Corintios 7 menciona varias de estas razones y nosotros seríamos muy sabios si tomáramos en cuenta lo que Dios quiere decirnos aquí (para evitar problemas serios en nuestros matrimonios).

2. Primero que nada debemos leer otra vez el mandamiento que Dios tiene para marido y esposa: No deben separarse (divorciarse).

Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconciliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer. [1Cor 7.10-11]

- a. Estos son mandamientos, no sugerencias ni “buen consejo”.
 - b. No hay ningún derecho de divorciarse en el Nuevo Testamento. Un divorcio sucede cuando la pareja no quiere obedecer a Dios y someterse a Su autoridad para vivir como Él manda.
3. Si hay algún problema en un matrimonio, aun algo tan grande que hay una separación, Dios siempre quiere la *reconciliación* (no el divorcio).
- a. (1Cor 7.10-11a) Si la esposa se separa de su marido, el mandamiento de Dios es que se quede sin casarse otra vez y que procure la reconciliación con su esposo.
 - b. (1Cor 7.11b) Lo mismo espera Dios del marido. Él no debe abandonar a su esposa sino que siempre debe procurar reconciliarse con ella.
4. Aunque no hay derecho de divorciarse en el Nuevo Testamento, sí hay derecho de casarse otra vez después de una separación (por muerte o aun por divorcio).
- a. Obviamente, las viudas (y los viudos) tienen derecho de casarse otra vez si quieren (ver Romanos 7.1-4 también).

Digo, pues, a los solteros y a **las viudas**, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, **cásense**, pues mejor es casarse que estarse quemando. [1Cor 7.8-9]

¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella **queda libre** de la ley del marido. [Rom 7.1-2]

- b. En segundo lugar, los que se han divorciado también tienen derecho de casarse otra vez.

Pero si el incrédulo se separa, **sepárese**; pues **no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre** en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. [1Cor 7.15]

- i. Un divorcio sucede porque por lo menos uno de los dos de la pareja es un “incrédulo” (o sea, no quiere *creer* a Jesucristo y la Palabra de Dios).

[a] Fíjese bien en lo que este versículo dice: “...si el *incrédulo* se separa, sepárese...” (no dice “inverso” sino “incrédulo”).

[b] Por supuesto los inconversos son “incrédulos”, pero la Biblia dice que los santos (los salvos, incluyendo a los cristianos) pueden también ser “incrédulos” cuando no creen la Palabra de Dios.

Luego dijo a **Tomás**: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y **no seas incrédulo**, sino creyente. [Juan 20.27]

[c] Entonces, 1Corintios 7.15 no se trata únicamente de los inconversos. Se puede aplicar a los matrimonios de los cristianos, aunque en el momento del divorcio uno de los dos se hizo “incrédulo” porque no quería someterse a Dios y obedecer a la Biblia.

[d] Según Apocalipsis 21.8, los inconversos son también “incrédulos”, entonces 1Corintios 7.15 se puede aplicar al matrimonio de un “hijo del diablo” y un “hijo de Dios” (de un inconverso y una cristiana, o de una inconversa y un cristiano).

Pero los cobardes e **incrédulos**, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos **tendrán su parte en el lago que arde con fuego** y azufre, que es la muerte segunda. [Apoc 21.8]

[e] Por esto, podemos aplicar 1Corintios 7.15 a cualquier matrimonio—a los matrimonios cristianos, a los de inconversos o los de de ambos (un matrimonio “mixto” de un cristiano y una inconversa, o de una cristiana y un inconverso).

ii. Este versículo, 1Corintios 7.15, también dice que el hermano o la hermana (la persona que fue dejada) no está sujeto(a) a servidumbre cuando esto sucede.

¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte. Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar. [1Cor 7.27-28]

- El hermano o la hermana que se divorció (que fue dejado o dejada) no está sujeto a “servidumbre” (v15) porque queda “libre” de dicha servidumbre (v27) y puede casarse otra vez si así lo quiere.

5. La gran equivocación en cuanto al divorcio en nuestros días.

- a. Muchos hoy en día quieren enseñar que si uno es divorciado, tiene que quedarse como un “eunuco” por el resto de su vida. Si no (si se casa otra vez, dicen ellos), está cometiendo adulterio.
- b. El pasaje que más a menudo se usa para sostener una posición como esta es Mateo 19.9, pero ya hemos visto que este versículo forma parte del Antiguo Testamento y no es doctrina que Dios entregó directamente a la Iglesia.
- c. Esto sería también una “dura servidumbre” (como Pablo menciona en 1Corintios 7.15) porque la Biblia dice que si el incrédulo (bien sea un “cristiano incrédulo” o un “inconverso incrédulo”) se separa, que se separe. El hermano o la hermana “creyente” en tal situación no está sujeta a servidumbre. Está libre y tiene “paz” para casarse otra vez si quiere.
- d. La única condición que Dios pone para cristianos en estas condiciones es que se casen con un cristiano.

...libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor. [1Cor 7.39]

- e. El testimonio de la totalidad de la Escritura es clara: El divorcio termina el matrimonio.
 - i. El divorcio puede ser permitido (como en el Antiguo Testamento) o prohibido (como en el Nuevo Testamento) y esto no cambia el hecho de que termina un matrimonio dejando a uno libre para casarse otra vez.
 - ii. Está libre y en paz, como si nunca hubiera estado casado antes.

6. Por lo tanto, las “segundas nupcias” no son pecado.

¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte. Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar. [1Cor 7.27-28]

- a. El que divorcia a su pareja es el que peca (bien sea el marido o su esposa). El que queda divorciado no peca, pero sí sufre las consecuencias del pecado del otro.

- b. El que queda divorciado y está bien delante del Señor (por la confesión de sus pecados y el arrepentimiento; 1Jn 1.9; 2Cor 7.9-11), puede casarse otra vez.
- c. En 1Corintos 7.27 la frase “libre de mujer” abarca por lo menos dos cosas.

- i. El término “libre” abarca el divorcio. No está “sujeto a servidumbre” como si fuera un esclavo. El esclavo se hace libre separándose de su amo y esto es lo que sucede en un divorcio. Se separan y la relación termina.

Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues **no está** el hermano o la hermana **sujeto a servidumbre** en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. [1Cor 7.15]

¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte **libre**, procúralo más. [1Cor 7.21]

- ii. Abarca también la muerte del marido o de su esposa.

La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, **libre es para casarse** con quien quiera, con tal que sea en el Señor. [1Cor 7.39]

- iii. En *ambos casos* (el divorcio y la muerte), la persona queda “libre” del pacto del matrimonio—porque uno de los dos (o los dos) violó las condiciones del pacto del matrimonio—y puede casarse otra vez, con tal que sea con otro cristiano.

- d. Lo mejor, por supuesto, es no procurar casarse porque podrá servirle al Señor mucho más en su “libertad”.

Quisiera, pues, que estuviereis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. [1Cor 7.32-34]

- e. Pero no todos tienen el don de continencia y por esto Pablo dice claramente que si se casa otra vez, no peca. Después de un divorcio o de la muerte de su pareja, uno está libre para casarse otra vez; no peca si lo hace. Está bien.

Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. [1Cor 7.8-9]

Mas también si te casas, no pecas... [1Cor 7.28]

7. Dios perdona el pecado de divorcio.

- a. ¿Qué pasa, entonces, con el que divorció a su pareja porque él era “incrédulo”, pero que luego se arrepiente, confiesa su pecado y así restaura una buena relación con Dios? ¿Es el divorcio un “pecado imperdonable”?

- b. En Cristo, Dios le perdona al cristiano todos los pecados (pasados, presentes y futuros), incluyendo el pecado del divorcio.

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, **perdonándoos todos los pecados**. [Col 2.13]

Si confesamos nuestros pecados, **él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados**, y limpiarnos de toda maldad. [1Jn 1.9]

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, **molido por nuestros pecados**; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas **Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros**. [Isa 53.4-6]

- c. No obstante, hay que entender que el divorcio *ya terminó* su matrimonio. Ya no está casado. Falló, fracasó, pecó y destruyó su matrimonio.
- d. Con su relación con Dios ya restaurada, lo mejor sería reconciliarse con su ex-esposa. Pero si es imposible hacerlo (porque ella ya se casó otra vez, etc.), entonces queda “libre” para casarse otra vez. El divorcio acabó con su matrimonio y ahora él queda como si nunca se hubiera casado.
- e. El divorcio, sí, es pecado y es un pecado grave. Pero no es un pecado imperdonable. Aunque lleva serias consecuencias para todos los que están involucrados en él, el divorcio en sí no es un pecado que Dios no perdonará. Sí, se lo perdona en Cristo.

F. El matrimonio y un pasaje mal interpretado: Romanos 7.1-4

1 ¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive?

2 Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido.

3 Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.

4 Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. [Rom 7.1-4]

1. Muchos quieren tomar este pasaje y torcerlo fuera de su contexto para usarlo para enseñar acerca del divorcio. No obstante, el contexto de Romanos 7.1-4 es la muerte en un matrimonio, no el divorcio. El divorcio ni siquiera se menciona en Romanos 7.
 - a. Si alguien quiere enseñar sobre el matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias durante la época de la Iglesia, sería mejor usar 1Corintios 7, que es el pasaje de plena mención de este tema.
 - b. Romanos 6, 7 y 8 son capítulos que se tratan de la relación de un cristiano con Dios, no del matrimonio, el divorcio y las segundas nupcias.
2. Romanos 7.1-3 es una *ilustración* (un ejemplo) que Pablo usa para aclarar su tema en el pasaje.
 - a. Pablo está enseñando que la muerte termina el matrimonio y deja a uno libre para casarse otra vez.
 - b. No hay ni siquiera una mención del divorcio en Romanos 7.1-3. Pablo habla de la muerte, no del divorcio, y lo hace en el contexto de la relación de un creyente con Cristo.
3. (Rom 7.3) Este versículo dice que “*si en vida del marido*” la mujer se casa con otro, ella llega a ser adúltera.
 - a. Observe que *ella no se divorció* a su marido y él tampoco ha muerto.
 - b. Así que el marido todavía está vivo y él todavía es el “marido” de esta mujer. O sea, no se han divorciado (porque, recuerde: el divorcio termina el matrimonio). Si ella, en estas condiciones, se casa con otro hombre, ya tiene dos maridos y está en adulterio.
 - c. No se menciona ningún divorcio en este pasaje, ni en los capítulos 6, 7 y 8 de Romanos.
4. (Rom 7.2) Este pasaje no se trata del divorcio sino de la muerte del marido.
 - a. La muerte termina el matrimonio y deja a la mujer libre para casar con otro.
 - b. Pablo habla específicamente de la muerte y (otra vez) ni siquiera menciona el divorcio.

5. (Rom 7.1-4) Vea todo el pasaje, entonces, en su debido contexto:
- a. (v1) Pablo está usando algo de la Ley de Moisés para ilustrar y aclarar un principio (una verdad) que existe ahora bajo el Nuevo Testamento.
 - b. (v2) La muerte del marido termina el matrimonio y su mujer queda libre para casarse otra vez si quiere.
 - c. (v3) Pero, si el marido fiel no muere y ella se casa con otro, adultera.
 - d. (v4) “*Así también vosotros...*”
 - i. Los primeros tres versículos sirven para ilustrar y aclarar lo que Pablo quiere enseñar en el versículo 4.
 - ii. En Cristo morimos a la Ley (el “primer marido” que murió en la cruz con Cristo) para que pudiéramos casarnos con otro, con Cristo resucitado (el “nuevo Marido”).
 - iii. No hubo ningún divorcio en nuestra relación con Cristo (en nuestra salvación). Se trata de la muerte y la nueva vida con nuestro nuevo “Marido”.
 - e. Así que, el contexto de Romanos 7.1-3 es el versículo 4: La muerte de uno a la Ley para “casarse” (entrar en un Nuevo Pacto) con Cristo. Pablo usa la Ley de Moisés, que se trata de un marido, para ilustrar lo que sucede en Cristo.
 - f. Romanos 7.1-4, entonces, no enseña nada acerca del divorcio y las segundas nupcias. La doctrina neotestamentaria del divorcio y las segundas nupcias se halla en el capítulo 7 de 1Corintios, que es la plena mención de dicha doctrina para nuestra dispensación.

G. El matrimonio y los requisitos de los pastores y diáconos de una iglesia local

1. Aunque este estudio no se trata específicamente del asunto de las calificaciones para un puesto de liderazgo en una iglesia local, vale la pena analizarlo un poco antes de seguir.
2. Para ser pastor o diácono, un hombre tiene que ser el marido de una sola mujer.

Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; el que fuere irreprochable, **marido de una sola mujer**, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. [Tito 1.5-6]

Los diáconos sean **maridos de una sola mujer**, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas.[1Tim 3.12]
3. El requisito de “marido de una sola mujer” quiere decir que el pastor o el diácono debe tener sólo una esposa. O sea, que no sea practicante de la poligamia.
 - a. Vemos una buena razón por este requisito en el Antiguo Testamento.

Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia. [Deut 17.17]

No des a las mujeres tu fuerza, Ni tus caminos a lo que destruye a los reyes. [Prov 31.3]
 - b. Vemos una buena ilustración de estas razones en la triste historia de Salomón.

Pero el rey Salomón... tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón. Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David. Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas. E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre... [1Rey 11.1-8]
4. Es importante observar también que en 1Timoteo 3.12 la Biblia dice que los diáconos “sean” maridos de una sola mujer. Esto habla de la actualidad (“sean”). No dice “que hayan sido maridos de una sola mujer por toda la vida”.

5. Así que, un hombre divorciado puede ocupar el oficio de pastor o el de diácono, dependiendo de las circunstancias de su divorcio.
 - a. Lo más importante siempre es el primer requisito en la lista: Que sea “irreprensible”.
Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprensible... [1Tim 3.1-2]
 - b. Si no es “irreprensible” por algo que pasó en su divorcio, no puede ser pastor ni diácono.
 - c. Un ejemplo de algo que puede descalificar a un hombre que quiere ser un pastor es un divorcio que él causó debido al adulterio. La Biblia es muy clara en este asunto:
Mas **el que comete adulterio** es falto de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, Y **su afrenta nunca será borrada.** [Prov 6.32-33]

H. ¿Qué es el matrimonio según la Biblia?

1. En la Biblia el matrimonio consta de tres cosas—hay tres elementos en un matrimonio hoy día. Si uno de estos elementos no existe, no hay matrimonio.
 - a. El primer elemento de un matrimonio es el compromiso.
 - b. El segundo es la “ceremonia” donde la pareja hace sus votos delante de Dios y donde también cumplen con los requisitos de las leyes del estado.
 - c. Y el tercero es la consumación (la relación conyugal).
2. Vimos mucho en varios diferentes pasajes sobre el matrimonio y también el divorcio.
 - a. Es muy importante entender los dos conceptos (el matrimonio y el divorcio) porque son casi lo mismo.
 - i. Cuando los tres elementos existen, hay un matrimonio.
 - ii. Hay dos personas que se comprometen el uno con el otro, tiene su ceremonia (la boda) y hay una consumación de la relación en la luna de miel. Existe los tres elementos, entonces hay un matrimonio.
 - b. ¿Qué es un divorcio, entonces?
 - i. Muchos quieren decir que ir al juez y pedir un divorcio es cuando “se divorcian”.
 - ii. Pero no es así porque mucho antes de pedir un papel del gobierno, la pareja empezó a experimentar problemas en las otras dos áreas—las del compromiso y de la consumación.
 - iii. Así que, a menudo un divorcio sucede mucho antes de cuando uno por fin quiere “formalizarlo” con abogados delante de un juez (que sería la “ceremonia” del divorcio).
3. Sobre todo, lo más importante que debemos entender del matrimonio hoy día es que es un cuadro de la relación entre Cristo y la Iglesia.
 - a. En Cristo tenemos la seguridad eterna—Él nunca jamás nos dejará. Entonces, nuestros matrimonios deben reflejar esta verdad.
 - b. Los maridos deben amar a sus esposas como Cristo ama a la Iglesia, y las esposas deben estar sujetas a sus maridos en todo como la Iglesia a Cristo.
4. Si procuramos crecer en Cristo y ser más como Él todos los días, nuestros matrimonios serán exitosos.
 - a. Es cuando andamos en la carne, sólo pensando en nosotros mismos, que empezamos a tener problemas en el matrimonio.

- b. Si no lo corregimos pronto, para volver a andar en el Espíritu (en sumisión y obediencia a la Palabra de Dios), tarde o temprano destruiremos nuestros matrimonios.

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. [Rom 8.5-6]

Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. [Rom 8.12-13]

No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. [Gal 6.7-8]

II. Los propósitos: ¿Cuáles son los propósitos bíblicos del matrimonio?

A. El matrimonio existe para suplir necesidades.

1. Aunque no es el propósito primordial, la Biblia es clara en que el matrimonio existe para suplir las necesidades de la pareja.

- a. El ejemplo más claro de esto es la necesidad que muchos tienen del sexo.

Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. [1Cor 7.8-9]

- b. Si uno no puede contenerse—si se está quemando—debe casarse para que no caiga en pecado por la tentación.

Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. [1Cor 7.2]

- c. Así que, en este sentido el matrimonio existe bíblicamente para suplir las necesidades que tenemos.

2. En Proverbios 5, Dios nos ha dado una buena idea general de las diferentes necesidades que se suplen dentro de la relación matrimonial.

15 Bebe el agua de tu misma cisterna, Y los raudales de tu propio pozo.

16 ¿Se derramarán tus fuentes por las calles, Y tus corrientes de aguas por las plazas?

17 Sean para ti solo, Y no para los extraños contigo.

18 Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud,

19 Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreáte siempre. [Prov 5.15-19]

- a. Vamos a usar este pasaje para estudiar las necesidades que el hombre tiene, y las que la mujer tiene.

- b. En el pacto del matrimonio, el hombre se compromete con su mujer a suplir sus necesidades. De igual manera la mujer se compromete con su marido a suplir sus necesidades.

i. Es por esto que el pastor que casa una pareja le pregunta a cada uno por separado si promete “honrar, amar, cuidar y suplir las necesidades” de su pareja. La respuesta que se espera es: “Sí, lo haré”.

ii. Así que, los esposos están comprometidos delante de Dios, hasta que la muerte los separe, a suplir las necesidades que tienen como una pareja (es un “voto”).

- iii. En términos prácticos esto quiere decir que la existencia de una necesidad en el marido implica un deber de parte de su esposa para suplírsela. Si su esposa tiene una necesidad, entonces él está bajo una obligación divina a suplírsela. Así es la relación matrimonial porque así es el pacto que hicieron cuando dijeron, “Sí, lo haré”.
- c. Entonces, ¿cuáles son, en general, las necesidades que los hombres tienen y cuáles son, en general, las que las mujeres tienen?
 - i. A menudo existe mucha confusión en un matrimonio porque el hombre cree que la mujer tiene las mismas necesidades que él, y la mujer cree que su marido tiene las mismas necesidades que ella. Puede ser que sí, pero a menudo no es así.
 - ii. Entonces, si los dos pueden lograr entender las necesidades que existen en su pareja, el matrimonio puede funcionar según el diseño de Dios.
 - iii. Entienda, por favor, que lo que sigue es una generalización de las necesidades del hombre y de la mujer con base en Proverbios 5.15-19. Puede ser que alguien diga que no tiene tal necesidad sino otra. Está bien porque Proverbios 5 nos da una idea “general” de las necesidades que podrían existir en un matrimonio, y de hecho así es en la gran mayoría de las parejas.
 - iv. Lo que queremos lograr, entonces, es darle a la pareja el entendimiento de las necesidades y también de los deberes correspondientes. Cada pareja deberá hablar de estas necesidades para que los dos sepan cuáles son las principales que tienen.

3. Las necesidades del hombre (que son los deberes de su esposa)

18 Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud,

19 Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recréate siempre. [Prov 5.18-19]

a. (v18a) **El apoyo doméstico:** “Sea bendito tu manantial”

- i. Un manantial es un nacimiento de aguas. En sentido figurativo es como el origen o la fuente de algo. En la relación que existe entre el hombre y su mujer (como en Proverbios 5.18-19), el manantial es un cuadro de su hogar y de su familia—la “fuente” de todo lo que es su relación personal con su pareja.
- ii. El hombre a menudo necesita un lugar donde puede retirarse y descansar (donde puede “recargarse las baterías”).
 - [a] O sea, necesita un “manantial” de donde puede “tomar agua para refrescarse”.
 - [b] Lo que no necesita es un “pozo sin fondo” de quejas, problemas y quehaceres.
 - [c] El hombre necesita un hogar controlado, cuidado y bien ordenado.
- iii. Si esta necesidad existe en el marido, su esposa tiene el deber de suplírsela. Ella debe proveerle un hogar que es una “fuente de ánimo”, como un manantial de agua fría y refrescante.
 - [a] En términos prácticos, el hombre necesita que su esposa le simplifique la vida.
 - [b] Por ejemplo: Mantener la casa limpia y ordenada, preparar comida, lavar la ropa, cuidar a los niños y aun llamar a alguien para reparar algo en la casa si lo necesita.
 - [1] Muy a menudo esta necesidad sale a luz cuando llega el primer bebé porque con un niño en la casa los quehaceres se aumentan con creces.

[2] El hombre, entonces, se vuelve loco (como si estuviera ahogándose) si tiene que regresar del trabajo y entrar en una casa donde todo es un huracán (totalmente desordenado y descontrolado).

[3] Siempre hay tareas domésticas que los dos pueden (y deben) compartir, pero hay que entender que la responsabilidad para cuidar la casa (el hogar) es principalmente la de la esposa. El hombre es el que trabaja y provee para su familia, y la mujer es la que lo apoya como una “ayuda idónea” (no al revés—la mujer no debe ser cabeza de la familia y la que provee para los suyos). Así que, podemos decir que el hombre tiene la “necesidad” en esta área y la mujer el “deber”.

[c] La mujer virtuosa de Proverbios 31 es un buen ejemplo de esto. Considere algunos versículos de este pasaje clave.

Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida... Se levanta aun de noche Y da comida a su familia Y ración a sus criadas... No tiene temor de la nieve por su familia, Porque toda su familia está vestida de ropas dobles... Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada... [Prov 31.10-31]

[d] Además, las instrucciones que Dios les da a las mujeres en el Nuevo Testamento reflejan este deber de cuidar bien el hogar.

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, **cuidadosas de su casa**, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. [Tito 2.3-5]

[e] Pero vea el contraste que la Biblia da cuando describe a la mujer que no quiere cuidar bien a su marido en el hogar.

Dolor es para su padre el hijo necio, Y gotera continua las contiendas de la mujer. [Prov 19.13]

Mejor es vivir en un rincón del terrado Que con mujer rencillosa en casa espaciosa. [Prov 21.9]

Mejor es morar en tierra desierta Que con la mujer rencillosa e iracunda. [Prov 21.19]

Mejor es estar en un rincón del terrado, Que con mujer rencillosa en casa espaciosa. [Prov 25.24]

Gotera continua en tiempo de lluvia Y la mujer rencillosa, son semejantes. [Prov 27.15]

iv. Que el hogar sea como un manantial para que haya bendición ahí y no contiendas.

b. (v18b) **Una esposa atractiva:** “La mujer de tu juventud”

i. La mujer que uno tiene por el resto de su vida empezó siendo la mujer “de su juventud” (cuando salían como novios). La característica de una joven que más le llama la atención al hombre es su apariencia física—si es atractiva o no.

ii. El hombre necesita una esposa que, según su parecer, es atractiva.

[a] El hombre responde a lo visual y esto quiere decir que “responde” a la mujer que para él es atractiva.

- [b] Una esposa debería siempre procurar ser la mujer de la “juventud” de su marido. Ella era atractiva para él cuando se casaron, porque si no hubiera sido así, no se habrían casado.
 - [c] Su marido no necesita una “conejita de Playboy”, pero tampoco quiere una mujer que lo espantaría como una bruja de Halloween.
 - [d] Si un hombre consideraba a su esposa atractiva cuando se casaron, ella debe procurar mantener su buena apariencia (dentro de la normalidad de el deterioro del cuerpo por el envejecimiento, por supuesto)..
- iii. Esto quiere decir que en un matrimonio la mujer tiene el deber de mantenerse atractiva.
- [a] Durante el noviazgo la novia hace todo lo que pueda para ser atractiva físicamente. ¿Por qué, entonces, se descuida después de casarse? No debe.
 - [b] Hay muchas áreas que se tienden a descuidar después de la boda. Por ejemplo: el peso, la ropa, el pelo, la higiene, el maquillaje, etc.
 - [c] El hombre es diferente de la mujer. Él responde a lo visual y si su esposa siempre pone algo “descuidado” delante de sus ojos, ¿se suplirá así su necesidad?
 - [d] Durante el noviazgo la mujer suele “arreglarse bien” antes de salir. ¿Por qué deja de hacerlo simplemente porque se casó? No debería hacerlo. Debe seguir “arreglándose” porque su marido sigue con la necesidad de “ver”—necesita ver a su esposa atractiva, como era durante el noviazgo.
- c. (v19a) **El sexo:** “*Sus caricias*”
- i. El diccionario define “caricia” así: Una demostración cariñosa que consiste en rozar suavemente con la mano el cuerpo de otro. Así que, podemos ver en esta parte de Proverbios 5.19 que en un matrimonio existe la necesidad de una relación física—una relación de “caricias”.
 - ii. El hombre necesita el sexo.
 - [a] Para el hombre común y corriente el sexo es como el aire o el agua. Después de un tiempo (un muy poco tiempo), lo necesita y con creces.
 - [b] Esta necesidad es claramente destacada en la Biblia cuando Pablo dice en 1Corintios 7.8-9 que si un hombre no es así (si un hombre puede contenerse), es porque tiene un don sobrenatural de parte de Dios.

Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen **don de continencia**, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. [1Cor 7.8-9]
 - [c] El sexo para el hombre es una necesidad primordial que él empieza a sentir durante la adolescencia y nunca deja de sentir hasta que muera.
 - [d] El marido necesita la “caricias” de su esposa, y como dice Proverbios él necesita que sus caricias le satisfagan “en todo tiempo” (o sea, él nunca deja de tener esta necesidad; es algo de todas las semanas, de toda la vida).
 - iii. La esposa, entonces, tiene el deber de satisfacerse a su marido.
 - [a] El sexo no es simplemente para la luna de miel, el primer año del matrimonio o cuando quieren otro hijo. Es “en todo tiempo”.
 - [b] La esposa debe hacerle caricias a su marido. Debe cuidarle bien en la relación conyugal (aun iniciando el sexo de vez en cuando y no esperando siempre que él se lo pida).

[c] Muchas mujeres se sorprenden después de la boda porque no sabían que un hombre podría querer el sexo hasta tres o cuatro veces a la semana.

- Entonces, por lo menos la que está tomando este curso ya está enterada del asunto.

[d] Si la esposa no quiere “hacerle caricias” a su marido, debe entender que siempre habrá otra que, sí, lo hará.

- O sea, ella está exponiendo a su marido a una tentación que podría haberle ayudado a evitar.

[e] Además, hay que entender que negarle a su marido en esta área es divorciarle.

[1] Recuerde que el divorcio consta de tres cosas, y una de ellas es la “consumación”.

[2] Dejar de consumir la relación y la relación—el matrimonio—dejará de existir.

iv. Por supuesto hay un equilibrio en esta área.

[a] Los hombres (los maridos) deben procurar crear un “ambiente” saludable en el matrimonio—un ambiente que crea el deseo en la mujer de ser “íntima”. El hombre tiene que tratar bien a su mujer siendo cariñoso (mostrando cariño), etc. No es “pan pan, vino vino”. Es “dar y recibir”. Si el hombre quiere sexo, debe ser cariñoso con su mujer, y si la mujer quiere un marido cariñoso, ella debe darle sexo. Así es cómo funciona el “dar y recibir” de las necesidades y los deberes.

[b] Si hay problemas en la “relación conyugal” (o sea, el hombre dice que no tiene suficiente sexo), puede ser que él ha dejado de ser cariñoso con su esposa (tan cariñoso como cuando eran novios).

[c] O si hay problemas en la “relación personal” (o sea, la mujer dice que su marido no es muy cariñoso con ella), puede ser que se debe a que ella ha dejado de darle sexo.

[d] Es simplemente un hecho: La mujer quiere sexo cuando hay más cariño, pero el hombre no quiere ser cariñoso hasta haya tenido sexo.

[e] Así que, en cuanto al sexo y el cariño, no puede tener el uno sin el otro. Entonces, maridos, si quieren más sexo, sean más cariñosos. Esposas, si quieren más cariño, denles más sexo a sus propios maridos.

[f] Y si uno de la pareja usa el sexo para castigarle al otro (negándose), debe entender que corre el riesgo de un divorcio. El sexo es uno de los tres elementos de un matrimonio bíblico y la falta del mismo es un elemento de un divorcio. Negarle sexo a su pareja es un pecado y podría igualar un divorcio.

El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia. [1Cor 7.3-5]

v. El hombre necesita sexo—que las caricias de su esposa le satisfagan en todo tiempo.

- d. (v19b) **Una relación divertida:** “En su amor recreáte”
- i. El hombre necesita que su esposa sea su amiga.
 - [a] Él necesita “recrearse” (divertirse) con ella, como cuando salían como novios.
 - [b] Un hombre sale con una mujer porque la encuentra atractiva y también divertida. Ella hace cosas con él que son divertidas (cosas que para él son “recreación”).
 - [c] Un marido necesita poder “recrearse” (divertirse) en el amor de su mujer “siempre”, no sólo durante el noviazgo y la luna de miel. Es una necesidad de siempre.
 - [d] Lo que hacían juntos como novios es lo que él va a querer hacer juntos como una pareja casada.
 - ii. La mujer tiene el deber de ser la mejor amiga de su marido.
 - [a] El hombre quiere una amiga divertida, no una “mamá bocona y mandona”.
 - [b] El hombre quiere la diversión (quiere “jugar”) y la va a buscar siempre. Sería mejor que se divierta con su esposa que con otros (u otras) en una cantina o en una cancha de fútbol.
 - [c] Que la esposa, entonces, sea divertida. No tiene que llegar a ser algo que no lo es; sólo tiene que volver a ser cómo era antes, cuando salían como novios. Se casaron porque el hombre consideraba a su novia divertida. Le gustaba pasar tiempo con ella—era “divertido” estar con ella. Si no fuera así, no se habrían casado. Entonces, que la esposa procure una relación divertida con su marido—una relación como la que tenían cuando eran novios.
 - [d] Hay que pensar en el riesgo en esta área del matrimonio. Un hombre se casa con su novia, pero si esa novia se convierte en su “mamá” (regañándole, señoreándole, haciéndole la vida una pesadilla), él va a buscar la manera de salir de la casa (porque eso es exactamente lo que hizo con su mamá; la dejó para vivir “con su novia”—o sea, se casó para vivir con su mejor amiga).
 - [e] Durante el noviazgo, la novia es muy “divertida”—ella es como el “pasatiempo favorito” de su novio. Pero, después de la boda, ¿por qué es que esto tiene que cambiar? ¡No debe cambiar! El hombre necesita “recrearse” y “divertirse”, y el hecho es que quiere hacerlo con su “novia” (que ahora es su esposa).
 - iii. Una manera muy práctica de suplir esta necesidad es buscar un pasatiempo que a los dos (al marido y a su esposa) les gusta. Pueden hacerlo juntos, como amigos, y así divertirse y disfrutar la vida como “novios”. O mejor aun es seguir ministrando la Palabra de Dios juntos, como hacían (o como debían haber hecho) durante el noviazgo.
- e. El hombre, entonces, tiende a tener cuatro necesidades generales:
- i. El apoyo doméstico: un hogar que es “manantial”.
 - ii. Una esposa atractiva: que a él le parece atractiva.
 - iii. El sexo: para él es como aire y agua.
 - iv. La recreación: una relación divertida con “su mejor amiga”, su esposa.
 - v. Puesto que en la boda su esposa se comprometió con él a suplir estas necesidades, ella tiene el deber de hacerlo.

4. Las necesidades de la mujer (que son los deberes de su marido).

18 Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud,

19 Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recréate siempre. [Prov 5.18-19]

a. (v18a) **El compromiso con la familia:** “*Sea bendito tu manantial*”

i. Otra vez vemos una necesidad en el matrimonio que tiene que ver con el hogar, sólo es que ahora estamos viendo la otra cara de la moneda—la necesidad que la mujer tiene, en general, en el contexto de la casa.

ii. Una mujer necesita un fuerte compromiso con la familia de parte de su marido.

[a] En un matrimonio, la esposa necesita que el hombre sea su “cabeza”. Este es el diseño de Dios y ha sido Su diseño desde el principio.

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y **tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.** [Gen 3.16]

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. [1Cor 11.3]

[b] Según Efesios 5.21-33, el matrimonio es un cuadro de la relación entre Cristo y la Iglesia—Él es el Marido y la Iglesia es Su “novia”. La Iglesia no le manda a Cristo porque Cristo es el Señor. Él es el líder, el que provee para nosotros y el que nos protege (no al revés). Así debe ser el matrimonio.

Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. [Ef 5.24]

[c] Una mujer necesita que su marido sea un líder, especialmente en las cosas del Señor y también en lo que es la provisión y la protección del hogar y de la familia.

iii. El hombre, entonces, tiene el deber de ser la cabeza de su familia.

[a] Tiene el deber de comprometerse con su esposa y con sus hijos para ser su líder, el que provee para ellos y el que los protege.

Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo. [1Tim 5.8]

[b] El que no quiere “amarrarse los pantalones” y ser hombre, no debe casarse. El que no quiere ser un líder espiritual, no debe casarse. El que no quiere trabajar y proveer para su familia, no debe casarse. El que no quiere cuidar a su familia—a su esposa y a sus niños (cuando lleguen)—no debe casarse.

Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. [2Tes 3.10]

[c] El hombre tiene el deber de procurar con diligencia que su familia (su “manantial”) sea “bendita”. Él debe procurar proveer para su familia, protegerla y guiarla como un líder espiritual. De esto se trata ser un buen marido y un buen papá.

Y que procuréis tener tranquilidad, y **ocuparos en vuestros negocios**, y **trabajar con vuestras manos** de la manera que os hemos mandado, a fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada. [1Tes 4.11-12]

[d] En un matrimonio, el hombre debe procurar crecer en Cristo y mostrar una madurez espiritual que inspira a su esposa a hacer lo mismo.

[1] Es una triste realidad que muchos hombres hoy en día son tan pusilánimes que dejan que sus esposas sean más espirituales que ellos—dejan que ellas lleguen a ser líderes en la familia, proveyendo para el hogar.

[2] Esta es una receta para la destrucción de la familia porque es una ofensa delante de Dios, quien ya nos dijo que el matrimonio debería ser un cuadro de la relación entre Cristo y la Iglesia.

[3] Si Cristo fuera tan perezoso, ocioso y vago como muchos maridos “cristianos” hoy día, ¿dónde estaríamos como una Iglesia?

iv. La mujer necesita un “manantial bendito”—un hogar bendito.

[a] Esto quiere decir que ella necesita un fuerte compromiso de parte de su marido con la familia y con el hogar.

[b] Qué él sea el líder que debe ser (no un dictador; que sea un líder, como Cristo).

b. (v18b) **El cariño:** “*Alégrate con la mujer de tu juventud*”

i. La mujer necesita el cariño—el amor y el afecto. Necesita que su marido sea cariñoso.

[a] Ella necesita que su marido “se alegre” con ella y esto implica que necesita que su marido sea cariñoso con ella, tan cariñoso como cuando eran novios, porque se enamoró de él durante aquella etapa de mucho amor y afecto.

[b] ¿Cómo era para ella durante el noviazgo? ¿Le mandó flores, notas, cartas o regalitos? ¿Había abrazos o besitos en la mejilla? ¿Andaba tomados de la mano? Lo que hacían durante el noviazgo es lo que a ella le gusta y lo que necesita siempre durante el matrimonio.

ii. El hombre, entonces, tiene el deber delante de Dios de ser cariñoso con su esposa, tan cariñoso como era durante el noviazgo.

[a] El marido debe tratar a su mujer con alegría y cariño, no como un gruñón frío y brusco. Debe tratarla ahora (después de casarse con ella) como la trataba durante el noviazgo.

[b] Esto, por supuesto, implica el cariño—una manifestación de amor y afecto hacia su esposa.

[c] Piense en el ciclo que se forma en muchos matrimonios (y no importa cual viene primero, es un ciclo que se debe parar). La mujer no recibe suficiente cariño, entonces no quiere el sexo. El hombre, que no tiene sexo, no quiere nada que ver con el cariño. Entonces, cuanto menos cariño, menos sexo, y cuanto menos sexo, menos cariño.

[d] El marido “frustrado” tiene que entender que él debe procurar proveer un “ambiente cariñoso y alegre” para que su mujer quiera el sexo. Es su deber.

iii. La mujer necesita que su marido “se alegre” con ella—que sea cariñoso y amoroso, no un gruñón frío y brusco.

c. (v19a) **La lealtad:** “*Su caricias te satisfagan en todo tiempo*”

i. La mujer necesita la lealtad de su marido.

[a] Una esposa necesita saber que su marido no va a buscar “alternativas” o “algo mejor”, que más bien él se va a satisfacer con las caricias de ella (“sus” caricias, dice el Proverbio) en todo tiempo, siempre.

- [b] Esto se trata de la lealtad—que la mujer necesita saber que su marido le es fiel y leal en todo tiempo, en todo lugar, siempre.
- [c] Ella necesita poder confiar en su esposo completamente. Necesita saber que no hay secretos entre los dos (porque los secretos crean la desconfianza).
- ii. El marido, entonces, tiene el deber de ser leal y fiel a su esposa.
 - [a] En lo práctico, esto implica que el hombre debe ser honesto, abierto y transparente con su esposa siempre.
 - [b] Debe hablar con ella y estar tan abierto con ella que no hay ni siquiera una duda pequeña en cuanto a su integridad, lealtad y fidelidad.
 - [c] Si una mujer puede conocer a su esposo tan bien (por la comunicación abierta, constante, honesta y transparente) que puede “leerle la mente”, ya sabe que tiene su lealtad porque lo va a conocer mejor que nadie.
- iii. Una mujer necesita la lealtad y necesita *saber* que tiene la lealtad de su marido (que sus caricias—las de ella—son las que le están satisfaciendo, no las de otra).
- d. (v19b) **Una relación personal e íntima:** “*En su amor recreáte siempre*”
 - i. Una mujer necesita una relación “personal” con su marido.
 - [a] Como el hombre necesita una relación “divertida” (que su esposa se su mejor amiga que se divierte con él), la mujer necesita una relación personal e íntima.
 - [b] Esto implica la comunicación genuina—una mujer necesita “conversar” con su marido. La buena comunicación (una “conversación”) empieza con el escuchar. La comunicación no toma lugar cuando uno habla y el otro no le escucha. Una mujer quiere una “conversación”—un “encuentro verbal” (una “relación verbal”).
 - [c] Ella necesita que su día, que su intereses, que lo que le pasó a ella hoy... que todo lo que es “su vida” le interese a su marido, y es le interese genuinamente.
 - [d] Así era cuando salían como novios. Él no le ignoraba; más bien le prestaba mucha atención, le escuchaba, le hacía preguntas y “conversaba” con ella acerca de las cosas que a ella le interesaba.
 - [e] Esto es lo que una mujer quiere, y en el matrimonio lo necesita.
 - ii. Así que, el marido tiene el deber de ser el mejor amigo de su esposa.
 - [a] Debe apagar el televisor, bajar el periódico y dejar de hacer lo que sea que es una distracción... para prestarle atención únicamente a su esposa.
 - [b] Debe escucharle, interesarse por lo que le interesa a ella y “conversar” con ella sobre estos asuntos (porque son importantes para ella; así que, deben ser importantes también para su marido).
 - [c] Si un hombre quiere una “relación divertida” con su esposa (como cuando eran novios), debe procurar una “relación personal e íntima” con ella (como tenían cuando eran novios).
- e. La mujer, entonces, tiende a tener cuadro necesidades generales:
 - i. Un compromiso con la familia de parte de su marido: que el sea el líder que provee y protege en la familia.
 - ii. El cariño: que su marido le muestre amor y afecto

- iii. La lealtad: que no haya secretos.
 - iv. Una relación personal: que hable con ella con interés y sinceridad.
5. El matrimonio se destruye cuando no se suplen las necesidades
- a. Todo empieza con el descuido.
 - i. Un matrimonio no se destruye de la noche a la mañana. Un hombre no cae en los brazos de una mujer ajena “de repente”. Una mujer no va buscando a alguien “mejor” que su propio marido el día después de su boda.
 - ii. La destrucción de un matrimonio sucede día tras día, a través de los años, por el descuido de la pareja.
 - iii. El marido no cuida a su esposa en sus necesidades básicas.
 - [a] El compromiso con la familia.
 - [b] El cariño.
 - [c] La lealtad.
 - [d] La relación personal.
 - iv. La mujer no cuida a su esposo en sus necesidades básicas.
 - [a] El apoyo doméstico.
 - [b] Su apariencia física.
 - [c] El sexo.
 - [d] La relación divertida.
 - v. Cuando uno o los dos empiezan a descuidar su deber en el matrimonio (del deber de suplirle a su pareja sus necesidades), están sembrando semillas que darán su fruto luego.
 - b. Todo termina con buscar alternativas.
 - i. Si uno no quiere suplirle a su pareja sus necesidades básicas, consciente o inconscientemente su pareja va a buscar cómo suplírselas.
 - ii. De esta manera (por el descuido que lleva a uno a buscar alternativas) un matrimonio termina en divorcio. Puede ser un divorcio oficial (ir al juez y pedir los papeles) o un divorcio “a escondidas” (viviendo una mentira; fingiendo la relación delante de los demás para mantener apariencias).
 - c. Todo se puede evitar si se suplen las necesidades, y si los dos (marido y esposa) procuran cumplir con la misión juntos—la misión de conocer a Dios y hacerlo conocido.
 - i. Deben tratar de mantener una relación personal tan “fresca” y “nueva” como cuando eran novios, y la clave de hacer esto es mantener una relación “fresca” y “nueva” con Dios todos los días.
 - ii. Esto, entonces, nos lleva al siguiente punto en cuanto a los propósitos de una matrimonio: Un matrimonio existe para cumplir con la misión que Dios nos ha dado en Cristo Jesús.

B. El matrimonio existe para cumplir con la misión.

1. Recuerde cual es nuestra misión: Reproducirnos en “hijos de Dios”.

- a. Nuestra misión se puede describir en el contexto de un matrimonio, porque la relación física de la pareja es un tipo y cuadro de la relación espiritual entre nosotros y Cristo. ¿Qué es lo que quieren en un matrimonio? Esto es lo que Cristo quiere con nosotros.
- b. Primero que nada, en el matrimonio el marido y su esposa “se conocen” íntimamente.
 - i. La relación de marido y esposa es la relación más íntima que existe entre dos seres humanos. Se juntan tanto en compromiso como en consumación—tanto espiritual, mental y emocionalmente, como físicamente.
 - ii. Parte de nuestra misión de vida es acercarnos a Dios en Cristo para conocerlo. Es a través de esta relación personal e íntima (en la Biblia y la oración) que Él nos conforme a la imagen de Su Hijo, Jesucristo.
- c. En segundo lugar, esta relación íntima resulta en la procreación.
 - i. La relación íntima con Dios (el “conocerlo”) existe para reproducirnos en otros. O sea, Dios quiere usarnos a nosotros para reproducir otros “hijos de Dios”—para guiar a otros a Cristo para que nazcan de nuevo y sean cristianos
 - ii. Esta es nuestra “Gran Comisión”: Hacer a Dios conocido en el mundo (predicar a Cristo a toda criatura en todas las naciones).
- d. Por lo tanto, podemos decir que nuestra misión de vida es la de “conocer a Dios” en una relación personal e íntima, y “hacerlo conocido” en este mundo. O sea, nuestra misión de vida es el discipulado (conocerlo) el evangelismo (hacerlo conocido).
- e. El matrimonio, entonces, existe para cumplir con esta misión—existe para cumplir con la misión de “conocer a Dios y hacerlo conocido”. Si un matrimonio existe para este fin, será exitoso (a pesar de todos los problemas que podrían suceder en el camino). Pero, si un matrimonio no existe para esto, a pesar de la fachada que tenga, es un fracaso.

2. El matrimonio es la unión de un hombre y una mujer en el Señor Jesucristo para que puedan juntos glorificar a Dios cumpliendo con la misión de Dios.

- a. Uno debe casarse cuando sabe que puede cumplir con la misión mejor casado que soltero.
- b. Uno debe casarse con una persona que le será una “ayuda idónea” en la misión del discipulado y el evangelismo.
- c. Por supuesto todos necesitamos amor, amistad, compañerismo, relaciones personales, etc. y Dios quiere que tengamos estas cosas (especialmente en el contexto del matrimonio). Pero, el propósito primordial de todo lo que existe—toda la creación—es el de glorificar a Dios. Y como hemos visto, glorificamos a Dios en la tierra acabando la obra que Él nos dio que hacer. Se trata de la misión de evangelizar para hacer discípulos y discipular para hacer evangelistas. Es conocer a Dios y hacerlo conocido. El cristiano, entonces, debe casarse con esto en mente porque si no, se va a casar por razones egoístas.

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. [1Cor 10.31]

3. El primer matrimonio establece este mismo patrón.

- a. A través de todo el primer capítulo de Génesis, cuando Dios está ordenando la creación, la Biblia dice varias veces que “era bueno”. Pero, en Génesis 2.18 vemos un contraste en aquella creación perfecta: “No es bueno que el hombre esté solo”.

- b. El estudiante de la Escritura debería preguntarse por qué no era bueno que Adán estuviera solo. Muchos quieren decir que Adán estaba solo y por esto solitario. Pero, esto no puede ser porque él era perfecto, sin pecado, y gozaba de una relación perfecta y una comunión íntima con Dios. ¡No le faltaba nada! Adán tenía un “Amigo” (Dios, el Creador) que suplía cada necesidad que tenía.
- c. La respuesta a esta pregunta se halla en el mismo versículo que declara su necesidad.
- Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. [Gen 2.18]
- d. No era bueno que Adán estuviera solo porque tenía una tarea—una misión—que Dios quería que llevara a cabo, y para hacerlo él necesitaba ayuda, una ayuda “idónea” para la tarea a mano.
- Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. [Gen 1.28]
- e. Dios le dio a Adán la misión de reproducirse—de fructificar, multiplicarse y llenar la tierra con sus descendientes físicas para sojuzgarla y señorear sobre ella. Sin una ayuda “idónea” habría sido un poco difícil que Adán cumpliera con su misión, ¿verdad? Para que un hombre pueda reproducirse, necesita una mujer, y esto es exactamente lo que Dios le dio: una ayuda idónea para la tarea de cumplir con la misión de reproducirse y llenar la tierra de sus descendientes.
- f. Así que, vemos la misma definición del matrimonio en la primera mención del mismo.
- i. El matrimonio es la unión de un hombre y una mujer para que juntos puedan glorificar a Dios cumpliendo con la misión que Él les dio.
 - ii. La única diferencia entre el matrimonio de Adán y los matrimonios de los cristianos hoy en día es que la comisión de Adán fue física (reproducirse en hijos físicos) y hoy en día la comisión es espiritual (reproducirnos en hijos espirituales —en “hijos de Dios”).
4. El propósito en el matrimonio es el mismo propósito que Cristo tiene con la Iglesia.
- Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. [Ef 5.31-32]
- a. Puesto que la relación de un hombre con su esposa es un tipo y cuadro de la relación entre Jesús y la Iglesia, podemos ver el propósito del matrimonio en el propósito de la relación entre Cristo y la Iglesia.
- b. Cristo quiere que nos acerquemos a Él, a través de la Biblia y la oración, para desarrollar una relación íntima con Él. Quiere que lo conozcamos.
- Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. [Heb 4.14-16]
- Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Ped 3.18]
- c. En esta “relación personal”, somos llamados a “reproducirnos” en otros hijos de Dios. Debemos “hacer discípulos” evangelizando y criar a nuestros “hijos” bien a través del discipulado.
- Por tanto, id, y **haced discípulos** a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden

todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. [Mat 28.19-20]

En esto es glorificado mi Padre, en que **llevéis mucho fruto**, y seáis así mis discípulos. [Juan 15.8]

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y **vuestro fruto permanezca**; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. [Juan 15.16]

d. El propósito de la relación que hay entre Cristo y la Iglesia es el de “conocer a Dios y hacerlo conocido”. En vez de reproducirnos físicamente (como la comisión de Adán y Eva), nosotros somos llamados en Cristo a reproducirnos espiritualmente (es nuestra “Gran Comisión”).

e. Por supuesto un soltero o una soltera puede cumplir con esta misión. Pablo dice que es aun mejor quedarse solo para poder cumplir con la Gran Comisión sin distracciones.

Quisiera, pues, que estuviéseris sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. [1Cor 7.32-34]

f. No obstante, no todos tienen este don de Dios.

Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. [1Cor 7.7-9]

g. Entonces, para los demás (para los que no tienen el don y no deben estar solos), Dios ha provisto el matrimonio. En el matrimonio encontramos la “ayuda idónea”—la ayuda indicada—para poder cumplir con la misión que Dios nos ha dado.

Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. [Ecl 4.9-10]

h. Así que, el propósito de un matrimonio entre una mujer y un hombre es el mismo que hay en la relación que la Iglesia tiene con Cristo. Es el de conocerse íntimamente y así reproducirse—es el de conocer a Dios y hacerlo conocido (sembrando la semilla que Dios usará luego para dar nueva vida).

i. Una observación práctica: Si la misión de Dios (conocerlo a través de la Biblia y la oración, y hacerlo conocido a través del evangelismo y el discipulado) no ha sido el enfoque de su noviazgo, usted se está engañando si cree que será el enfoque de su matrimonio.

ii. Para terminar bien, tiene que empezar bien. Para tener un matrimonio dedicado a la misión de Dios, y por lo tanto “exitoso”, su noviazgo tiene que ser dedicado a la misión de Dios.

iii. Decida ya de ante mano que pasará tiempo con su novio(a) haciendo cosas que les ayudarán a conocer a Dios y hacerlo conocido.

C. El matrimonio, entonces, existe para “suplir y cumplir”—los dos, no sólo uno.

1. Ya hemos visto que hay dos propósitos generales en el matrimonio.

a. El propósito primordial y principal es el de glorificar a Dios cumpliendo con la misión.

b. El otro propósito (también muy importante) es el de suplir necesidades.

2. Ningún cristiano debe casarse con base en sólo uno de estos dos propósitos.
 - a. Si sólo quiere casarse para suplir sus necesidades, fracasará en la misión porque se casará con alguien que suplirá sus necesidades pero que no tiene el mismo sentir de Jesús en la misión.
 - i. Por ejemplo, muchos hombres quieren casarse porque se están quemando. Muchas mujeres se casan porque se siente solas y no aguantan la soledad.
 - ii. Personas así buscan, entonces, a alguien para suplir su necesidad sin fijarse en el lado espiritual. Después se hallan en una relación de “yugo desigual” y están muy limitados en la misión por el resto de sus vidas.
 - b. Si sólo quiere casarse para cumplir con la misión (porque cree que necesita una pareja para hacer la obra del ministerio a la cual Dios lo ha llamado), muy probablemente fracasará en lo personal. O sea, si se casa sin un entendimiento claro y definido en cuanto a las necesidades que tiene (y el compromiso de la pareja de suplírselas), luego va a hallarse buscando alternativas para suplir sus necesidades.
 - i. Un ejemplo de esta situación es el joven que se está preparando para el ministerio vocacional. Puede ser que esté estudiando en un seminario o tal vez en una iglesia local, pero lo que quiere es ser pastor o misionero un día. Él cree que debe tener una esposa para poder hacer bien la obra a la cual quiere dedicarse.
 - ii. El problema surge cuando, después de unos años, él sigue con necesidades que su esposa no le está supliendo. De hecho, nunca hablan de esto porque nunca formó parte de su relación durante el noviazgo—era simplemente un enfoque en el ministerio.
 - iii. Un hombre así es un candidato perfecto para una “aventura amorosa” con la secretaria de la iglesia.
 - iv. Por tan “consagrado” que suene, el cristiano no debe casarse únicamente para la misión porque corre el riesgo de no poder suplir sus necesidades básicas.
 - c. Procure casarse con alguien que puede y quiere suplir sus necesidades (y con mucho gusto). Pero que sea una persona también que puede y quiere cumplir la misión de conocer a Dios y hacerlo conocido (y quiere cumplir esta misión con el mismo gusto con que quiere suplir sus necesidades).

III. Los principios: ¿Cuáles son los principios bíblicos que deben gobernar el matrimonio?

A. Un buen cuadro de lo que debe ser el matrimonio: Efesios 5.21-33

1. Lea Efesios 5.21-33 en su propia Biblia y preste atención a las palabras “como” y “así”—las dos palabras de comparación. Toda la relación de un matrimonio es un cuadro de la relación entre Cristo y la Iglesia—entre Dios y Su pueblo.
2. Por lo tanto, si queremos saber cómo debemos vivir con nuestra pareja, sólo tenemos que fijarnos en cómo es que Dios nos trata a nosotros (cómo es que Cristo trata a la Iglesia).
3. De esta manera, toda la Biblia llega a ser un manual de instrucciones para el matrimonio. Podemos estudiar cómo es que Dios se relacionaba con Su pueblo en el Antiguo Testamento, y cómo lo hace hoy día con la Iglesia bajo el Nuevo Testamento.
4. El marido debe actuar como Cristo y su esposa como la Iglesia, siguiendo los preceptos, principios y patrones que Dios escribió en la Biblia.
5. Además podemos tomar en cuenta los matrimonios en la Biblia y usarlos como ejemplos (a veces sirven como ejemplos de lo que debemos hacer y a veces de lo que no debemos hacer). Uno de los mejores ejemplos que tenemos, según el principio de la primera mención, es el matrimonio de Adán y Eva, el primer matrimonio en la Escritura.

B. Un buen ejemplo de lo que no deben hacer en el matrimonio: Adán y Eva

1. La caída de la raza humana empezó cuando Satanás engañó a Eva, y aquel engaño llevó a Adán a la desobediencia y el pecado. Después se ven los efectos de su “pecado de desobediencia” en la creación y también en su descendencia. De esto debemos entender que nuestra desobediencia puede causar efectos muy parecidos en nuestras relaciones personales.
2. (Gen 3.1, 6) ¿Cómo comienzan los problemas?
 - a. Todos los problemas empiezan con el egoísmo (el egocentrismo) y las dudas. O sea, comienzan cuando dejamos de enfocarnos en Dios y Su Palabra, y empezamos a enfocarnos en nosotros mismos.
 - b. Las primeras palabras de Satanás que se registraron en la Biblia forman una duda (causan una duda) en cuanto a la certidumbre de las palabras de Dios: “¿Conque Dios os ha dicho...?” El enemigo quiere que dudemos lo que Dios dijo, pero Dios quiere que sepamos que Su Palabra es fija y cierta, y que nunca cambia.

Para hacerte saber **la certidumbre de las palabras de verdad**, A fin de que vuelvas a llevar palabras de verdad a los que te enviaron? [Prov 22.21]

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. [Mat 24.35]

Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos. [Sal 119.89]
 - c. Además de las dudas, Satanás quiere que Eva empiece a pensar “positivamente” de sí misma.
 - i. El árbol era *bueno* para comer (es algo positivo; es “bueno”)...
 - ii. Era *agradable* a los ojos (es algo positivo; no es “desagradable”)...
 - iii. Era codiciable para alcanzar la sabiduría (es otra vez algo positivo; la sabiduría es buena).
 - d. Así es cómo Satanás funciona. Quiere que dejemos de confiar completamente en Dios y Su Palabra para volver la mira a nosotros mismos. Y muy a menudo él usa “lo positivo” y “lo bueno” en el mundo y en la vida de uno para lograrlo.
 - e. En el matrimonio, hay que tener cuidado con sacrificar “lo mejor” por “lo bueno”.
 - i. Puede ser bueno un viaje a la playa con la familia. Pero, ¿será mejor asistir a la iglesia?
 - ii. Puede ser bueno tomar unas vacaciones con la familia. Pero, ¿será mejor usar ese tiempo para un viaje misionero?
 - f. No deje que Satanás le engañe con algo “bueno y positivo”. ¡Fíjese bien en lo que dice la Palabra de Dios y obedézcalo al pie de la letra! Tenga fe y confíe en Dios. De esta manera estará seguro que vive para lo mejor y no para algo simplemente “bueno”.
 - g. Los problemas, entonces, en un matrimonio empiezan aquí, en el mismo lugar de los problemas de Adán y Eva. Comienzan cuando la pareja se aleja de Dios y la Palabra de Dios.
3. (Gen 3.2-3) ¿Cómo es que uno se mete en el problema?
 - a. Eva se metió en el gran problema con el enemigo cuando cambió lo que Dios dijo.
 - i. Ella agregó a la Palabra de Dios cuando dijo “ni le tocaréis”. Dios no dijo esto.
 - ii. Ella quitó palabras a la Palabra de Dios cuando dijo “para que no muráis”, porque Dios dijo que “*ciertamente* morirás”. Ella quitó la palabra “ciertamente” (porque ya estaba dudando la certidumbre de las palabras por el engaño del enemigo).

iii. Esto sucede en los matrimonios también. Por ejemplo, una mujer dice: “Yo tengo que someterme a mi marido” o un hombre dice: “Yo tengo que amar a mi esposa y ella debe someterse a mí en todo”. ¿Es cierto esto? ¡No! Esto *no es* lo que la Biblia dice.

[a] (Ef 5.22) Las casadas deben someterse a sus propios maridos “*como al Señor*”.

[b] (Ef 5.24) “*Como*” la Iglesia está sujeta a Cristo, “*así*” es como la mujer debe someterse a su marido.

[c] (Ef 5.25) El marido debe amar a su esposa “*como* Cristo amó a la Iglesia”.

[d] Hay una *gran* diferencia entre “tengo que someterme” y “me someto como la Iglesia a Cristo”. Hay una *gran* diferencia entre “tengo que amar a mi esposa” y “la amo como Cristo a la Iglesia”.

[e] No cambie la Palabra de Dios—no le agregue nada y no le quite nada. Tenga cuidado de prestar atención a lo que Dios dice (cada palabra).

iv. Las acciones empiezan con los pensamientos. Lo que pensamos en un momento es lo que hacemos en el siguiente. Entonces, tenga mucho cuidado con sus pensamientos, especialmente lo que piensa de la Palabra de Dios.

Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él... [Prov 23.7]

v. Adán y Eva eran perfectos cuando el enemigo les tentó y ellos cayeron. ¿Cuánto más nosotros siendo ya pecadores caídos? ¿Cuánto más cuidadosos debemos ser nosotros a no alejarnos de lo que la Biblia dice, textual y literalmente? ¡Tenga cuidado y crea las palabras de Dios!

Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y **no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras.** [1Sam 3.19]

4. (Gen 3.4-5) ¿Cómo es que uno cae en la trampa del enemigo?

a. Uno cae en la trampa del enemigo cuando sale de la protección que Dios le ha provisto.

b. ¿Dónde está Adán cuando el enemigo está hablando con su mujer? ¿Por qué no está con ella cuidándola y protegiéndola? ¿Por qué es que Eva se alejó de su marido? ¡Hay un problema aquí! Adán era el líder de la pareja y no estaba cuidando a su esposa. Eva debiera haber estado bajo la protección de su líder, Adán, pero se alejó de él para hablar con otro “hombre” (2Cor 11.14).

c. Nosotros corremos el riesgo de caer en la trampa del enemigo cuando salimos de la protección que Dios nos ha provisto en la “estructura de autoridad” en nuestras relaciones personales.

d. Unos consejos prácticos:

i. Tenga cuidado con los lugares a donde va. ¿A donde va usted para descansar o divertirse? ¿Qué hace ahí?

ii. Tenga cuidado con lo que dice. ¿De qué habla usted con sus “amigos”? ¿A quién habla—quiénes con sus “amigos”? ¿Piensa bien, y bíblicamente, antes de hablar?

iii. Eva se metió en problemas porque estaban en un lugar no muy apropiado hablando con alguien no muy apropiado acerca de cosas no muy apropiadas.

e. Entienda, entonces, las debilidades que tenemos (y es por esto que necesitamos una “ayuda idónea”).

i. La mujer es más susceptible en el área de las emociones (el corazón).

ii. El hombre es más susceptible en el área del intelecto (la mente).

- iii. Es por esto que Satanás a menudo engaña a la mujer primero, y así le llega al hombre (a través de su esposa que acaba de engañar).
 - iv. La manera de evitar esta trampa es ayudarse el uno al otro—o sea, que el hombre sea cabeza de la familia (un verdadero líder que provee dirección y protección para su familia) y que la mujer se someta a él (que no se aleje para ir a lugares no apropiados y hablar con personas no apropiadas). Dios dice que la pareja es una “ayuda idónea” y esto nos da a entender que en el matrimonio los dos se necesitan el uno al otro y por lo tanto se deben cuidar. El hombre puede proteger a la mujer en sus áreas de debilidad, y la mujer puede ayudar al hombre en las suyas.
5. (Gen 3.6) ¿Cuál es la falla del hombre?
- a. Entienda que, al final de cuentas, el marido es total y completamente responsable.
 - i. Él es el líder, no la mujer. Él tiene la responsabilidad de cuidar a su esposa—de protegerla y proveer para ella.
 - ii. No es la responsabilidad de la mujer ni cuidarse a sí misma, ni cuidar a su marido.
 - b. Adán debiera haber sido el “líder” en esta situación, pero en vez de hacer esto, le siguió a su mujer.
 - c. Adán no fue engañado, ni tampoco fue tentado. Él tomó la decisión de seguir a su esposa a sabiendas, y ella lo llevó al pecado.
 - d. Él pudiera haberle regañado. Pudiera haberle corregido. Pudiera haber tomado la responsabilidad por lo que pasó para pedirle a Dios misericordia y perdón (porque él no estaba allá para protegerla; la dejó alejarse y hablar con un “hombre ajeno”).
 - e. ¿Qué habría pasado si Adán hubiera sido un verdadero “líder” en aquella situación? ¿Qué pasaría hoy si usted, como marido, fuera un verdadero “líder” en su familia? ¿Qué tipo de líder es usted? ¿Quién está siguiendo a quién en su matrimonio? ¿Por qué? ¿Se debe a la rebelión de la mujer o la falta de liderazgo en el hombre?
 - f. Dios ha establecido una estructura de autoridad y si queremos Su bendición y protección, tenemos que someternos a ella y seguirla en todo tiempo.

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y **el varón es la cabeza de la mujer**, y Dios la cabeza de Cristo. [1Cor 11.3]
 - g. No es que el hombre es “mejor” que la mujer o que la mujer es “mejor” que el hombre.
 - i. Es que el hombre y la mujer (y los niños también) tienen un papel diferente en la economía de Dios.
 - ii. Así es cómo funciona bien esta economía—cuando nos sometemos a la estructura que Dios estableció.
 - h. No obstante, puesto que en la economía de Dios el hombre es el líder (la cabeza) de la familia, él es el responsable.
 - i. Muy a menudo (aunque no siempre) cuando hay problemas en un matrimonio, se deben al hecho que el hombre ha fallado en su papel como líder y cabeza de su familia.
 - ii. No ha actuado como Cristo actúa con la Iglesia; no ha amado a su esposa como Cristo ama a la Iglesia. Y él (el marido) tiene la responsabilidad.
6. (Gen 3.7-8) ¿Qué es lo que siempre tratamos de hacer con nuestro pecado?
- a. Adán y Eva trataron de cubrirse con delantales que hicieron de hojas de higuera y con sus propias manos. Querían esconder lo que hicieron—su pecado.

- b. Luego, se alejaron de Dios.
- i. Cuando oyeron la voz de Jehová que se paseaba en el huerto, se escondieron de Su presencia. Se alejaron de Dios. No querían estar en comunión y compañerismo con Él.
 - ii. Téngalo por seguro que cuando alguien no está en comunión y compañerismo con Dios, es porque está en pecado. Si se aleja de Dios, es para acercarse al pecado (o se debe al pecado que ya cometió).

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios. [Juan 3.19-21]

- c. Cuando Adán y Eva se cubrieron, se taparon las partes de sus cuerpos que tenían que ver con la misión de vida que Dios les dio.
- i. Dios les dio la comisión de fructificar, multiplicarse y llenar la tierra con sus descendientes. Pero, cuando pecaron, se dieron cuenta de que eran desnudos y tenían vergüenza. Entonces, se cubrieron las partes de sus cuerpos que causaban la vergüenza—cubrieron lo necesario para cumplir con la misión.
 - ii. Cuando nosotros pecamos, hacemos lo mismo: cubrimos lo que necesitamos para cumplir con la misión.
 - [a] “Cubrimos” nuestra boca—no hablamos, no testificamos.
 - [b] “Cubrimos” nuestro buen testimonio—no vivimos como es digno del evangelio que deberíamos estar predicando.
 - [c] El pecado es una vergüenza para el cristiano y quiere “cubrir” lo que le está causando la incomodidad. Sería mejor confesar el pecado a Dios y dejar de tratar de “cubrirse la vergüenza”.
 - iii. No podemos llevar fruto en la misión cuando tratamos de esconder lo que necesitamos para cumplir con ella.

7. (Gen 3.9-10) ¿Qué quiere Dios?

- a. Dios les hizo una pregunta y quería la verdad, sólo la verdad y nada más que la verdad. Esto quiere decir que Dios quiere la honestidad, la transparencia y, sobre todo, la integridad.
- b. Las mentiras, las exageraciones y decir “la mitad de la verdad” son una y la misma cosa: Pecado. Alguien habla así (da falso testimonio) porque quiere esconder algo. No está hablando con integridad.
- c. En un matrimonio, este tipo de actitud destruye la confianza y eventualmente destruirá el matrimonio (la relación personal e íntima que el hombre tiene con su mujer).
 - i. Sea honesto con Dios. Tenga integridad en su andar con Él.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. [1Jn 1.9]
 - ii. Sea honesto(a) con su pareja. Tenga integridad en su matrimonio. Si trata de cubrir un problema, sólo va a empeorar la cosa. Es como tratar de cubrir un cuerpo muerto. Puede ser que logre hacerlo al principio, pero con el paso del tiempo, empieza a pudrirse y heder.

- d. Si hay un problema, sáquelo y sáquelo todo (lo más pronto que sea posible).
- i. No trate de cubrirlo con una mentirita o con la mitad de la verdad. Sea honesto y abierto. Tenga carácter e integridad.
 - ii. Esto es lo que Dios quiere y esto es lo que su pareja quiere también (porque esto es lo que usted quiere de Dios y también de su pareja, ¿verdad?).
8. (Gen 3.11-13) ¿Quién tiene la responsabilidad?
- a. ¡No le echa la culpa a nadie más por sus propias decisiones!
 - i. Su pareja no tiene la culpa por su pecado (por el pecado de usted). Satanás no tiene la culpa por su pecado (por el pecado de usted).
 - ii. Usted lo vio, lo contempló y tomó la decisión de hacerlo. ¡Usted lo hizo! No le eche la culpa a nadie más. Usted es el responsable.

Cuando alguno es tentado, **no diga** que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de **su propia concupiscencia** es atraído y seducido. [Stg 1.13-14]

El que encubre **sus** pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. [Prov 28.13]
 - b. Cuando hay problemas en su matrimonio, evite la tendencia de decir cosas como: “Sí ella hubiera... Si él fuera...”
 - c. Los dos—marido y esposa—tienen la misma responsabilidad personal de obedecerle a Dios. Así que, si hay problemas en el matrimonio, procure obedecer a Dios e imitar a Cristo. Ore y espere que Dios convenza a su pareja del problema. No le eche la culpa, porque puede ser que usted también tenga culpa en lo que está pasando. Lea la Biblia, ore y obedezca. Deje lo demás con el Señor.
9. (Gen 3.14-15) ¿Cuál es la clave de la victoria?
- a. La clave de la victoria en cada situación de la vida es la cruz de Cristo Jesús.
 - b. En estos versículos tenemos la primera profecía del Mesías que vendría para salvarnos de nuestros pecados.
 - i. Satanás “le hirió en el calcañar” en la crucifixión.
 - ii. Pero, Cristo le herirá a él en la cabeza pronto, en la segunda venida.
 - iii. Así que, la victoria ya se consiguió—Cristo la consiguió en la cruz.
 - c. Si quiere la victoria, entonces, haga dos cosas:
 - i. Primero, tiene que vivir una vida “crucificada” en Cristo. Esto quiere decir que lo hará todo por amor a los demás (incluyendo a su pareja), para procurar su bienestar, aun si le incomoda a usted. En la cruz no hay campo para el egoísmo—el “yo” ahí se crucifica. Todo se trata de Dios y de los demás.

Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo... Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo. [Luc 24.27-33]

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. [Flp 3.3-8]

- ii. En segundo lugar, tiene que vivir pensando en la segunda venida—pensando en el día cuando verá a Cristo cara a cara—porque aquel día será un día de juicio. Cuando Cristo viene para arrebatarlos, viene para quitarnos de la tierra y llevarnos al juicio del Tribunal de Cristo. Allí nos juzgará por todas las cosas que hicimos mientras que estábamos en este cuerpo. Así que, viva ahora para aquel día; tome decisiones pensando en el día de su juicio.

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. [2Cor 5.10]

Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. [2Tim 4.6-8]

- iii. Su matrimonio es un cuadro de la relación que Cristo quiere (y procura) con la Iglesia. Viva con su pareja de una manera que es digno de este cuadro, porque si no lo hace (si daña el cuadro de Cristo que hay en el matrimonio por pecado o por malas actitudes), téngalo por seguro que Dios llevará eso al juicio.

Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio. [Flp 1.27]

- d. La clave del “éxito” en el matrimonio es la cruz. Viva “crucificado” (no para sí mismo, sino para Dios y los demás). Viva para la segunda venida, cuando la victoria que Cristo consiguió en la cruz se realizará completa y plenamente. Entienda que cuando Cristo viene por nosotros, viene para llevarnos a juicio.

10. (Gen 3.16-19) ¿Habrán consecuencias por nuestras decisiones?

- a. Nuestras decisiones llevan consecuencias y a veces son duraderas. No desaparecen de la noche a la mañana.

No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. [Gal 6.7-8]

- b. Muchas parejas buscan “ayuda instantánea” por problemas que han existido por años. Por años han vivido en egoísmo, soberbia, orgullo y pecado y ya esperan una solución rápida, como una “pastilla mágica” que lo arreglará todo de un momento a otro. No es así. Siempre hay consecuencias. Lo que uno siembra es lo que cosechará, y si siembra mucha semilla por mucho tiempo, tendrá una cosecha grande (para bien o para mal).

- c. Por esto, debemos tratar con los problemas inmediatamente, sin ninguna demora. Cuanto más tiempo pasa sin arreglarlo bíblicamente, más daño se hará y más sufrimiento habrá por las consecuencias de tal decisión.

11. (Gen 3.20) ¿Hay esperanza?

- Después de todo esto... ¿hay esperanza? ¿Hay esperanza para la raza humana? ¿Hay esperanza para los matrimonios? ¡Claro que sí!

- a. Hay esperanza para la raza humana.

i. Adán llama a su esposa la “madre de todos los vivientes”.

- ii. ¿Cómo es esto? Eva dio a luz hijos “muertos en pecado” y malditos por lo mismo. ¿Cómo es que ella es la “madre de todos los vivientes”?

iii. Adán se está fijando en la promesa de Génesis 3.15—la promesa del Mesías, el Salvador, que restaurará todas las coas.

iv. Entonces, sí, hay esperanza para la raza human. ¡La esperanza es Cristo!

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. [Juan 14.6]

b. Hay esperanza para los matrimonios también.

i. Antes Adán y Eva eran perfectos, viviendo en perfecta comunión con Dios. Ahora hay una separación entre ellos y Dios, una separación que no existía antes. Ahora, Adán y Eva son pecadores con una naturaleza pecaminosa y tiene personalidades independientes (egoístas).

ii. Pero, el plan de Dios no ha cambiado. Siempre quiere que fructifiquen y se multipliquen para llenar la tierra a través de la procreación. Por tanto el factor de la “ayuda idónea” todavía existe. Se necesitan el uno al otro para cumplir con la misión de Dios y glorificarlo en la tierra.

iii. Es igual con nosotros hoy en día pero para que el matrimonio funcione según el diseño de Dios (para que haya una “ayuda idónea” en la misión), los dos—marido y esposa—tienen que tener la misma mente y el mismo sentir. Tiene que llegar a ser “uno” en Cristo, con el mismo sentir que hubo en Él.

Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros **tenemos la mente de Cristo**. [1Cor 2.16]

Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, **sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa**. [Flp 2.1-2]

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación** con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. [Flp 2.12-13]

iv. Entonces, sí, hay esperanza para los matrimonios, pero sólo en Cristo. Si una pareja no existe (no vive) para cumplir con la misión de Dios—la misión de conocer a Dios y hacerlo conocido—no funcionará porque es la relación egoísta. Se casaron para suplir sus propias necesidades, no para cumplir con el plan de Dios, y el Señor no bendecirá una relación así. Él quiere toda la gloria.

12. (Gen 3.21) ¿Cómo debemos vivir, entonces?

a. Entienda que vivimos en un mundo separado de Dios, un mundo bajo el juicio de Dios. Es el resultado del pecado y es la realidad en que vivimos.

b. Por lo tanto, hay problemas y habrá problemas. Ningún matrimonio es “perfecto”, pero cada matrimonio puede ser “exitoso”.

c. La clave es el Cordero.

i. Dios les hizo a Adán y a Eva túnicas de pieles para vestirlos y cubrir los resultados de su pecado. Sacrificó un animal y derramó la sangre inocente para cubrir el pecado.

ii. Unos pocos versículos más adelante, llega a ser claro cual animal Dios sacrificó por los pecadores. El sacrificio sustituto fue un cordero—un primogénito de entre las ovejas.

Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda. [Gen 4.4]

Los corderos son para tus vestidos... [Prov 27.26]

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. [Juan 1.29]

- d. Cuando tenemos problemas en nuestras relaciones personales, tenemos que recordar que Dios nos ha salvado por medio del Cordero—Jesucristo.
 - i. Jesucristo nos amó y nos ama con un amor incondicional. Él nunca nos desamparará y nunca nos abandonará. Siempre está con nosotros y siempre nos ama incondicionalmente.
 - ii. Por lo tanto, nuestro amor para con los otros (incluyendo a nuestras parejas) debe ser un cuadro de este amor, un cuadro por medio del cual los inconversos pueden ver y entender lo que Cristo quiere para ellos también.
- e. Debemos vivir como Cristo. Es por esto que llevamos Su nombre, siendo llamados “cristianos” (un apodo que quiere decir “pequeño Cristo”).
- f. Cúbrase, entonces, del Cordero de Dios. Deje de vivir como la persona que era antes, y escoja vivir como Cristo.

Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne. [Rom 13.13-14]

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. [Ef 4.22-24]

Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos. Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. [Col 3.10-14]

13. Recuerde que estos principios que se ven en la primera mención de un matrimonio son “principios fundamentales”. No cambian porque son la verdad. Mantenga todo esto en mente siempre y recuerde que la Biblia es su manual de instrucciones para el matrimonio. Si no entiende las instrucciones que lee en la Biblia, fíjese en los ejemplos que Dios le ha dado (principalmente Jesucristo y la Iglesia, pero también otros matrimonios en la Escritura como el de Adán y Eva).

C. Dos extremos que son fatales para un matrimonio

- Son dos extremos que si existen en un matrimonio, resultarán en el fracaso de la pareja en la misión de Dios.
 1. El primer extremo: Ignorando las necesidades de su pareja.
 - a. Para que haya un divorcio, por lo menos uno de la pareja tiene que alejarse de la Biblia y ser un “incrédulo” (alguien que no cree la Biblia y por lo tanto no la obedece).

Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. [1Cor 7.15]

- b. Entienda que un “creyente” (un santo, alguien salvo) puede ser un “incrédulo”. Cristo exhortó a Tomás, uno de Sus seguidores, a no ser “incrédulo”—alguien que no cree en lo que Dios ha hecho y dicho.

Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y **no seas incrédulo, sino creyente.** [Juan 20.27]

- c. Así que, si hay un divorcio en un matrimonio “cristiano”, se debe a la incredulidad. Alguien (o los dos) no quiso creer la Biblia, someterse a ella y hacer lo que decía. Debido a esto arruinó su matrimonio.
- d. La Biblia dice que el matrimonio existe para suplir las necesidades que uno tiene. O sea, el marido se compromete delante de Dios a suplir las necesidades de su mujer, y su mujer se compromete con él de la misma manera. Es un pacto que hicieron “hasta que la muerte los separe”. Entonces, la única razón por la cual un divorcio puede suceder es la violación de este pacto—uno no quiere obedecer a la Biblia (a Dios) y cumplir con su palabra supliendo las necesidades de su pareja. Es un “incrédulo” y destruye su matrimonio.
- e. Muchas parejas que han ignorado este asunto de las necesidades, no se han divorciado “oficialmente” y siguen viviendo bajo el mismo techo. Pero, no hay compromiso. No hay consumación. No existe ninguna relación personal, mucho menos “íntima”. Comparten una casa, pero en realidad ya se divorciaron. Esto también sucede porque eran “incrédulos”—no creyeron la Biblia y por lo tanto no se sometieron a ella para obedecerla.

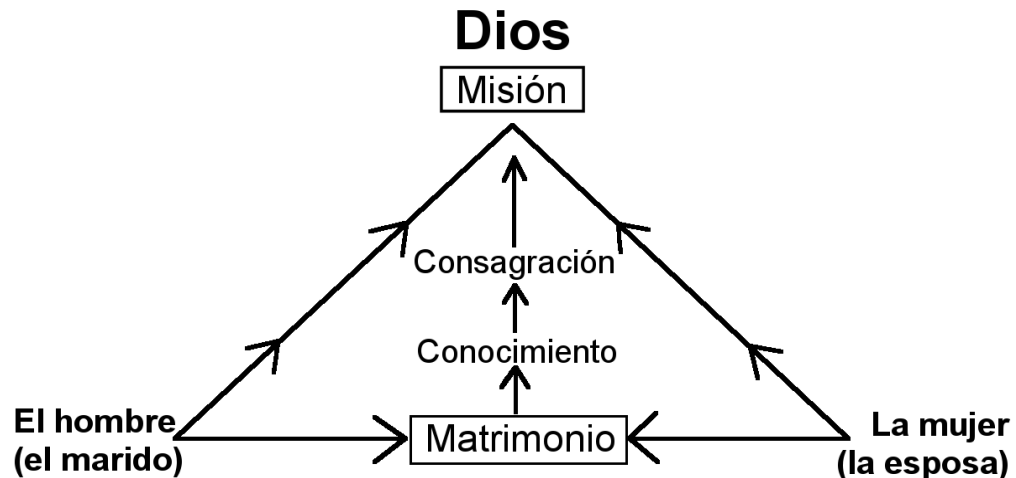
2. El segundo extremo: Ignorando la misión de Dios.

- a. En este extremo la familia (el matrimonio) llega a ser “el todo” en la relación. La familia (el matrimonio) es lo que llena los pensamientos de la pareja y por lo tanto les llena la vida. No hay tiempo para nada más, sólo para la familia porque (según ellos) la familia es lo más importante.
- b. ¿Dónde está Dios en todo esto? Por supuesto, la familia es importante y muy importante. Pero, ¿qué tan importante es Dios? ¿Es más importante que la familia?
- c. Poner a su familia (o su matrimonio) delante de Dios en su “lista de prioridades” equivale la idolatría. Su familia ha llegado a ser un ídolo (¿y qué hará Dios con su ídolo?).
- d. Puede ser que una pareja de estas se ve como “la parejita perfecta”, pero la realidad es otra.
- i. Es como la pareja que lleva 50 años casados. Son buenas personas que asisten a la iglesia, diezman y hacen todo lo demás que se espera de “la buena gente”.
 - ii. Pero, sus hijos no sirven al Señor. Ellos nunca han llevado a nadie a Cristo. Nunca se han discipulado para capacitarse para discipular a otros.
 - iii. Ellos nunca lograron hacer nada para Cristo y morirán, llegarán al cielo habiendo fracasado en lo más importante: la misión de vida que Dios les dio.
- e. El resultado de este extremo es el mismo que el del primero: ¡El fracaso!

3. El equilibrio: Necesitamos encontrar un equilibrio entre los dos extremos.

- a. El señorío de Cristo
- i. Lea Efesios 5.21-33 otra vez y fíjese en cuantas veces aparece el nombre o el título de nuestro Señor.

- ii. Para que haya un equilibrio en un matrimonio, tiene que haber “tres” y no “dos” en la pareja. ¡Cristo tiene que formar parte de la relación! Debe ser el “Señor” de la pareja.
- iii. Recuerde nuestra ilustración de este principio:



- iv. La única manera de que un matrimonio funcione conforme al plan de Dios, y la única manera de que el hombre y su mujer pueden acercarse más el uno al otro (después de casarse), es crecer en Cristo y así acercarse más y más a Dios. Lo más íntimo que un hombre y una mujer pueden ser humanamente es la relación del matrimonio—llegan a ser “una sola carne”. Entonces, si quieren seguir creciendo en su relación para conocerse aun más íntimamente, tienen que acercarse a Dios. Hacen esto cumpliendo con la misión de “conocer a Dios” (crecer en el conocimiento de Él) y “hacerlo conocido” (crecer en la consagración a Él, la consagración a la misión de hacer discípulos).
- v. El Señor Jesucristo tiene que tener preeminencia en el matrimonio.
- vi. Un matrimonio será tan fuerte como la relación personal que la pareja tiene con Jesucristo.
 - [a] Entienda esto: ¡Su pareja nunca jamás podrá satisfacerle! Claro, Dios se la dio para suplir sus necesidades, pero nunca jamás podrá satisfacerle. Es una “ayuda idónea”, pero sólo es una “ayuda”. No es la solución. No es todo lo que necesita.
 - [b] Sólo hay satisfacción en Cristo.
- vii. Así que, si hay problemas en su matrimonio, usted tiene la culpa. Es su culpa porque usted no ha sido tan diligente como debiera haber sido en su relación y andar con Cristo.

Antes bien, **creced en la gracia y el conocimiento** de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Ped 3.18]

Vosotros también, **poniendo toda diligencia por esto mismo**, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. [2Ped 1.5-8]

b. La esencia del señorío de Cristo: Conocer a Dios

Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz; Y por ello te vendrá bien. [Job 22.21]

Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían. [Sal 2.11-12]

- i. Así es cómo usted y su pareja se casaron. Pasaron tiempo juntos “conociéndose”. Es lo mismo con Dios. Tiene que pasar tiempo con Él “conociéndolo” por medio de la Biblia, la oración y un andar diario en lo mismo.
- ii. Cuando los dos de una pareja no se sienten “satisfechos”, ya es el tiempo para reconocer el problema. Ya es hora para desarrollar una relación íntima con el Señor —para conocerlo y someterse a Él.

Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. **Si tú le buscares, lo hallarás;** mas si lo dejares, él te desechará para siempre. [1Cron 28.9]

En ti confiarán los que conocen tu nombre, Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron. [Sal 9.10]

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. [Juan 17.3]

c. La práctica del señorío de Cristo: Andar con Dios

Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. [Gen 5.22-24]

Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. [Heb 11.5]

- i. Dicen que en aquel entonces, durante los días de Enoc (los días justo antes del diluvio de Noé), había alrededor de cinco mil millones de personas en la tierra. Pero la Biblia dice que sólo había uno que agradó a Dios. Fue Enoc.
- ii. (Gen 5.21) La Biblia dice que Enoc tenía 65 años de edad cuando empezó a caminar con Dios, y vivió todos sus días sabiendo que el juicio de Dios (el diluvio) estaba por llegar.
- iii. Nunca es demasiado tarde para decidir servirle a Dios y si quiere servirle, tiene que someterse a Su señorío. Esto implica un andar diario con Él por fe.

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. [Heb 11.6]

- [a] Esto quiere decir que pasará tiempo todos los días acercándose a Dios en la Biblia, porque la fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios.

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. [Rom 10.17]

- [b] Esto quiere decir también que después de “oír” la Palabra de Dios, que la creará tanto que la hará—la aplicará, la obedecerá, se someterá a ella.

Es, pues, la fe **la certeza** de lo que se espera, **la convicción** de lo que no se ve. [Heb 11.1]

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. [Stg 1.22]

iv. La esencia del señorío de Cristo es “conocerlo” (como una esposa “conoce” a su marido—una relación íntima y una sumisión voluntaria y completa). Pero en la práctica se manifiesta en el andar por fe—un andar de convicción, de santidad y de confianza (en Dios y en Sus promesas).

d. El resultado del señorío de Cristo: Glorificar a Dios

i. El resultado de todo esto es la gloria de Dios. Cuando alguien conoce a Dios y está creciendo en ese conocimiento, y cuando está andando con Él por fe, se estará sometiendo a Él en cada área de su vida. O sea, Dios será el Señor de cada área de su vida.

ii. Por lo tanto, el cristiano (o la pareja, en el contexto del matrimonio) que se somete a Jesucristo como Señor es el cristiano que cumplirá con la misión. Hará lo que su Señor quiere que haga. Acabará la obra que su Señor le dio que hacer. En esto Dios es glorificado.

Yo **te he glorificado** en la tierra; **he acabado la obra** que me diste que hiciese. [Juan 17.4]

iii. Esto es exactamente lo que Dios quiere que una pareja haga dentro de su matrimonio: glorificarlo acabando la obra que les dio que hacer. Es una obra personal porque deben suplirse las necesidades el uno al otro. Pero también es una obra que va mucho más allá de ellos dos. Es la obra del ministerio—la obra de edificar el Cuerpo de Cristo por medio del evangelismo y el discipulado.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Ef 4.11-12]

iv. Si la pareja vive en sumisión al Señor, no tendrán ningún problema que no puedan superar. Además, glorificarán a Dios y esto es lo que debemos estar haciendo.

D. Las responsabilidades bíblicas del marido

1. Debe amar a su esposa.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. [Ef 5.25]

a. Su patrón es el Señor: “Como Cristo amó la Iglesia”.

b. Así que, 1Corintios 13 nos da una buena descripción de este amor.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. [1Cor 13.4-7]

2. Debe vivir con ella “sabiamente” (conforme a la sabiduría).

Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas **sabiamente**, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo. [1Ped 3.7]

a. Un marido debe procurar conocer a su esposa mejor que nadie.

b. Debe conocerla y entenderle mejor que nadie porque de esta manera (conociéndola y entendiéndole), él puede vivir con ella “sabiamente”. No hará cosas que causarán problemas y contiendas.

3. Debe “vivir” con ella.

Vosotros, maridos, igualmente, **vivid con ellas** sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo. [1Ped 3.7]

- a. Un marido no sólo “comparte casa y cama” con su esposa. ¡Comparte la vida!
- b. Así que, debe procurar que ella sea su mejor amiga. Debe procurar una comunicación íntima con ella (y no con ninguna otra).

4. Debe darle honor.

Vosotros, maridos, igualmente, **vivid con ellas** sabiamente, **dando honor a la mujer** como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo. [1Ped 3.7]

- a. La esposa de uno debe ser “invaluable” para él. Su marido debe “estimarla” más preciosa que diamantes.
- b. No menosprecie la que tiene pensando que una ajena sería “mejor”. Aprecie lo que tiene porque no hay ninguna otra que sea mejor para usted.

5. Debe proveer para ella.

Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo. [1Tim 5.8]

Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. [2Tes 3.10-12]

- a. El hombre tiene el deber delante de Dios de proveer económicamente para su esposa.
- b. No importa si la mujer puede “ganar más” que su marido, el hombre debe ser el que provee para la familia (así es lo que la Biblia dice). Sería mejor bajar el estilo de vida que dejar que la mujer tome el papel del hombre para trabajar y proveer para la familia.

6. Debe enseñarle.

Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos... [1Cor 14.35]

- a. Esto no se trata únicamente de “enseñarle la Biblia uno-a-uno”, aunque puede implicar esto. El marido debe ser un cristiano que su esposa pueda seguir como si fuera su discípula.
- b. O sea, el marido debe ser tan espiritual—debe estar creciendo tanto en Cristo—que su esposa puede seguir su ejemplo e imitarlo.
- c. El problema es el mismo que vimos en el punto anterior. A menudo es la mujer que es la más espiritual, y el hombre le sigue a ella (o más bien ella lo lleva a la iglesia porque él preferiría quedarse dormido en la casa). Recuerde que el hombre, no la mujer, es la cabeza de la familia. ¡Que actúe como tal!

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. [1Cor 11.3]

7. Debe protegerla.

Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. [Ef 5.23]

Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa. [Mat 12.29]

Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado. [Prov 18.10]

- a. Esto no se trata únicamente de la seguridad de su persona o de la casa (aunque esto, sí, está incluido en la protección que el marido debe proveer para su esposa).
- b. Un marido debe proteger a su esposa en todo: ¿Con quién pasa ella tiempo? ¿Cómo está ella manejando el dinero? ¿Cómo se siente ella bajo las presiones de sus responsabilidades? ¿Cómo está de salud? ¿Hay influencias de malas doctrinas en su vida?
- c. La mejor protección que un marido puede darle a su esposa es un andar con el Señor. Si el hombre—la cabeza—de la familia está firme en Cristo, habrá seguridad en su hogar.
8. Debe cumplir con ella el deber conyugal (el sexo).
- El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. [1Cor 7.3]
9. Además, si tomamos en cuenta las palabras de comparación (“como” y “así”) podemos ver muchos ejemplos en la Biblia de cómo debe un hombre relacionarse con su esposa.
- a. Jesús dijo que edificará Su Iglesia. Entonces, el hombre debe ser responsable y ayudarle a su esposa a “edificarse” en la fe.
- Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. [Mat 16.18]
- Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, **para la edificación del cuerpo de Cristo...** de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, **recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.** [Ef 4.11-16]
- b. Cristo es nuestro Abogado para con el Padre. Entonces, un marido debe ir a Dios e interceder por su esposa.
- Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. [1Jn 2.1]
- c. Cristo se dio a Sí mismo por nosotros. Un marido debe poner las necesidades de su esposa antes de las suyas.
- Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. [Gal 2.20]
- Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. [Flp 2.3-4]
- d. Cristo Jesús nos dio una misión de vida y un propósito eterno. Un marido debe ser un líder para su esposa—un desafío y un reto que ella puede seguir para glorificar a Dios.
- Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.28-29]
- Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. [2Tim 2.1-2]
- Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. [Mat 28.19-20]

- e. Cristo nunca nos abandonará. Un marido debe darle a su esposa la seguridad que ella necesita. Debe decirle que nunca la desampará y deberá cumplir con su palabra.

Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desamparé, ni te dejaré. [Heb 13.5]

- f. Cristo nos habla de Su amor para con nosotros.

- i. Tenemos 66 libros en la Biblia que son como “cartas de amor” de nuestro Marido.
- ii. Un esposo debe hacer lo mismo para su mujer; debe hablar con ella (o escribirle) acerca de su amor para con ella.

- g. Cristo sabe lo que necesitamos aun antes de que se lo pidamos. Un marido debe procurar conocer a su esposa de igual manera. Es una tarea para el resto de la vida, pero es lo que un marido debe hacer (preocuparse por las necesidades de su esposa).

No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. [Mat 6.8]

- h. Cristo hace cosas maravillosas que no esperamos. Un marido debe tratar de sorprender a su esposa de vez en cuando con algo que ella necesita o algo que ella simplemente quiere.

Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas. [Exod 14.21; sólo es un ejemplo de algo maravilloso que Dios hizo para Su pueblo]

- i. Cristo nos enseña la Biblia. Un marido debe ser un estudiante de la Biblia para que pueda ser un ejemplo para su esposa.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. [Juan 16.13]

- j. Cristo es el Buen Pastor que nos guía en este mundo (Juan 10). Un marido debe ser un líder que su esposa quiere seguir (no un dictador que la controla).

- k. Cristo tiene cuidado de nosotros. Un marido debe cuidar a su esposa. Debe amarla tanto que gana su confianza—que ella confía en él tanto que lo deja cuidarla.

Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. [1Ped 5.7]

- l. Cristo nos provee todo lo que necesitamos—suple cada necesidad. Un marido debe hacer lo mismo para su esposa—suplir sus necesidades físicas y espirituales.

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. [Flp 4.19]

- m. Cristo nos anima. Un marido debe animar a su esposa—motivarla, alentarla

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. [Flp 4.13]

10. ¿Cómo puede un marido cumplir con todo esto? Sencillo: Ser como Cristo. Procurar con diligencia crecer en la gracia y el conocimiento del Señor Jesucristo y todo esto será el fruto que Dios produce en él y a través de él.

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Ped 3.18]

Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. [2Ped 1.5-8]

E. Las responsabilidades bíblicas de la esposa

1. Una esposa debe someterse a su propio marido.

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, **sujetas a sus maridos**, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. [Tito 2.3-5]

- a. Dios puso al hombre como el líder de la familia. Dios Padre es la cabeza de Jesucristo, el Hijo. Jesucristo es la cabeza del hombre, y el hombre es la cabeza de la mujer. La mujer, en cierto sentido, es la cabeza de los niños.

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y **él se enseñoreará de ti**. [Gen 3.16]

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y **el varón es la cabeza de la mujer**, y Dios la cabeza de Cristo. [2Cor 11.3]

- b. Hay que entender este asunto (de la sumisión de la mujer a la cabeza que Dios puso en la familia) en su debido contexto. Consideremos cuatro versículos claves.

- i. Según Efesios 5.22, una mujer casada debe someterse (estar sujeta) a su marido “como al Señor”.

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. [Ef 5.22]

[a] La sumisión de una esposa a su marido debe ser una simple manifestación de la relación que ella tiene con el Señor.

[b] Ella se somete a Jesucristo en todo, y Él quiere que ella se someta a su marido. Entonces, lo hace porque conoce a Jesucristo como su Señor.

[c] Así que, la sumisión de una esposa en el matrimonio tiene muy poco que ver con su marido. Más bien es una cuestión entre ella y el Señor Jesucristo. El Señor quiere que ella esté sujeta a su propio marido, entonces si ella no se somete, está desobedeciendo a Jesucristo.

- ii. Según Efesios 5.24, una esposa debe someterse (estar sujeta) a su marido “como la iglesia está sujeta a Cristo”.

Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. [Ef 5.24]

[a] Una esposa debe estar sujeta a su marido porque ella es un cuadro de la Iglesia y su relación con el Señor Jesucristo.

[b] Si su marido es un buen cuadro de Jesucristo o no, la responsabilidad de la mujer en el matrimonio sigue igual. Ella debe ser un buen “tipo y cuadro” de la Iglesia en su relación con Jesucristo.

- iii. Según Colosenses 3.18, las mujeres deben someterse (estar sujetas) a sus maridos “como conviene en el Señor”.

Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. [Col 3.18]

[a] Ella *no* tiene que someterse en *ninguna* situación que no “conviene en el Señor”.

[b] Una mujer *no* está bajo *ninguna* obligación a quedarse “sujeta” a un hombre que le pega o que abusa de ella.

iv. Según 1Pedro 3.1-6, una esposa debe someterse (estar sujeta) a su marido como Sara a Abraham.

Asimismo vosotras, mujeres, **estad sujetas** a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa. Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; **como Sara** obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza. [1Ped 3.1-6]

[a] Aunque Sara cometió errores, se sometió a Abraham—ella sabía que Abraham era su líder y estaba sujeta a él como tal.

[b] Observe la definición que este pasaje da de “estar sujetas”. Es “obedecer” a su marido como “señor” (en el sentido de “líder y cabeza de la familia”). Es cuidarse la boca, porque si tiene que “ganarlo” sería “sin palabra” y “por la conducta” no por ser una bocona. Se trata de un espíritu (una actitud) afable y apacible, no de una mujer mandona y rencillosa.

c. La Biblia dice que la casada debe someterse (estar sujeta) a su propio marido.

2. Una esposa debe amar a su marido.

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen **a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos** y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. [Tito 2.3-5]

a. Dios tiene que mandarnos a hacer estas cosas porque no las hacemos naturalmente. O sea, no es parte de la naturaleza humana hacer este tipo de cosas, pero en Cristo Jesús, es la voluntad de Dios.

b. “Amar” es una decisión que la persona toma por su propio libre albedrío

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. [1Cor 13.4-7]

c. A veces es la boca que descubre la falta de amor en el corazón (hay que cuidar la lengua siempre).

Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. [Mat 15.18-19]

Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están

hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce. [Stg 3.2-12]

- d. Entonces, vemos otra vez que este mandamiento tiene muy poco que ver con el marido. Se trata de la sumisión al Señor—la obediencia a Su Palabra.
 - e. Según Tito 2.3-5, una mujer debe aprender a amar a su marido tanto que puede enseñar a las mujeres jóvenes a hacer lo mismo.
3. Una esposa debe cumplir con su marido el deber conyugal (sexo).

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tienta Satanás a causa de vuestra incontinencia. [1Cor 7.1-5]

- a. El sexo es uno de los placeres más divertidos que Dios ha otorgado a la pareja. Entonces, no se debe usarlo como un “arma” para manipular o vengarse.
 - b. Primera de Corintios 7 es muy claro en que negarle a su marido el sexo es pecado.
4. Una esposa debe respetar a su marido.

Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y **la mujer respete a su marido**. [Ef 5.33]

- a. Esto quiere decir que debe tratar a su marido con el mismo respeto que tiene hacia Cristo.
 - b. Debe mostrar respeto (sumisión, acatamiento, consideración, deferencia) tanto en actitudes, palabras y acciones.
5. Una esposa debe ayudar a su marido.

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré **ayuda idónea** para él... Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. [Gen 2.18-24]

- a. Dios le dio la mujer al hombre para ayudarlo y suplir las necesidades que tenía (tanto las necesidades personales como las necesidades en la misión).
- b. La mujer casada tiene que entender que Dios está trabajando (o quiere trabajar) a través de su marido.
 - i. El Señor estableció la estructura de la familia y Él la usa tal como la estableció. Si Dios va a guiar a una familia en Su plan y voluntad, lo hará por medio de la cabeza, y la cabeza de la familia es el hombre.
 - ii. Puesto que el hombre necesita ayuda en su misión de vida, Dios le dio una esposa —una ayuda idónea.

- c. En términos prácticos, esto quiere decir que el llamamiento de una mujer casada al ministerio o al campo misionero *nunca* vendrá independiente de su marido.
- i. O sea, el llamamiento de su marido es el llamamiento de ella, la esposa. El marido es la cabeza y la esposa es su ayuda idónea que está sujeta a él en todo.
 - ii. Dios *nunca* guiará a una esposa en contra de Su voluntad revelada, y sabemos que Su voluntad (revelada en la Escritura) es que el hombre sea la cabeza y que la mujer esté sujeta a él.
- d. Si una cristiana puede entender este principio, Dios la usará de maneras extraordinarias. Pero, si no... ella está en rebelión, está en desobediencia, no está en sumisión (ni a su marido, ni al Señor)... ¿y cómo espera ella que Dios la use? Rut 1.16 debe ser “el lema” de cada esposa en el contexto de su sumisión a la cabeza de su familia, su marido.

Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. [Rut 1.16]

- e. Entonces, cristianas solteras, escoja bien con quien se casa.

6. ¿Por qué hay tanto acerca de “someterse” y “estar sujeta” para la mujer?

- a. Es porque el matrimonio es un cuadro de la relación entre el Señor Jesucristo y la Iglesia.
 - i. El marido es un cuadro de Jesucristo y su esposa es un cuadro de la Iglesia.
 - ii. Entonces, para el marido Dios tiene mucho que decir acerca de “amarrarse los pantalones”, ser varonil, seguir a Cristo y *ser líder* de su familia.
 - iii. Su esposa entonces muestra al mundo un cuadro de lo que debe ser la Iglesia en su relación con Jesús. Es por esto que debe estar sujeta en todo. No se trata de su marido. Se trata de Dios y el cuadro que Dios quiere mostrar al mundo.
- b. Vea qué tan importante los tipos y cuadros son para Dios: El ejemplo de Moisés y la roca.

- i. Primero, Dios le dijo a Moisés que golpeará la peña y de ella saldrá agua.

Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara con que golpeaste el río, y ve. He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y **golpearás la peña, y saldrán de ella aguas**, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel. [Exod 17.5-6]

- ii. Segundo, Dios le dijo a Moisés que hablara a la peña y de ella saldrá agua.

Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y **hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua**, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias. Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó. Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: ¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña? Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias. [Num 20.8-11]

- iii. Pero, ¿qué hizo Moisés la segunda vez? En vez de hablar a la peña, la golpeó otra vez. ¿Cómo fue la reacción de Dios?

Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto **no creísteis en mí, para santificarme** delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado. [Num 20.12]

Pues **fuisteis rebeldes a mi mandato** en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, **no santificándome** en las aguas a ojos de ellos. Estas son las aguas de la rencilla de Cades en el desierto de Zin. [Num 27.14]

También contra mí **se airó Jehová** por vosotros, y me dijo: Tampoco tú entrarás allá. [Deut 1.37]

Y Jehová **se enojó contra mí** por causa de vosotros, y juró que yo no pasaría el Jordán, ni entraría en la buena tierra que Jehová tu Dios te da por heredad. [Deut 4.21]

Por cuanto **pecasteis** contra mí en medio de los hijos de Israel en las aguas de Meriba de Cades, en el desierto de Zin; porque **no me santificasteis** en medio de los hijos de Israel. [Deut 32.51]

También le irritaron en las aguas de Meriba; Y **le fue mal a Moisés** por causa de ellos, Porque hicieron **rebelar** a su espíritu, Y habló precipitadamente con sus labios. [Sal 106.32-33]

- iv. Dios quería dar un cuadro de Su Hijo, Jesucristo, en estas dos rocas. Según la Biblia, ¿Quién es la Roca? ¿Cuántas veces fue Él golpeado para que de Él saliera el agua de vida (para nuestra salvación)?

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y **la roca era Cristo**. [1Cor 10.1-4]

Pero Cristo, habiendo ofrecido **una vez para siempre** un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios. [Heb 10.12]

- v. Si hoy día alguien quiere el “agua de vida” (la salvación) de la Roca, Cristo, ¿qué tiene que hacer? ¿Golpear la Roca otra vez (crucificar de nuevo a Jesús)? No. Sólo tiene que “hablarle”.

Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. [Hech 16.30-31]

- vi. Moisés pecó contra Dios y Dios se airó contra él porque no le obedeció en un “pequeño” detalle. No obstante, con aquel detalle, Moisés destruyó para siempre el cuadro de Cristo en las peñas.
- vii. Una mujer debe tomar muy en serio su actitud hacia su marido porque es un cuadro que Dios quiere mostrarle al mundo de la relación entre Su Hijo y la futura esposa de Él, la Iglesia.

7. ¿Cómo se puede lograr todo esto?

- a. Sobre todo, se trata del señorío de Jesucristo. Pero, además, hay otras cosas que figuran también.
- b. “Someterse”: Si una mujer debe someterse a su marido como la Iglesia a Cristo, ¿cómo es que ella (la esposa, como una cristiana y miembro de la Iglesia) se somete a Cristo? Debe actuar de esta misma manera con su marido.
- i. La sumisión (someterse) es un estado de acatamiento y subordinación. Es estar bajo una autoridad.
 - ii. En la sumisión vemos la mansedumbre (la humildad y el respeto), no un espíritu independiente.
 - iii. La sumisión siempre tiene que ver con la disposición de “rendirse”.

- iv. Nuestra relación con Cristo es el mejor ejemplo. Como cristianos nos sometemos a Él y Él es nuestra autoridad, nuestro líder, nuestra cabeza.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. [Flp 2.9-11]

- c. “Estar sujeta”: Si una mujer debe estar sujeta a su marido como la Iglesia a Cristo, ¿cómo es que ella (la esposa, como cristiana) procura estar sujeta a Cristo? Debe actuar de la misma manera con su marido.

- i. La sujeción (estar sujeta) quiere decir estar bajo el dominio, señorío o disposición de otro.

- ii. Un vez más vemos que nuestra relación con Cristo es el mejor ejemplo. Como cristianos procuramos estar sujetos en todo a Cristo Jesús.

Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. [Rom 14.7-8]

Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que **los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel** que murió y resucitó por ellos. [2Cor 5.14-15]

- d. Así que, la mujer casada debe procurar someterse a su marido porque ella (como cristiana) también se somete a Cristo Jesús. Su relación con su esposo debe ser una manifestación de su relación con el Señor.

8. Unas palabras finales acerca de este asunto de la sumisión de una mujer a su marido...

- a. (Rom 12.4-5) Pablo era un miembro de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

- i. Entonces él, como cristiano, forma parte de la novia de Cristo.

- ii. ¿Qué podemos aprender de él en esta área de la sumisión de una esposa a su marido?

- b. Él no se avergonzaba de Cristo, sino que era Su embajador y hablaba con denuedo de su Salvador.

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. [Rom 1.16-17]

- i. Una mujer no debe avergonzarse de su marido.

- ii. Ella lo representa en este mundo, como Pablo a Cristo; representa a su marido y también a toda su familia.

- c. Los de su propio pueblo (su propia “familia”, los judíos) persiguieron a Pablo debido a su relación con el Señor Jesucristo.

Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle; pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle. [Hech 9.23-24]

- i. A los de este mundo (especialmente durante estos últimos días de apostasía) no les va a gustar para nada el hecho que una mujer quiere someterse a su marido y estar sujeta a él.

- ii. La mujer que quiere vivir piadosamente, según la voluntad de Dios, padecerá persecución.

Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución. [2Tim 3.12]

- d. (Hech 16.16-34) Cuando Pablo fue echado en la cárcel, el carcelero se convirtió.
 - i. Pablo se encontró en una situación fea que no pudo ni controlar ni cambiar, y no era su culpa. ¿Qué hizo? No se quejó, más bien confió en el Señor y se sometió a Su voluntad. De esta manera el problema se convirtió en una oportunidad para Dios, para glorificarse salvando a un pecador.
 - ii. Primera de Pedro 3.1-6 se trata de esto, de tomar una situación difícil en el hogar y usarla como una oportunidad de glorificar a Dios.
- e. Pablo usó todos los recursos que tenía para cumplir con la misión (por ejemplo, en Hechos 16.35-39 usó su ciudadanía romana para la causa de Cristo).
 - i. La mujer virtuosa de Proverbios 31 es un buen ejemplo de este principio.
 - ii. Una esposa debe tratar de usar todos los recursos que tiene para “cumplir con su misión” de someterse a su marido, suplir sus necesidades y llevar a cabo el ministerio que Dios les ha dado a los dos.
- f. Además, Pablo siempre hacía cosas “más allá” de su deber—cosas que no tuvo que hacer. Y las hizo porque amaba a Dios y también amaba a la gente.

¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. [2Cor 11.23-28]

 - i. El matrimonio no se trata únicamente de “cumplir con su deber”.
 - ii. Una esposa debe querer formar un “equipo” con su marido—una sola carne—para amar a Dios y amar a los demás.
- g. Pero, recuerde que, sobre todo, esta relación de la esposa con su marido es un asunto del señorío de Cristo Jesús.
 - i. No se trata del marido (si es un payaso o el más varonil y guapo del mundo).
 - ii. Se trata de usted, la esposa, y su relación con el Señor Jesucristo. ¿Es Jesucristo el Señor de su vida? ¿Le obedece a Él con gozo y voluntariamente? Si dijo que sí, entonces someterse a su marido nunca será ningún problema.

CONCLUSIÓN:

MISIÓN EN LA MIRA: Recuerde que el matrimonio es la unión de un hombre y una mujer en el Señor Jesucristo para que puedan juntos glorificar a Dios cumpliendo con la misión de Dios.

- Por supuesto, dos personas se casan porque quieren suplirse las necesidades el uno al otro: Pero el propósito primordial en el matrimonio es el de cumplir con el propósito de Dios que hay en nosotros en Cristo Jesús. Dios quiere que lo glorifiquemos y esto incluye a las parejas.
- (Juan 17.4) Glorificamos a Dios cumpliendo con la misión que Él nos ha dado.
- (Ef 4.11-12) Nuestra misión es la de edificar el Cuerpo de Cristo por medio del discipulado (“conocer a Dios”) y el evangelismo (“hacer a Dios conocido”).
- Así que, el matrimonio existe para reproducir “hijos de Dios”—así es el diseño divino en un matrimonio. Si un matrimonio no funciona conforme a su “diseño original”, la pareja no debe esperar el éxito; más bien el fracaso es sólo una cuestión de tiempo.
- La misión de una pareja entonces es la de “conocer a Dios y hacerlo conocido”, y los dos deben poder cumplir con esta misión mejor juntos que aparte. Por esta razón y para este fin se casan.

NUESTRAS RELACIONES PERSONALES

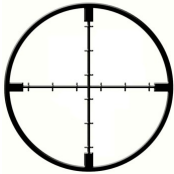
La Familia

“Un campo de entrenamiento para la guerra espiritual de la misión.”

LECCIÓN #5

LA FAMILIA

MISIÓN EN LA MIRA: Las relaciones familiares proveen un buen “campo de entrenamiento” para nuestra guerra espiritual—o sea, para el cumplimiento de la misión.



- Esta área de las relaciones personales tiene que ver con los padres, los niños y los demás parientes en la familia de un cristiano.

I. El papel general del padre

A. El padre es el líder (el “gobernador”) del hogar—de su casa y de su familia.

Que **gobierne** bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad. [1Tim 3.4]

Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo **tutores y curadores** hasta el tiempo señalado por el padre. [Gal 4.1-2]

B. El padre, siendo líder y cabeza de su hogar, es completamente responsable de suplir las necesidades de su familia.

Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo. [1Tim 5.8]

C. El padre debe guiar a su familia tanto por sus palabras como por su ejemplo de vida.

1. Pablo era un ejemplo para los creyentes en lo que enseñaba y también en cómo vivía. Un padre de familia debe procurar tener una vida igual (digno de ser imitada).

Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. [Flp 4.9]

2. Pablo dijo a Tito que debe poder presentarse como un buen ejemplo en todo.

Presentándote tú **en todo como ejemplo** de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad. [Tito 2.7]

3. Esto no se trata sólo de tener un tiempo con la familia leyendo la Biblia y orando. Por supuesto un padre debe hacer esto, especialmente con sus hijos. Este asunto va mucho más allá de las “devociones familiares”. El padre de familia debe andar con Dios, cerca de Dios en la Biblia y la oración todos los días. Debe estar participando en el ministerio evangelizando activamente (que sus hijos lo vean repartiendo tratados, hablando con la gente, etc.) y discipulando a los que Dios le da. Debe ser un buen ejemplo de lo que es un “cristiano” (un seguidor de Cristo).

D. El padre tiene que asumir total y completamente la responsabilidad por su hogar y por su familia.

1. Él, como cabeza de la familia, es un cuadro de Jesucristo, la Cabeza de la Iglesia. Exactamente como Cristo asume toda la responsabilidad por nosotros (nos cuida, nos guarda y nos suplente toda necesidad; Él es nuestro todo en todo), así el padre debe hacer lo mismo para su familia—su esposa y también sus niños.

Porque **el marido es cabeza** de la mujer [y por lo tanto de los niños también], así **como Cristo es cabeza de la iglesia**, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. [Ef 5.23]

2. El padre debe entender las debilidades de cada miembro de su familia y así tratar de ayudarles a crecer en esas áreas (a confiar más y más en Cristo y en Su gracia). O sea, su responsabilidad no es únicamente pagar por la casa y poner pan en la mesa. Va mucho más allá de esto e incluye también el bienestar espiritual de sus hijos y de su esposa.

Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. [Rom 15.1]

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. [2Cor 12.9-10]

E. El padre tiene que establecer la disciplina en la familia.

El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige. [Prov 13.24]

Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él. [Prov 22.6]

La necesidad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él. [Prov 22.15]

No rehúses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, Y librarás su alma del Seol. [Prov 23.13-14]

La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre. [Prov 29.15]

Corrige a tu hijo, y te dará descanso, Y dará alegría a tu alma. [Prov 29.17]

1. La disciplina bíblica y piadosa es un acto de amor.
 - a. Hay que tener cuidado de no disciplinar por enojo y irritación. La disciplina debe aplicarse antes de que los padres se molestan tanto.
 - b. La disciplina que se aplica con base en el enojo es la que provoca a los niños también a la ira. Debe ser algo de mucho amor para “educar” y “entrenar” al niño en los caminos de Dios.

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. [Ef 6.4]
2. El padre es el que fija “las reglas de la casa” pero no es el único responsable “ayudarles” a los niños a cumplir con ellas.
 - a. La madre (su esposa) debe someterse al liderazgo de su marido y disciplinar a los niños cuando desobedecen.
 - b. Si no lo hace, ella causa división en la familia (y Dios aborrece la división y la rebelión que la causa; Prov 6.16-19).

3. Para un estudio mucho más detallado y desarrollado de este tema (un estudio que también es sumamente práctico), le recomendamos el libro *Para entrenar a un niño* escrito por Michael y Debi Pearl.

- a. Puede conseguirlo de *No Greater Joy Ministries* (www.nogreaterjoy.org).
- b. Tienen descuentos para la compra de cantidades de ocho o más. Así que, es una buena herramienta para grupos pequeños—grupos de papás o de futuros papás.

II. El papel general de la madre

A. La madre también gobierna su casa, pero siempre bajo la dirección y liderazgo de su marido.

- El marido es el líder y la esposa es otra líder “subordinada” a él. Juntos “gobiernan” bien su casa.

Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, **gobiernen su casa**; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia. [1Tim 5.14]

B. En este mismo versículo (1Tim 5.14) vemos que la madre tiene una responsabilidad de criar a sus hijos.

- El padre establece las reglas de la casa y la madre tiene que instruir a los niños a cumplir con ellas.

C. De esta manera una mujer cuida bien su casa.

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, **cuidadas de su casa**, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. [Tito 2.3-5]

D. El padre tiene que entender que él debe “someterse” a las instrucciones de su esposa en su área de responsabilidad (en la responsabilidad de ella).

1. O sea, él le delegó a ella la responsabilidad de cuidar la casa y criar a sus hijos mientras que él está afuera trabajando y proveyendo para la familia.
2. Así que, cuando él llega a la casa debe respetar las instrucciones que su esposa ha establecido para llevar a cabo su responsabilidad en la casa y en la crianza de los niños. Si él no lo hace, causa división en la familia.
3. Los padres forman un equipo y deben trabajar en equipo, “sometiéndose el uno al otro”.

Someteos unos a otros en el temor de Dios. [Ef 5.21]

E. (Prov 31.10-31) La madre de una familia debe ser una mujer virtuosa.

La mujer virtuosa es corona de su marido; Mas la mala, como carcoma en sus huesos. [Prov 12.4]

1. Cada cristiana debe estudiar este pasaje de Proverbios 31 para saber cuáles son las cualidades de una mujer virtuosa y así procurar desarrollarlas en su propia vida.
 - a. (Rut 3.11) Rut es la única mujer en toda la Biblia que se llama “virtuosa”. Ella es también un cuadro de la Iglesia (una gentil que se casó con un judío).
 - b. Entonces, Rut (su ejemplo de vida, carácter, etc.) puede ayudar a una cristiana a entender lo que “ser virtuosa” implica.
2. En el primer versículo de este pasaje de la mujer virtuosa Dios dice que ella—la esposa y madre que cuida y gobierna bien su casa—es muy estimada en Sus ojos. Aunque el mundo no valora el trabajo de una mujer que se queda en la casa para criar a los niños, Dios sí.

Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. [Prov 31.10]

3. La mujer virtuosa es confiable—su marido confía en ella—porque ella hace lo que es correcto y bueno.

El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal todos los días de su vida. [Prov 31.11-12]

4. Ella trabaja bien y no tiene temor de trabajar arduamente.

Busca lana y lino, Y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos. [Prov 31.13-14]

Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al huso, Y sus manos a la rueca. [Prov 31.17-19]

5. Ella cocina bien y cuida a todos los de la familia.

Se levanta aun de noche Y da comida a su familia Y ración a sus criadas. [Prov 31.15]

6. Ella hace las compras con mucha sabiduría (“considera” primero—lo piensa—y después lo compra).

Considera la heredad, y la compra, Y planta viña del fruto de sus manos. [Prov 31.16]

7. Observe que ella sabe como hacer planes para el futuro, especialmente en cuanto a los negocios (o sea, en las finanzas).

a. Una mujer virtuosa que sigue a Dios puede manejar el dinero de la familia mucho mejor que el hombre.

b. Y no hay ningún problema en que ella lo haga (siempre y cuando ella es “virtuosa y piadosa”).

Considera la heredad, y la compra, Y planta viña del fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos. **Ve que van bien sus negocios**; Su lámpara no se apaga de noche. [Prov 31.16-18]

8. Una mujer virtuosa es fuerte tanto mental como físicamente.

Ciñe de fuerza sus lomos, Y esfuerza sus brazos. [Prov 31.17]

Hace telas, y vende, Y da cintas al mercader. Fuerza y honor son su vestidura; Y se ríe de lo por venir. [Prov 31.24-25]

9. Ella cuida tanto a los de su casa como a su prójimo que está en necesidad.

Alarga su mano al pobre, Y extiende sus manos al menesteroso. [Prov 31.20]

10. Ella se mantiene a sí misma limpia y bien cuidada. Se viste bien ella y viste bien a su familia.

No tiene temor de la nieve por su familia, Porque toda su familia está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices; De lino fino y púrpura es su vestido. [Prov 31.21-22]

11. Ella es un buen testimonio para su marido. Ella cumple con sus deberes como una esposa.

Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra. [Prov 31.23]

12. Ella tiene sabiduría cuando habla—sabe cuando hablar y cuando callarse, qué decir y qué no debe decir.

Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua. [Prov 31.26]

13. La mujer virtuosa conoce la Palabra de Dios (la sabiduría: Prov 8; la Ley de Dios: Sal 19.7-14) y se la enseña a otros.

Abre su boca con sabiduría, Y la ley de clemencia está en su lengua. [Prov 31.26]

14. Ella no es una mujer vaga y ociosa.

Considera los caminos de su casa, Y no come el pan de balde. [Prov 31.27]

15. Ella es muy preciosa y todos los que la conocen, la estiman y la aprecian.

Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; Mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, Y alábenla en las puertas sus hechos. [Prov 31.28-31]

16. Una exhortación para los solteros: Estas son algunas cosas que deberían estar buscando en una novia, porque estas son las cosas que va a querer en una esposa.

III. El papel general de los niños

A. Un niño debe “obedecer” a sus padres. Esto es exactamente lo que Dios espera de ellos.

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. [Exod 20.12]

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. [Ef 6.1-4]

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. [Col 3.20]

B. Los niños aprenderán a obedecer a Dios obedeciendo a sus padres. Porque, si no obedecen a sus padres, jamás obedecerán a Dios.

1. En este sentido los hijos de una pareja son como un “espejo” en el cual ellos—los papás—pueden verse a sí mismos. Sus niños les enseñarán mucho sobre su propia relación con Dios siendo los “hijos de Dios”.
2. Cuando los padres ven un problema en sus niños, deben analizar sus propias vidas. Puede ser que ellos tienen el mismo problema en sus vidas espirituales.

C. Vale la pena mencionarlo otra vez, porque este libro también enseña acerca del papel de los niños en una familia.

1. El libro *Para entrenar a un niño*, escrito por Michael y Debi Pearl, es una buena herramienta para todos los cristianos que quiere crecer en esta área de la vida.
2. Pueden conseguirlo de *No Greater Joy Ministries* (www.nogreaterjoy.org).

IV. Nuestras relaciones con los demás parientes

A. La relación de uno con sus padres

1. Básicamente Dios quiere que honremos a nuestros padres.

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. [Exod 20.12]

Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. [Ef 6.2-3]

- a. Esta es la clave de todas las relaciones en una sociedad porque la familia es el fundamento de las personas que forman la sociedad. La persona que se cría con respeto hacia sus padres y en obediencia a ellos, tendrá el fundamento en su vida para respetar y obedecer a las otras autoridades en la vida (la ley, la policía, los derechos de los demás, etc.).
- b. Este asunto de honra y respeto para con los padres es tan serio que, bajo la Ley de Moisés, Dios mandó la pena de muerte para los que no lo hicieron.
- El que hiriere a su padre o a su madre, morirá... Igualmente el que maldijere a su padre o a su madre, morirá. [Exod 21.15-17]
- Todo hombre que maldijere a su padre o a su madre, de cierto morirá; a su padre o a su madre maldijo; su sangre será sobre él. [Lev 20.9]
- c. Hoy día se están cumpliendo las profecías acerca de los últimos días de la época de la Iglesia. El fundamento (la relación entre los hijos y sus padres) se está destruyendo.
- Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, **desobedientes a los padres**, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno. [2Tim 3.2-3]
- Murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, **desobedientes a los padres**. [Rom 1.30]
- d. Dios es un Dios de orden y de estructura, y así es cómo Él estableció la familia—la diseñó para funcionar bajo una estructura y con cierto orden. Si el hombre (o el niño) no quiere seguir este orden y someterse a la estructura, va a haber problemas tanto en consecuencias naturales como en el castigo divino. Recuerde que si alguien no quiere amar y honrar a sus padres, no amará a Dios ni lo honrará.
- El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? [Mal 1.6]
- El ojo que escarnece a su padre Y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila. [Prov 30.17]
- e. El que no quiere obedecer a sus padres y honrarles, se está abriendo para ataques satánicas porque Dios dice que la rebelión es como el pecado de adivinación (es como consultar a los demonios).
- Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey. [1Sam 15.23]
2. Dios quiere que “dejemos” a nuestros padres .
- Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. [Gen 2.24]
- a. Cuando una persona se casa, deberá dejar de depender de sus padres.
- b. Siempre los va a honrar, pero no va a depender de ellos. Esto se trata de cualquier dependencia—emocional, económica; para decisiones, etc. Por supuesto puede (y debe) consultarlos cuando tienen (los dos, marido y mujer) que tomar una decisión. Pero, los papás no deben tomar la decisión. La pareja toma la decisión.

B. La relación de uno con sus hermanos y hermanas

1. Si los hermanos de uno no son cristianos, siempre son sus hermanos y debe amarlos como siempre (y como amaría a cualquier otra persona que no tiene a Cristo). Debe tratar con ellos de la misma manera que trataría a cualquier otra persona inconversa.
- Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. [Col 4.5]

2. Si los hermanos de uno son cristianos, debe tratarlos como son: ¡sus hermanos según la carne y sus hermanos en el Señor! El trato de uno con sus hermanos es de amor.

Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. [Juan 15.12]

Esto os mando: Que os améis unos a otros. [Juan 15.17]

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. [Juan 13.34-35]

3. Tenemos que entender que siempre hay y siempre habrá roces entre los miembros de una familia (tanto la familia física como la espiritual). Tratamos con todo con mucho amor.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. [1Cor 13.4-7]

C. La relación de uno con sus suegros

1. En la relación matrimonial un hombre y una mujer llegan a ser “una sola carne”. Así que, en cierto sentido, los suegros de uno ya son sus padres.
2. Entonces, los mismos dos principios se aplican a los suegros: Uno debe “dejarlos” pero seguir siempre honrándolos. O sea, debe honrarlos porque son sus padres, pero debe “dejarlos” porque ya se juntó con su pareja y no deben depender de sus padres.

D. La relación de uno con sus abuelos (y otros miembros de la familia)

1. Debemos honrar a los ancianos y respetarlos, porque por los años y la experiencia lo merecen.

Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová. [Lev 19.32]

En los ancianos está la ciencia, Y en la larga edad la inteligencia. [Job 12.12]

Corona de honra es la vejez Que se halla en el camino de justicia. [Prov 16.31]

2. No obstante, siempre tenemos que tener cuidado. La vejez y la experiencia de años no garantizan que uno realmente es “sabio en el Señor”.

- a. Si los abuelos no son cristianos, escuche su consejo pero “júzguelo” todo por la Biblia.

Bienaventurado el varón que **no anduvo en consejo de malos**, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado. [Sal 1.1]

- b. Si son cristianos inmaduros, hay que tener cuidado con su consejo también.

Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. [Rom 14.1]

- c. Siga el consejo de los Apóstoles:

Examinadlo todo; retened lo bueno. [1Tes 5.21]

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. [1Jn 4.1]

3. En cuanto a los demás miembros de la familia, debemos ofrecerles el mismo respeto y amor que ofreceríamos a cualquier otra persona, bien sea que es cristiana o inconversa.

Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. [Col 4.5]

CONCLUSIÓN:

MISIÓN EN LA MIRA: Las relaciones familiares proveen un buen “campo de entrenamiento” para nuestra guerra espiritual—o sea, para el cumplimiento de la misión.

- Cada relación personal que tenemos es una oportunidad para entrenarnos (o entrenar a otro, como en el caso de los niños) en los caminos del Señor. Debemos ver estas relaciones así y dejar que Dios las use para conformarnos (y a los nuestros) a la imagen de Cristo para que podamos glorificarle aquí en la tierra.

Este curso fue diseñado para colocar un fundamento de las verdades básicas que gobiernan todas las personales.

- No fue un estudio exhaustivo de ninguno de los aspectos de las relaciones que hemos visto.
- Así que, cada uno es responsable a tomar lo que aprendió y seguir desarrollando su conocimiento por medio del estudio personal (según tenga la necesidad).

Recuerde que la Biblia es el “manual del usuario” para cada asunto que tiene que ver con la vida y piedad.

- La Escritura y sólo la Escritura es la autoridad final en los asuntos de la familia y las relaciones personales.
- Otros libros pueden ser de mucha bendición, pero nunca deben reemplazar el Libro que Dios nos ha dado para guiarnos en este mundo. No sacrifique lo mejor (la Biblia) por lo bueno (un buen libro acerca del matrimonio o cómo criar a los niños, etc.).

Los dos principios primordiales de este estudio son:

1. La relación entre Jesucristo y la Iglesia es el modelo y el ejemplo que debemos seguir en todas nuestras relaciones personales.
2. El cristiano necesita un fuerte compromiso con la misión de “conocer a Dios y hacerlo conocido” si quiere experimentar el “éxito” (la bendición de Dios) en sus relaciones personales. Mantenga la misión en la mira y todo saldrá bien.